

## Trabajo Fin de Máster

*El Ideal de Aragón: una aproximación a la  
cultura política republicana en Zaragoza  
(1915-1920)*

*Ideal de Aragón: an approach to the republican  
politic culture in Zaragoza (1915-1920)*

Autora

Yoana Ibáñez Adán

Directora

M<sup>a</sup> Pilar Salomón Chéliz

Máster Interuniversitario en Historia Contemporánea

Facultad de Filosofía y Letras

Noviembre 2022

**Resumen:** El *Ideal de Aragón* fue el órgano de propaganda del Partido Republicano Autónomo Aragonés entre 1915 y 1920. Ubicado en Zaragoza, este periódico estuvo directamente involucrado en la política de la ciudad en un momento marcado por la alta conflictividad social. Un contexto caracterizado por un ambiente internacional bélico, sucesivas crisis dentro del gobierno de la Restauración y un intento de las fuerzas de izquierdas por reorganizar sus posiciones. El presente trabajo tiene como objetivo analizar la cultura política republicana a través de esta fuente para profundizar en las diferentes formas de vivir esta identidad y sus consecuencias. Con ello pretendemos investigar sobre el republicanismo aragonés y la situación sociopolítica de la ciudad de Zaragoza de aquellos años.

**Palabras clave:** *Ideal de Aragón*, prensa política, Zaragoza, Partido Republicano Autónomo, cultura política republicana, sistema de la Restauración, movilización social.

**Abstract:** The *Ideal de Aragon* was the bulletin propaganda of the Autonomous Republican Party between 1915 and 1920. Situated in Zaragoza, this paper was directly involved in the political context of the city in a moment marked by high social conflicts. Also, that context was defined by an international military atmosphere, successive crisis inside the government of the “Restauración” and an attempt of left-wing politics for reorganising their positions. The current research work has the objective of analysing the republican politic culture through this source to go into detail about the different ways of living this identity and their consequences. Ultimately, we expect to investigate about the Aragon’s republicanism and the sociopolitical situation in the city of Zaragoza during these years.

**Key words:** *Ideal de Aragón*, political press, Zaragoza, Autonomous Republican Party, republican politic culture, “Restauración” system, social movement.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>10</b>
<b>3. EL <i>IDEAL DE ARAGÓN</i>: EL REPUBLICANISMO EN TRANSICIÓN ..</b>	<b>21</b>
3.1. LA PRÁCTICA DE VALORES DEMOCRÁTICOS: ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL .....	24
<i>Movilización por la amnistía: la defensa de los presos políticos y de opinión .....</i>	<i>24</i>
<i>La educación como base de una ciudadanía activa .....</i>	<i>29</i>
<i>El ciudadano no está solo: la defensa ante las injusticias populares ....</i>	<i>31</i>
3.2. PRENSA Y PROYECCIÓN REPUBLICANA EN LA ESFERA PÚBLICA .....	33
<i>La mujer republicana: nuevas formas y valores .....</i>	<i>34</i>
<i>La promoción social y política en el seno del republicanismo .....</i>	<i>41</i>
3.3. EL REPUBLICANISMO ZARAGOZANO Y SUS RELACIONES CON EL ENTORNO .....	49
<i>La difusión de la cultura republicana de la ciudad a la periferia rural .</i>	<i>49</i>
<i>El espacio urbano: las relaciones del republicanismo con el movimiento obrero .....</i>	<i>54</i>
3.4. LA DIFUSIÓN DEL REPUBLICANISMO Y SU CULTURA POLÍTICA .....	58
<i>Hacia la captación del voto: la realización de campañas electorales ....</i>	<i>59</i>
<i>Formar al ciudadano: los actos culturales republicanos .....</i>	<i>64</i>
<i>Celebrar el republicanismo: la cultura política y el ocio .....</i>	<i>69</i>
3.5. RETOS DEL REPUBLICANISMO ZARAGOZANO Y SU PRENSA EN LOS AÑOS DIEZ .....	74
<i>La presión de la censura sobre los medios periodísticos .....</i>	<i>74</i>
<i>El poder y la influencia: las estrategias caciquiles frente al republicanismo .....</i>	<i>77</i>
<i>Hacia la configuración del Partido Republicano Aragonés: la difícil unidad republicana .....</i>	<i>81</i>
<i>Publicar en plena crisis: los problemas de financiación de la prensa ....</i>	<i>85</i>
<b>4. CONCLUSIONES .....</b>	<b>89</b>
<b>FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>93</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

En la segunda década del s. XX, la toma de conciencia política y la implementación de estrategias de participación en la vida pública sufrieron un importante desarrollo en España, a pesar de ser un proceso que contaba con antecedentes anteriores. En él contribuyeron diferentes agrupaciones políticas que introdujeron en la sociedad formas alternativas de vivir y comprender la realidad, por medio de diferentes estrategias que constituyeron culturas políticas diversas. Estas formas de vida diferían de la realidad imperante, constituida por un régimen liberal no democrático que desde principios de s. XX comenzó a dar muestras de debilidad e inició una progresiva decadencia. Esta situación fue aprovechada por el resto de las alternativas políticas para fortalecerse e intentar alcanzar el poder.

Entre estas fuerzas políticas alternativas se encontraba el republicanismo que contaba con gran tradición en España. Este hizo uso de diferentes estrategias, especialmente dirigidas a ocupar los espacios públicos por medio de la prensa, la movilidad social o la sociabilidad. Esto permitió a diferentes capas de la población tomar la palabra, ocupar espacios públicos, crear espacios propios o participar de la prensa doctrinal de carácter popular<sup>1</sup>. Estos instrumentos estaban encaminados a difundir las ideas republicanas y sumar la mayor cantidad de adeptos para su causa. Lo que tuvo como consecuencia la difusión de una ideología política con la que diferentes miembros se sintieron identificados. Todo bajo el objetivo de alcanzar unas bases sociales más amplias que supusieran una fuerza política suficiente para poder hacer frente al sistema instaurado, derrocarlo, involucrando en consecuencia a la sociedad en un proceso de politización.

Es por esto por lo que la cultura política republicana se convirtió en uno de los factores fundamentales para comprender el proceso de politización de la sociedad, sobre todo, a partir de la aprobación del sufragio universal masculino en 1890. Fundamentalmente, tras el desastre del 98 y el cambio de siglo, cuando la Restauración comenzó a mostrar sus signos de debilidad, el republicanismo centró sus objetivos en el engrosamiento de sus filas. Para ello, apelaron a las clases medias y bajas, aproximándose a las fuerzas obreras, alentando a la participación de mujeres, jóvenes y niños en favor de una convivencia familiar republicana; así como también a las masas

---

<sup>1</sup> Ramiro Reig, "El republicanismo popular", *Ayer*, no. 39 (2000): 87.

neutras y extendiendo su influencia por las zonas rurales. Es así como el republicanismo configuró una cultura política propia y compartida por sus miembros que albergaba una forma propia de comprender el mundo y la realidad política del momento. Esto no implicó únicamente el desarrollo de una fuerza política capaz de alcanzar el poder, sino, la consolidación de un movimiento capaz de involucrar a las masas y transmitirles una identidad republicana.

Durante la segunda década del siglo, se podría decir, que el republicanismo como fuerza política estaba pasando un momento de transición, momento en el desaparecieron algunas figuras de referencia del periodo anterior y que habían constituido la base de los partidos. Un ejemplo de esto fue la muerte de Pi y Margall en 1901, uno de los máximos representantes del republicanismo histórico, que todavía ligaba la tradición del republicanismo a los éxitos alcanzados en la I República. Tras su muerte no hubo ningún republicano federal que contara con el suficiente carisma para postularse como sucesor, ni fuera capaz de aglutinar la fuerza política de la misma forma. El republicanismo histórico había conformado formaciones políticas de carácter personalista, por lo que tras el fin de estos liderazgos encontraron numerosas dificultades para mantener la unidad dentro de su formación, aunque no fueron incapaces, como nos muestra en su estudio sobre el republicanismo federal Sánchez Collantes<sup>2</sup>.

Además de esto, reinaba un sentimiento de frustración, por el fracaso de los sucesivos intentos de unión de las diferentes ramas políticas en las que estaba dividido el republicanismo, con el fin de alcanzar una fuerza política capaz de acabar con el régimen imperante. El último intento había tenido lugar en 1903 con la configuración de la Unión Republicana y que terminó en 1910 a causa de profundas discrepancias internas. Por otro lado, la movilización republicana que había estado muy ligada con el anticlericalismo también había perdido fuerza, en favor de una creciente movilidad consecuencia del movimiento obrero que alcanzó altos picos de conflictividad durante este periodo. Esto implica que este momento se presente como un periodo de crisis dentro del republicanismo, así como de reorganización de sus filas. Esta reorganización a escala local muestra como el republicanismo estaba llevando a cabo estrategias

---

<sup>2</sup> Sánchez Collantes, “Hombres y mujeres en el republicanismo federal español: formas de movilización y socialización política (1917-1936)”, *Historia Contemporánea*, no. 69 (2022): 357-398.

políticas para recuperarse y consolidar su fuerza de carácter popular como se mencionaba anteriormente.

Estos elementos en ocasiones pueden pasar desapercibidos, y no resultar de interés para las narraciones históricas más tradicionales, centradas en el estudio de los éxitos y resultados políticos. Sin embargo, las nuevas investigaciones enfocadas al conocimiento de lo social y lo cultural, dan a estos pequeños mecanismos un sentido central en las narraciones históricas como mecanismos transformadores a pequeña escala que contribuyen a la consolidación de un proceso mucho más amplio y general. Es por esto que el estudio de la cultura política nos puede dar información sobre el significado de los elementos que constituyen el republicanismo, así como del porqué de sus actuaciones o decisiones. Una de las formas de aproximarnos a la investigación de estas formas culturales es analizar los significados presentes en sus discursos y narraciones. Es por este motivo, que el presente estudio parte del análisis de la prensa como fuente para el conocimiento del republicanismo autónomo en Zaragoza, desde la que identificar sus preocupaciones, motivaciones y dificultades, así como sus éxitos y frustraciones.

Como se ha podido adelantar el objetivo de esta investigación es mostrar las formas de participación de esta cultura política en un momento de crisis dentro del republicanismo, con el fin de comprender las estrategias de las que se hicieron uso los republicanos para recuperar su influencia política. También interesa observar cómo el republicanismo interaccionaba con su entorno, tanto los vínculos que estableció con el socialismo como con el resto de las fuerzas republicanas. Todo ello desde la óptica de un estudio local centrado en el análisis del órgano político, el periódico del republicanismo autónomo, el *Ideal de Aragón*. A través de este análisis se prestará mayor atención a algunas prácticas como la sociabilidad, además de incorporar una mirada de género donde se preste atención al papel y la presencia de la mujer dentro de este proceso. Finalmente, se atenderá a los objetivos y diferentes estrategias de actuación llevadas a cabo por el republicanismo autónomo en Zaragoza para adquirir mayor influencia social, mostrando como en la capital aragonesa esta facción del republicanismo fue capaz de generar un espacio político dinámico que contribuyó a elaborar una cultura política de participación social creciente.

Para alcanzar este objetivo se plantean diferentes incógnitas, ¿de qué estrategias se hacían uso?, ¿qué capacidad de influencia llegaron a alcanzar?, ¿cuáles fueron las

dificultades a las que se tuvo que hacer frente?, ¿qué relaciones establecieron con su entorno?, entre otras cuestiones. Estas van dirigidas a conocer los mecanismos por los que el republicanismo trató de extender sus bases sociales y alcanzar una cierta representación e influencia política que le permitiera ser considerado como una fuerza capaz de hacer frente a los engranajes del régimen en favor de un régimen democrático. Además de esto se pretende reconocer sus características, el papel de la mujer dentro de este proceso, así como sus principios y valores. Esta investigación hace uso de un análisis social y cultural de la historia, que nos lleve a aproximarnos lo máximo posible a las formas de vivir y sentir el republicanismo en la capital y su entorno rural donde fue tejiendo sus propias bases sociales.

Los estudios sobre el republicanismo, como veremos a continuación, han trabajado su objeto de investigación desde diferentes ángulos y metodologías historiográficas, por lo que el enfoque desde el que se aborda este estudio parte de las consideraciones y principios metodológicos de la historia cultural. Esta tendencia historiográfica pretende comprender cómo obran los seres humanos dependiendo de su contexto. Por medio del cual, cobran sentido las actuaciones que llevaron a cabo a través de la identificación de los significados que los republicanos dieron a sus propias actuaciones<sup>3</sup>. Por lo tanto, el objetivo se encuentra en reconocer el contexto cultural en el que las actuaciones del republicanismo tienen lugar para poder comprender su significado. El estudio de la cultura y las identidades permiten centrar la atención en una comprensión de los fenómenos políticos, más profunda y que tiene que ver con cómo los individuos conciben su mundo, por lo que los elementos políticos cobran un segundo plano en la investigación y el principal objetivo se centra en identificar en la sociedad los principios y valores culturales por los que se rige el comportamiento.

El estudio de las fuentes a emplear requiere hacer uso de una metodología que se centre en el conocimiento del lenguaje, prestando atención a los conceptos y discursos, a través del cual poder identificar sus propios valores y creencias que configuran la visión propia de su realidad. Myron Aronoff<sup>4</sup> concibe los símbolos como las redes que tejen la cultura, donde su función se encuentra en servir como medio de transporte para ordenar las ideas de tal forma que “resulten comprensibles, comunicables y traducibles

---

<sup>3</sup> Justo Serna y Anacleto Pons, *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (Madrid: Akal, 2013), 6.

<sup>4</sup> Myron J. Aronoff, “Political Culture” in *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* ed. Neil J. Smelser y Paul B. Baltes (Oxford: Elsevier, 2001), 11640-11644.

en una acción política coordinada”<sup>5</sup>. Por lo que se convierten en el objeto de estudio tanto los hechos como los pensamientos y sus valoraciones dentro de un contexto cultural en el que tienen lugar y por el que cobran sentido. Estos significados son reconocidos por sus miembros a través de un marco de referencias comunes y por el que sus miembros reconocen su significado. Pertenecer a una cultura política significa reconocer los significados políticos que conllevan los actos llevados a cabo y es en esto en lo que se centra el presente trabajo.

En cuanto a las fuentes, como ya hemos mencionado la principal de este estudio es la prensa. Esta permite dotar al historiador de una fuente fundamental desde la que conocer el pasado, especialmente al trabajar desde una perspectiva cultural teniendo acceso a las narraciones y formas de expresión propias. Por otro lado, la prensa fue capaz de ejercer un papel fundamental para sus contemporáneos, no solo como espacio de expresión, sino también, como método de difusión de unos ideales. Además, también ofreció vías de actuación democráticas, civiles, políticamente activas y consecuentes. Incluso llegó a tejer redes de solidaridad e identidad en torno a un determinado espacio de influencia que permitió a los republicanos y republicanas llevar a cabo prácticas de manera colectiva, lo que favoreció su desarrollo. En esta ocasión se hará uso de los enfoques trabajados en los últimos años que centran la atención de los estudios en el conocimiento de la cultura republicana.

Con el estudio de esta fuente podremos dar respuesta a nuestras hipótesis planteadas anteriormente, así como también alcanzar nuestro objetivo de investigación de forma adecuada. Para conocer la cultura propia de este espacio republicano se hará uso del semanario *Ideal de Aragón* como uno de los principales espacios donde se plasman las características culturales del republicanismo autónomo aragonés. Este medio influyó sobre sus simpatizantes, alcanzando a conocer sus preocupaciones, sus objetivos, las líneas de actuación, sus relaciones, entre otras estrategias desplegadas. Es así como el estudio de la prensa se convierte en una de las mejores fuentes históricas para el estudio de la cultura política, una fuente cercana y que en numerosas ocasiones se convierte en una de las pocas fuentes primarias conservadas. Además de esto, se debe tener en cuenta que esta fuente se apoyará en otras fuentes primarias que ocupan un segundo plano en cuanto a relevancia en la investigación. Sin embargo, cumplen de la misma forma una función fundamental para contrastar la información, así como también

---

<sup>5</sup> Javier de Diego Romero, “El concepto de cultura política”, *Ayer*, no. 61 (2006): 250.



cubrir vacíos de información de la fuente principal. Estas fuentes también son periódicos, tanto diarios como *La Crónica de Aragón* o el *Diario de Avisos de Zaragoza* donde encontramos abundante información sobre los hechos más importantes del día, así como también un semanario, *Democracia* que sustituye al *Ideal de Aragón* desde 1920.

El estudio de estas fuentes primarias se complementa con la consideración de una abundante bibliografía, principalmente en español, en la que se apoya teóricamente la información extraída y se le da sentido. El análisis de estos estudios historiográficos nos permite dotar de mayor profundidad a nuestro estudio local, a través de la comparación y contextualización. Estas fuentes secundarias podrían dividirse en dos, en primer lugar, los estudios que tienen que ver con las investigaciones culturales del republicanismo a nivel general realizados con anterioridad. Estos serán de gran utilidad para poder configurar un marco contextual a los elementos extraídos de la fuente primaria para darles un mayor sentido y comprensión. Y, en segundo lugar, estas fuentes serán útiles para establecer analogías entre diferentes casos estudiados con anterioridad, a lo largo del territorio español. Esto nos permite establecer analogías entre otros puntos del territorio peninsular, donde se han llevado a cabo estudios sobre el republicanismo de manera semejante y que permite su mejor caracterización.

Finalmente, este estudio se va a estructurar en diferentes apartados desde los que se analice esta dinámica política y social dentro del republicanismo autónomo aragonés durante el periodo. En primer lugar, se va a abordar cuáles fueron las estrategias de movilización, así como la adopción de valores cívicos y democráticos llevadas a cabo desde el republicanismo a través de la prensa. En segundo lugar, se exponen algunos casos particulares de republicanos y republicanas que alcanzaron una gran proyección social y política como consecuencia de su participación activa en el espacio público. En tercer lugar, se desarrollará cómo la influencia del republicanismo se extendió entre la sociedad tanto en el espacio urbano colaborando con otras formaciones políticas, como en el espacio rural extendiendo el proceso de politización entre la población. En cuarto lugar, se trabajarán aquellas formas de movilización organizadas desde el republicanismo para fomentar la difusión de su cultura política. Y en quinto y último lugar, se tratarán aquellas dificultades a las que el *Ideal de Aragón* como órgano de prensa política tuvo que hacer frente y que marcaron su evolución hasta su desaparición.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Comencemos aproximándonos al conocimiento de los antecedentes historiográficos con los que contamos y desde los que parte nuestra investigación. Si tenemos en consideración cómo los diferentes autores han trabajado el término de cultura política, podemos observar cómo, a pesar de gozar de bastante presencia en las investigaciones recientes, cuenta con cierta tradición. Diferentes autores, entre ellos Javier de Diego Romero<sup>6</sup>, indican que la noción de cultura política debe partir necesariamente de las aportaciones de Gabriel A. Almond y Sydney Verba en su publicación de 1963, *The Civic Culture*. Esta obra está muy ligada a su contexto político e intelectual. Las ideas desarrolladas por ambos autores están influenciadas por la psicología en la que cultura se concibe como la construcción ideológica que los sujetos tienen sobre los objetos sociales. Se comprende como un sistema especial de elementos y procesos sociales que configuran un sistema que influye sobre los conocimientos, sentimientos y valoraciones existentes en la sociedad<sup>7</sup>. Por lo que cultura política se refiere específicamente a los asuntos sociales relacionados con la política y las construcciones mentales que poseen los individuos sobre las mismas.

El contexto político y los intereses científicos favorecieron que tras este primer estudio se continuase trabajando el concepto de cultura política, especialmente tras la consolidación de regímenes democráticos<sup>8</sup>. Esto renovó el interés por la cultura política, algunas de estas obras fueron por ejemplo los estudios publicados por Ronald Inglehart y Harry Eckstein<sup>9</sup> desde los estudios sociales que compartían los presupuestos anteriores de Almond y Sydney. Pero también introdujeron diferentes preceptos como la consideración de que toda cultura política implica una serie de consecuencias económicas y políticas. Esto supuso la introducción de diferentes avances en este campo de estudio a finales de los 80 e incentivó el estudio en los años posteriores. Aunque con el cambio de siglo, la orientación se encaminará hacia la investigación sobre los valores de los derechos humanos, influenciado por las teorías de Shalom H. Schwartz desde la

---

<sup>6</sup> En Javier de Diego Romero, “El concepto de “cultura política” ...: 233-266.

<sup>7</sup> Gabriel A. Almond y Sydney Verba, *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963), 12-13.

<sup>8</sup> Algunas de las obras que fomentaban estos estudios, donde los regímenes democráticos se convirtieron en un objetivo de diferentes agendas de las ciencias políticas. Un ejemplo de estas obras y de las más influyentes fue Samuel F. Huntington, *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX* (Barcelona: Paidós Ibérica, 1994).

<sup>9</sup> Ronald Inglehart, “The Renaissance of Political Culture”, *American Political Science Review*, no. 82 (1988): 1203-1230; y Harry Eckstein, “A Culturalist Theory of Political Change”, *American Political Science Review*, no. 84 (1988): 789-804.

psicología social. Entre los numerosos investigadores que ayudaron al desarrollo del conocimiento en torno al concepto de cultura política, De Diego<sup>10</sup>, menciona como uno de sus principales promotores a Robert D. Putnam, con su estudio *Making Democracy Work*<sup>11</sup>. Este constata la variedad de acciones llevadas a cabo por las instituciones de los gobiernos regionales a pesar de tener estructuras constitucionales semejantes, por lo que este aporta un enfoque sociocultural en el estudio de los factores que explican las acciones institucionales.

Los estudios sobre la cultura política se centran en el conocimiento de diferentes aspectos como los discursos, la sociabilidad, los símbolos o los rituales a través de los cuales se expresan una serie de significados compartidos por una comunidad política<sup>12</sup>. Uno de los primeros estudios que fomentaron en gran medida este enfoque fue *The Symbolic Uses of Politics* de Murray Edelman<sup>13</sup>. Esta obra data de mediados de la década de los sesenta, sin embargo, esta tendencia no cobraría verdadera importancia hasta la década de los 80. Algunos ejemplos de estas obras fueron *Legends of People, Myths of State* de Kapferer<sup>14</sup>; *Ritual, Politics, and Power* de Kertzer<sup>15</sup>; o *Constructing the Political Spectacle* de Edelman<sup>16</sup>. Todos estos estudios se realizan a finales de la década de los 80, momento en el que alcanzó una gran producción, que se extendería también a lo largo de los 90 y principios del s. XX. Estas investigaciones centraban su objetivo de análisis en los mitos sobre los que se sustentaba la legitimidad política, así como también los procesos de deslegitimación iniciados por aquellos miembros que cuestionaban los símbolos establecidos y la importancia de los rituales como elementos movilizador y organizador de la sociedad.

Vuelvo a mencionar a Javier de Diego Romero, el cual considera que, dentro de los estudios sobre los significados de la vida política, son en particular los estudios llevados a cabo desde el estructuralismo los que han alcanzado una mayor relevancia por la profundidad en la comprensión de esta dimensión<sup>17</sup>. Una línea de investigación que merece ser mencionada por las aportaciones que supuso el desarrollo de sus teorías

---

<sup>10</sup> Javier de Diego Romero, "El concepto de "cultura política" ...: 246.

<sup>11</sup> Robert D. Putnam, *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy* (Princeton: Princeton University Press, 1993).

<sup>12</sup> Javier de Diego Romero, "El concepto de "cultura política" ...: 250

<sup>13</sup> Murray Edelman, *Symbolic Uses of Politics* (Urbana: University of Illinois Press, 1964).

<sup>14</sup> Bruce Kapferer, *Legends of People, Myths of State* (Oxford: Berghahn Books, 2012).

<sup>15</sup> David I. Kertzer, *Ritual, Politics and Power* (New Haven: Yale University Press, 1989).

<sup>16</sup> Murray Edelman, *Constructing the Political Spectacle* (Chicago: University of Chicago Press, 1988).

<sup>17</sup> Javier de Diego Romero, "El concepto de "cultura política" ...: 251.

y de las que en buena medida se ven influenciados los estudios sobre el republicanismo. Estos estudios otorgan al lenguaje un papel fundamental en el análisis como fuente a través de la cual poder identificar los significados simbólicos presentes en la sociedad. Se entiende por esto, reconocer la estructura que permite la relación entre los diferentes símbolos, siendo esta relación la que les aporta su significado. Una de las obras más importantes que trabajó estas concepciones fue *Cultural Theory* elaborada por los autores Wildavsky, Thompson y Ellis<sup>18</sup>. En este estudio, sus autores llegan a la conclusión de que las comunidades no están conformadas por una única cultura política, sino por diversas en constante conflicto y relación.

Sin embargo, este concepto también ha sido abordado desde otras dimensiones, se ha trabajado desde diferentes perspectivas que han aportado diferentes contribuciones a los estudios sobre cultura política. Algunos de ellos han sido por ejemplo la propuesta de la antropóloga Mary Douglas<sup>19</sup>. Esta investigadora aborda el concepto a través del estudio de la dimensión del control social por medio del cual delimita cuatro posibles tipos de culturas política en la sociedad, lo que despertó numerosas controversias. Otro ejemplo que señalar de estas diferentes estrategias de abordaje del concepto es también el enfoque fenomenológico. Este introdujo importantes aportaciones que trataron de acabar con los condicionantes sociales que posibilitaban la objetiva distinción en el análisis de la cultura política. Desde este enfoque uno de los autores que han introducido innovaciones dentro de estos estudios ha sido Stephen Welch, el cual destaca que los objetos sociales son configurados por los miembros a través de las herramientas culturales de las que disponen<sup>20</sup>.

Como vemos, el desarrollo de este concepto ha venido en gran medida desde los campos de la politología, la psicología, la antropología y la sociología. Sin embargo, estos influyeron en los estudios que parten de otras ciencias como la Historia. Esta ciencia ha trabajado el concepto de cultura política como un elemento de análisis que permite aproximarse a los hechos históricos desde una perspectiva mucho más global y dotar de significados más profundos a los diferentes acontecimientos del pasado. Esto ha favorecido la comprensión de diferentes elementos existentes en la sociedad como, el

---

<sup>18</sup> Michael Thompson, Richard Ellis y Aaron Wildavsky, *Cultural Theory* (Boulder: Westview Press, 1990).

<sup>19</sup> Mary Douglas, *Thought Styles: Critical Essay on Good Taste* (London: Sage, 1996); o Mary Douglas y Aaron Wildavsky, *Risk and Culture. An essay on the selection of Technological and Environmental Dangers* (Los Angeles: University of California Press, 1983).

<sup>20</sup> En Stephen Welch, *The concept of Political Culture* (London: MacMillan Press, 1993).

significado de diversas posturas políticas o los roles desempeñados por sus miembros. Y, a su vez, también ha posibilitado ver las diferentes subculturas que cohabitan dentro del sistema político general, establecidas a través de divisiones sociales fundadas en la clase, género o raza<sup>21</sup>. Dentro de la historiografía hay dos principales producciones que han desarrollado este concepto de cultura política, la historiografía francesa y americana.

En primer lugar, la historiografía americana influenciada desde el marxismo, el idealismo y el conductismo, se ha visto favorecida por la coyuntura crítica abierta en el estudio del republicanismo como la estructura del modelo colonial británico en América en el contexto de la crisis de independencia. Por lo que esta revisión de los estudios históricos sobre la revolución americana ha consolidado una tradición de investigaciones de carácter político-culturales. En cuanto a la historiografía francesa, el desarrollo de la cultura política ha venido en buena medida fomentado por el agotamiento de las tendencias marxista y de la escuela *de los Annales* en el estudio de lo cultural. La *nueva historia cultural* ha estado muy influida por autores como Bourdieu y Foucault<sup>22</sup>: la cultura se entendía como una estructura propia y autónoma compuesta por diferentes significados entendidos como relaciones sociales. Al igual que la historiografía estadounidense, la francesa también ha llevado a cabo una revisión de la revolución francesa que había sido objeto tradicionalmente de los estudios sociales.<sup>23</sup>

En cuanto a los estudios historiográficos sobre cultura política en España se centraron, especialmente, en la investigación sobre movimientos políticos que ya tenían un cierto recorrido en el momento en el que se introduce esta línea interpretativa. Fueron fundamentalmente aquellos con las que, desde un enfoque marxista, no se había alcanzado su total comprensión o no había sido satisfactorio, especialmente el republicanismo y el carlismo a partir de la década de los 80<sup>24</sup>. Algunas de las obras que permitieron introducir este cambio en los estudios fueron fundamentalmente los trabajos de Álvarez Junco<sup>25</sup> en los cuales el autor pretendía aportar una explicación a los

---

<sup>21</sup> Javier de Diego Romero, “El concepto de “cultura política” ...: 241.

<sup>22</sup> Alguna de las aportaciones más importantes de ambos autores son Bourdieu es Pierre Bourdieu, “Espace social et genèse des *classes*”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* (Paris: Le Seuil, 1965), 3-14; y Michael Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: Siglo veintiuno, 2019).

<sup>23</sup> La información sobre ambas tendencias historiográficas ha sido extraída del estudio de Javier de Diego Romero, “El concepto de “cultura política” ...: 255-259.

<sup>24</sup> Javier de Diego Romero, “El concepto de “cultura política” ...: 262.

<sup>25</sup> José Álvarez Junco, *Populismo, caudillaje y discurso demagógico* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1987).

fenómenos que daban sentido a diferentes procesos revolucionarios y de protesta popular. Para ello el autor lleva a cabo un estudio historiográfico sobre el populismo, el caudillaje y la demagogia. Desde este momento, el campo de estudio del republicanismo comenzó a atraer el interés de diferentes autores, algo que perdura en la actualidad, sin embargo, esta popularidad no ha estado siempre presente. Es así como, a finales de la década de los 80, Demetrio Castro Alfín y Ángel Duarte<sup>26</sup> llamaban la atención sobre el escaso interés prestado por los historiadores al republicanismo hispano.

Como mencionábamos anteriormente se publicaron numerosas obras, especialmente a lo largo de la década de los 90 y principios de los 2000 que permitieron el desarrollo de los estudios relativos a la cultura política republicana en España. Fundamentalmente destacan las investigaciones de diferentes autores como, el ya mencionado, Álvarez Junco con diferentes estudios como “Los amantes de la libertad: la cultura española a principios del s. XX”<sup>27</sup> o Suárez Cortina, entre cuyos trabajos destaca *La cultura española en la Restauración* o *El gorro frigio. Liberalismo, democracia y republicanismo en la Restauración*<sup>28</sup>. También destacan los historiadores como Castro Alfín<sup>29</sup>, el cual lleva a cabo una distinción entre cultura política y la subcultura republicana, o Miguel González<sup>30</sup> este tiene en consideración la existencia de diferentes culturas políticas dentro del republicanismo histórico. Esta última obra participa de una de las cuestiones que más han atraído el interés de los investigadores hacia el estudio del republicanismo en los últimos años, el debate sobre la existencia de un único republicanismo o varios.

La participación de diferentes autores dentro de este debate historiográfico permitió que los estudios históricos sobre el republicanismo histórico no se agotasen como consecuencia del descubrimiento de nuevas problemáticas. Esto generó un debate

---

<sup>26</sup> Ambas obras a las que nos referimos son Demetrio Castro Alfín, “Jacobinos y populistas. El republicanismo español a mediados del siglo XIX”, en *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*, comp. José Álvarez Junco (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1987), 181-184; y Ángel Duarte, “El republicanismo decimonónico (1868-1910)”, *Historia Social*, no. 1 (1988): 120-126.

<sup>27</sup> José Álvarez Junco, “Los amantes de la libertad: la cultura republicana española a principios del siglo XX”, en *El republicanismo en España (1830-1977)*, ed. Nigel Townson (Madrid, Alianza, 1994), 265-292.

<sup>28</sup> Manuel Suárez Cortina, *La cultura española en la Restauración* (Santander: Sociedad Menéndez Pelayo, 1999); y Manuel Suárez Cortina, *El gorro frigio. Liberalismo, democracia y republicanismo en la Restauración* (Madrid: Sociedad Menéndez Pelayo, 2000).

<sup>29</sup> Demetrio Castro Alfín, “La cultura política y la subcultura política del republicanismo español”, en *Actas del I Congreso El republicanismo en la historia de Andalucía* (Córdoba: Patronato Niceto Alcalá Zamora y Torres, 2001), 13-34.

<sup>30</sup> Román Miguel González, “Las culturas políticas del republicanismo histórico español”, *Ayer*, no. 53 (2004): 207-236.

en torno a la unicidad o diversidad de culturas republicanas, lo que ha revitalizado este campo de estudio. Este ha estado marcado por numerosas publicaciones y trabajos de diferentes historiadores que han introducido diversas aportaciones interpretativas al conocimiento del republicanismo español. Una de las más representativas es el estudio publicado por Ángel Duarte, “¿Una sola cultura política republicana ochocentista en España?”. En los últimos años, se han desarrollado nuevas tesis a modo de revisión de los trabajos anteriormente publicados, que han favorecido la consolidación de grupos de trabajo desde donde ensayar una nueva perspectiva teórico-metodológica sobre la disciplina<sup>31</sup>. Otro de los hitos en el desarrollo del estudio del republicanismo en España fue la publicación de la obra de Nigel Townson en 1994, en la que afirmaba que entre las capas más bajas de la sociedad las principales organizaciones políticas habían sido de carácter republicano, al menos hasta la segunda década del s. XX<sup>32</sup>. Esto despertó el interés de numerosos investigadores y provocó en consecuencia diferentes publicaciones acerca del asociacionismo y la sociabilidad.

Estos estudios sobre la movilización y la acción se centran más en el conocimiento de lo social y lo cultural, ya que como señaló Rafael Cruz<sup>33</sup> a finales de la década de los 90, la cultura tenía un papel fundamental que enriquecía los estudios políticos anteriores. Dentro de los estudios culturales tenían cabida numerosas temáticas desde la educación o la literatura, hasta los símbolos o las formas de ocio. En los últimos años estos estudios se han ido desarrollando hasta alcanzar un profundo carácter divulgativo que marcan la consolidación del campo, así como el interés creciente en el mismo<sup>34</sup>. Estas han establecido relaciones entre el republicanismo histórico con otros procesos históricos, como la democratización de España o la politización y la participación de las masas en la política. Es decir, estas han venido a reconocer el papel fundamental que jugó el republicanismo durante el periodo. Algunos de los autores que han participado de este desarrollo son, por ejemplo, Ángel Duarte con obras como *El Republicanismo. Una pasión política* o una de sus publicaciones más recientes, “Los

---

<sup>31</sup> Román Miguel González, “El debate sobre el republicanismo histórico español y las culturas políticas”, *Historia Social*, no. 69 (2011): 144.

<sup>32</sup> Nigel Townson, *El republicanismo en España (1830-1977)* (Madrid, Alianza, 1994), 24-25.

<sup>33</sup> Rafael Cruz, “Los estudios del anticlericalismo en España al final del milenio al final del milenio”, *Ayer*, no. 27 (1997): 219-229.

<sup>34</sup> Eduardo Higuera Castañeda, “El republicanismo histórico español: orígenes y actualidad de una tradición política recuperada”, *Espacio, tiempo y forma*, no. 28 (2016): 16.

significados del republicanismo histórico”<sup>35</sup>. Se deja atrás los intereses anteriores en el estudio de la sociología electoral, los programas, así como la historia de los partidos y sus dirigentes enfocándose en reconocer la importancia que tuvo el movimiento republicano en la vida política del periodo<sup>36</sup>.

Con respecto a los estudios enmarcados dentro del contexto temporal y político de la Restauración borbónica, uno de los principales autores que han participado de esta renovación, según R. Miguel González<sup>37</sup>, es Javier De Diego<sup>38</sup>. Este investigador, que ya hemos mencionado a lo largo de este apartado en numerosas ocasiones, propone un marco interpretativo caracterizado por la generalidad y la multidisciplinariedad, en la que mezcla la historia y la politología. Según Javier de Diego Romero<sup>39</sup> el reconocimiento de la pluralidad de culturas y la necesidad de abordar dicha diversidad ha hecho que diferentes autores acudan con frecuencia a tipos ideales que han permitido ordenar y estructurar el complejo contexto político del republicanismo español. Y que, según el autor, tienen el gran riesgo de convertirse en esquemas que homogeneicen y simplifiquen esta realidad histórica. Así podemos hablar de diferentes divisiones elaboradas por los investigadores, algunas de las más destacadas son cultura política “liberal-progresista” y cultura política “liberal-democrática”, donde ambos espacios se diferencian en la facilidad de aceptar la participación de las masas populares en la política y reconocerles una presencia activa<sup>40</sup>.

Las producciones actuales sobre el republicanismo se encuentran también caracterizadas por estar centradas en los contextos regionales o locales. Por medio de estos estudios los diferentes investigadores de cada comunidad han puesto de relevancia los propios procesos y características que tuvo el republicanismo en cada territorio. Algunos de los autores que trabajan a nivel regional son Sánchez Collantes en el caso de

---

<sup>35</sup> Ángel Duarte, *El republicanismo: una pasión política* (Madrid: Catedra, 2013); y Ángel Duarte, “Los significados del republicanismo histórico”, en *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, dir. Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes (Madrid: Casa de Velázquez, 2021), 9-23.

<sup>36</sup> Santiago Jaén Milla, “El estudio del republicanismo en Andalucía (1849-1931)”, en *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo*, ed. Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda, Sergio Sánchez Collantes (Madrid: Casa de Velázquez, 2021), 25.

<sup>37</sup> Román Miguel González, “El debate sobre el republicanismo histórico español ...”: 158-164.

<sup>38</sup> alguna de las obras más destacadas del autor en cuanto al estudio de la cultura republicana es Javier De Diego, *Imaginar la República. La cultura política del republicanismo histórico español 1876-1908* (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008).

<sup>39</sup> Javier de Diego Romero, “La cultura política de los republicanos finiseculares”, *Historia Contemporánea*, no. 37 (2008): 415.

<sup>40</sup> En Ángel Duarte y Pere Gabriel, “¿Una sola cultura política republicana ochocentista en España?”, *Ayer*, no. 39 (2000): 11-34.



Asturias, Morales Muñoz sobre el republicanismo en Málaga o Unai Belaustegi para el País Vasco<sup>41</sup>. Esto ha implicado que, a los estudios de los focos de la movilidad política y social anteriormente reconocidos como la capital, Barcelona o Valencia, se sumen a los de otros territorios, lo que ha permitido una visión mucho más amplia, pero en cierta manera también no totalmente interconectada. Con el objetivo de integrar todos estos estudios regionales se han llevado a cabo algunos proyectos recientes como la obra dirigida por Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes, *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo* publicada en el año 2021<sup>42</sup>. Este estudio trata de recopilar el panorama historiográfico de cada territorio, tanto peninsulares como insulares y Portugal, con el fin de aportar una visión historiográfica de conjunto sobre el movimiento republicano y su papel como promotor de un proceso de democratización.

En este punto me gustaría mencionar también el amplio trabajo realizado por diferentes autores dirigido a identificar el papel de la mujer dentro de esta cultura y sociabilidad republicana, un campo de estudio que ha permitido también, en gran medida, el desarrollo de los estudios sobre el republicanismo y su cultura política. Desde finales de siglo XX y especialmente, a principios del siglo XXI, se publicaron diferentes investigaciones sobre el sujeto femenino y las relaciones de género, por ejemplo, “Las mujeres en la cultura política republicana: religión y anticlericalismo”<sup>43</sup> por Pilar Salomón Chéliz. Se insertan dentro de los análisis sobre el feminismo, la toma de conciencia de la mujer y su presencia en la política como un proceso de desarrollo de valores civiles que remite también en el propio proceso de configuración de una ciudadanía femenina. En este sentido se publicaron algunos estudios como “Historia del género y ciudadanía en la sociedad española contemporánea”<sup>44</sup> de Ana Aguado, donde

---

<sup>41</sup> Algunos de los estudios locales más destacados de estos autores son Sergio Sánchez Collantes, “Republicanism, clientelas y prácticas caciquiles en Asturias: (1868-1911)”, *Cuadernos de historia contemporánea*, no. 35 (2013): 137-160; Manuel Morales Muñoz, “Cultura y sociabilidad republicanas en Andalucía, 1850-1919”, en *El republicanismo en la historia de Andalucía*, coord. José Luis Casas Sánchez y Francisco Durán Alcalá (Córdoba: Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, 2001), 87-140; y Unai Belaustegi, “La base social de la cultura política republicana: prosopografía del republicanismo (1868-1923)”, *Historia Social*, no. 92 (2018): 3-21.

<sup>42</sup> Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes, *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo* (Madrid: Casa de Velázquez, 2021).

<sup>43</sup> Pilar Salomón Chéliz, “Las mujeres en la cultura política republicana: religión y anticlericalismo”, *Historia social*, no. 53 (2005): 103-118.

<sup>44</sup> Ana Aguado, “Historia del género y ciudadanía en la sociedad española contemporánea”, *Ayer*, no. 49 (2003): 293-304.

la autora hace hincapié en las grandes transformaciones sociales que tienen lugar durante el periodo de la Restauración.

Esto afectó también a las relaciones de género, por lo que diferentes trabajos se han enfocado en reconocer esta nueva realidad. Luz Sanfeliu recoge en sus estudios la importancia que tuvo la cultura republicana en el desarrollo de este proceso. En su estudio “Sociabilidad en el republicanismo blasquista. Un lugar de encuentro entre géneros”<sup>45</sup> fija la atención en la importancia de ocupar los espacios que fomentaban la presencia de la mujer en la política. También, se han publicado en los últimos años diferentes investigaciones sobre la militancia femenina, las diferentes estrategias de actuación política y las redes de solidaridad femenina. Algunos de estos estudios son “De lo individual a lo colectivo: constituir red y sociedad en femenino durante el Sexenio Democrático”<sup>46</sup>; o “Del laicismo al sufragio. Marcos conceptuales y estrategias de actuación del feminismo republicano entre los siglos XIX y XX”<sup>47</sup>. Por último, hay que mencionar también algunos estudios dirigidos a reconocer la memoria de algunas mujeres que jugaron un papel significativo dentro de este proceso, como Belén de Sárraga, figura examinada por María Dolores Ramos<sup>48</sup>, o Ángeles López de Ayala sobre la que ha investigado María Victoria Clemente<sup>49</sup>.

Para terminar, debemos abordar cómo se ha trabajado el republicanismo y su cultura política en el marco territorial de Aragón. Uno de los últimos balances historiográficos publicados sobre los estudios del republicanismo aragonés ha sido elaborado por Pilar Salomón Chéliz<sup>50</sup>, en el cual nos apoyaremos para mostrar la evolución de las producciones historiográficas aragonesas. A pesar de que se han

---

<sup>45</sup> Luz Sanfeliu, “Sociabilidad en el republicanismo blasquista. Un lugar de encuentro entre géneros”, *Asparkia*, no. 17 (2006): 39-59.

<sup>46</sup> Gloria Espigado Tocino, “De lo individual a lo colectivo: constituir red y sociedad en femenino durante el Sexenio Democrático”, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, no. 55 (2020), <https://journals.openedition.org/bhce/1563> (Consultado el 8 de septiembre de 2022).

<sup>47</sup> Luz Sanfeliu, “Del laicismo al sufragio. Marcos conceptuales y estrategias de actuación del feminismo republicano entre los siglos XIX y XX”. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, no. 60 (2008): 59-78.

<sup>48</sup> María Dolores Ramos, “Belén Sárraga y el republicanismo de entresiglos. Discursos y prácticas sociales del Grupo Germinal en Andalucía”, en *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, editado por Nicolas Berjoan, Eduardo, Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes (Madrid: Casa de Velázquez, 2021), 231-247.

<sup>49</sup> María Victoria Clemente Palacios, “Ángeles López de Ayala (1858-1926) icono del librepensamiento en la España de entre siglos” (tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016).

<sup>50</sup> Pilar Salomón Chéliz, “Historiografía sobre el republicanismo aragonés de la Restauración”, en *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, editado por Nicolas Berjoan, Eduardo, Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes, 35-42. Madrid: Casa de Velázquez, 2021.

publicado numerosos estudios sobre el republicanismo aragonés, estos se han centrado especialmente en los periodos relativos a la II República y la Guerra Civil<sup>51</sup>. Esto ha dejado al periodo de la Restauración en un segundo plano a la hora de profundizar en la investigación del republicanismo, lo que afecta directamente a nuestro trabajo, ya que se enmarca temporalmente en este periodo.

A pesar de esto cabe destacar algunos estudios dirigidos hacia el conocimiento del republicanismo aragonés durante la Restauración. A finales de la década de los 70, Carlos Forcadell y Eloy Fernández Clemente<sup>52</sup> elaboraron un breve estudio sobre el republicanismo durante el cambio de siglo, entre 1890 y 1920. Este trabajo fomentó el interés por investigar diferentes aspectos del republicanismo desde una perspectiva cultural. Sin embargo, los estudios sobre los partidos políticos, sus miembros y su cultura política han carecido de síntesis que doten de significado global a los estudios realizados. Esto se cumple en todos los territorios estudiados a excepción de Teruel donde encontramos una monografía sobre la evolución del republicanismo a lo largo de la segunda mitad del s. XIX<sup>53</sup>; y de Huesca, con los estudios sobre el comportamiento político y electoral de los republicanos en esta ciudad, por Carmen Frías<sup>54</sup>. Estas son dos de las únicas monografías que tratan la evolución del republicanismo aragonés durante la Restauración, lo que se vio favorecido por la existencia de fuentes y la presencia de líderes republicanos claros. Esto fue algo de lo que careció la provincia de Zaragoza, lo cual puede estar relacionado con la falta de publicaciones de estas características. Con todo, podemos encontrar algunos estudios sobre la evolución del republicanismo zaragozano, de carácter fragmentario y electoral, que han sido utilizadas en el estudio de las protestas sociales y la configuración de una cultura republicana local<sup>55</sup>.

Las investigaciones sobre la situación política y social de este periodo han permitido incorporar los estudios sociales en este territorio. Estas han estado dirigidas,

---

<sup>51</sup> Pilar Salomón Chéliz, “Historiografía sobre el republicanismo aragonés de la Restauración” ..., 35.

<sup>52</sup> Carlos Forcadell y Eloy Fernández Clemente, *Estudios de historia contemporánea de Aragón* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1978).

<sup>53</sup> En José Ramón Villanueva, “El republicanismo turolense durante el siglo XIX (1840-1898)” (Zaragoza: Mira, 1993).

<sup>54</sup> Carmen Frías Corredor, “Liberalismo y republicanismo en el Alto Aragón: procesos electorales y comportamientos políticos, 1875-1898” (Huesca: Ayuntamiento de Huesca, 1992).

<sup>55</sup> Pilar Salomón Chéliz, “Historiografía sobre el republicanismo aragonés de la Restauración” ..., 37.

sobre todo, al conocimiento de las acciones protesta en Aragón<sup>56</sup>, así como hacia el reconocimiento de la implicación del republicanismo dentro las mismas. Esto ha permitido seguir cierta evolución en el desarrollo del movimiento republicano en la provincia a lo largo de la Restauración. Sin embargo, se ha de tener en cuenta la escasa atención de los investigadores hacia el estudio de la sociabilidad y sus espacios como casinos y ateneos, elementos cruciales para comprender cómo se vivía y articulaba la cultura política republicana en ciudades y pueblos. En consecuencia, se ha introducido en su análisis el concepto de cultura política permitiendo identificar las relaciones del republicanismo con las clases populares, con estudios dirigidos en mayoría al conocimiento de la protesta anticlerical. La gran mayoría de estudios realizados sobre el republicanismo en los últimos años, han venido de la mano de la investigación desde el anticlericalismo y el laicismo<sup>57</sup>; así como también, desde la masonería<sup>58</sup> o las escuelas laicas<sup>59</sup> en la ciudad de Zaragoza. Así diferentes investigaciones puntuales son las que han ido aportando nuevos enfoques al estudio del republicanismo<sup>60</sup>.

En lo que respecta a la investigación sobre el Partido Republicano Autónomo Aragonés, han sido fundamentales las aportaciones de los estudios relativos a la identidad regional, en particular del aragonesismo desarrollado por obras como *Historia del aragonesismo*<sup>61</sup>. También encontramos información sobre el republicanismo autónomo en los estudios sobre la prensa de Carlos Forcadell y Eloy Fernández Clemente<sup>62</sup>. Ambos autores elaboraron una monografía en la que se daba cierta información sobre la evolución de la prensa republicana y recogían los nombres de sus colaboradores más destacados. Por último, se han de mencionar también las aportaciones incorporadas a consecuencia del auge del género biográfico que han

---

<sup>56</sup> Como ejemplo de estos estudios cabe destacar Víctor Lucea Ayala, *El pueblo en movimiento: protesta social en Aragón (1885-1917)* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009).

<sup>57</sup> Con estudios como Pilar Salomón Chéliz, *Anticlericalismo en Aragón. Protesta popular y movilización política (1900-1939)* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002).

<sup>58</sup> Con estudios como José Antonio Ferrer Benimeli, *La masonería en Aragón* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1996).

<sup>59</sup> Con estudios como Alfonso Heredia Manrique, “Las escuelas laicas de Zaragoza (1885-1917)”, *Aula*, no. 19 (2013), 167-179; o Oscar Alduarte León, “Escuelas laicas y culturas políticas del republicanismo durante la Restauración. Zaragoza”, en *Actas del II Congreso sobre Historia de la Enseñanza Media en Aragón*. (Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 2011).

<sup>60</sup> Pilar Salomón Chéliz, “Historiografía sobre el republicanismo aragonés de la Restauración” ..., 39.

<sup>61</sup> Antonio Peiró Arroyo, *Historia del aragonesismo* (Zaragoza: Rolde de estudios aragoneses, 1999). Ver también sobre la importancia del sentimiento patriótico como componente de la cultura republicana Pilar Salomón Chéliz, “Patriotismo y republicanismo en Aragón, o lo aragonés como símbolo de lo español (1898-1910)”, en *Actas del IV Congreso de Historia Local de Aragón: Las escalas del pasado*. (Barbastro: Instituto de Estudios Aragoneses, 2005), 197-210.

<sup>62</sup> Carlos Forcadell y Eloy Fernández Clemente, *Historia de la prensa aragonesa* (Zaragoza: Guara, 1979).

permitido aumentar el conocimiento sobre la cultura política republicana de este periodo. Estos estudios han venido motivados por la recuperación de la memoria histórica. Destacan especialmente para mi trabajo la investigación sobre María Domínguez y Pilar Ginés desarrollada por Julita Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons<sup>63</sup> que aportan además un enfoque de género.

### 3. EL *IDEAL DE ARAGÓN*: EL REPUBLICANISMO EN TRANSICIÓN

Investigar sobre el *Ideal de Aragón* es abordar un proceso histórico por medio del cual la ciudad de Zaragoza y su zona de influencia asumieron una creciente politización de su sociedad, que tuvo como consecuencia un aumento de la participación popular en la política. Fue la prensa, entre otros muchos factores, los que favorecieron el desarrollo de este proceso y permitieron el acceso de la población al ejercicio de sus derechos y deberes civiles. Las diversas formas de protesta, el ejercicio del voto o el asociacionismo, entre otras estrategias de participación política, fueron algunos ejemplos. Como parte de este proceso, las diferentes fuerzas políticas republicanas de la ciudad jugaron un papel fundamental difundiendo diferentes formas de vivir la política, lo que se denomina cultura política. Esta involucró a la sociedad en la lucha por la defensa de valores democráticos como la amnistía, la libre participación política o la libertad de expresión entre otras. El *Ideal de Aragón* como órgano del Partido Autónomo Republicano de Aragón se muestra como un ejemplo de este proceso a escala local, desde el 9 de octubre de 1915 hasta el 14 de julio de 1920.

El republicanismo aragonés, tras haber experimentado diferentes intentos de unión, se dividió fundamentalmente en dos tendencias: una republicana radical de tendencia lerrouxista, que publicaba el periódico *El Progreso* dirigido por Sebastián Banzo y otra de tradición federalista que pasó a identificarse con la autonomía, cuyo órgano de prensa fue el *Ideal de Aragón*. A ellos se sumó también la tendencia republicano-socialista representada por el semanario *El Germinal* que aparece en 1917 dirigido por Ángel Laborda, impulsado por el contexto político favorable caracterizado por un acercamiento entre las fuerzas republicanas y socialistas<sup>64</sup>. Esto influyó en la

---

<sup>63</sup> Julita Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons, “María Domínguez y Pilar Ginés: dos vidas rotas”, en *Guerra civil en Aragón 70 años después*, ed. Ángela Cenarro y Víctor Pardo Lancina (Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2006), 197-201.

<sup>64</sup> Carlos Forcadell y Eloy Fernández Clemente, *Historia de la prensa aragonesa ...*

polarización de la población, consecuencia de la existencia de diferentes órganos de prensa que respondían a los intereses políticos y personales de los partidos que los sostenían. Sin embargo, la prensa se encontraba en un momento de evolución como consecuencia del incremento de su público debido al surgimiento de la sociedad de masas y las nuevas formas de financiación de la prensa como una empresa independiente. Esto hizo las publicaciones de predominio ideológico y dependiente de fuerzas políticas, movimientos o personalidades políticas perdieran progresivamente su influencia frente a esta nueva prensa de empresa que pretendía satisfacer los diversos intereses de los lectores<sup>65</sup>.

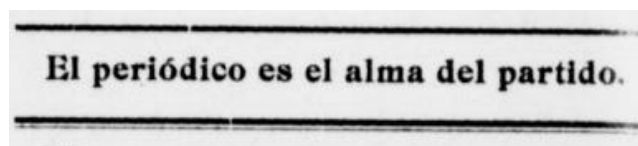
El *Ideal de Aragón* vio la luz el 9 de octubre de 1915 como un periódico semanal, que aparecía todos los sábados a 5 céntimos el número suelto. La administración y la redacción se situaba en la calle Estébanes, número 2, principal espacio que también cumplía las funciones de círculo republicano. Esta publicación había sido creada por su director, Venancio Sarría, que, a su vez, ya había dirigido y creado un órgano de prensa con anterioridad, *La Idea*, en 1914. Este tipo de prensa cumplía un papel fundamental como parte de las organizaciones políticas, como medio de propaganda de los ideales, dinamizador de la vida política y cultural de su zona de influencia. Así explicaba Samblancat, en la primera publicación del *Ideal de Aragón*, como el objetivo que debía estar dirigido a la difusión del ideal republicano en la sociedad o en sus propias palabras: “inyectárselo al pueblo en las venas, para calar de él las almas”<sup>66</sup>. La prensa era por lo tanto una de las “armas” con la que contaba el republicanismo para aumentar su poder político y social en el territorio<sup>67</sup>. Aunque, por otro lado, esto también le hacía ser sumamente dependiente del partido, de tal forma, sus publicaciones quedaban sujetas a las variaciones que sufrían estas organizaciones, así como a sus intereses [Ver Imagen 1].

---

<sup>65</sup> María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, *Historia del periodismo en España. Tomo 3. El siglo XX: 1898-1936*. (Madrid: Alianza, 1998), 23.

<sup>66</sup> Ángel Samblancat, “Ideal de Aragón y el ideal aragonés”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de octubre de 1915.

<sup>67</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 2 de diciembre de 1916.



**Imagen 1.** Nota donde se alude a la importancia que tiene la prensa en la configuración de un partido. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de diciembre de 1919.

El principio republicano que distinguía tanto al partido como al órgano de prensa, eran la autonomía, entendida como la independencia administrativa. Esto no cuestionaba la separación del territorio nacional, sino de su organización política y administrativa central, ya que lo vinculaban con un sistema corrupto y caciquil. Así decían en una de sus publicaciones, “definanse, pues, esos señores aragonesismo como amigos de Aragón [...] Caciquismo y centralismo son dos cosas análogas, que tienen una misma fuente de pernicioso origen: el encasillado”<sup>68</sup>. Este carácter de oposición al régimen de la Restauración se dejaba ver ya desde sus primeras publicaciones. Se proponía desde las filas republicanas trabajar por la regeneración de España declarando un “combate frente a los enemigos de la Libertad, de la Patria y de la República”<sup>69</sup>. También estaba muy presente en la ideología republicana el principio de regeneración moral de la sociedad, el cual dirigía muchas de las actuaciones de carácter popular. Este no implicaba únicamente educar por medio de la escuela, sino también por medio del compromiso con los valores cívicos a través de la participación en diferentes actos políticos y culturales. Por ello, las fuerzas republicanas y sus medios de propaganda incentivaron la participación de la sociedad en la esfera pública. Esto estaba ya en la agenda del republicanismo de finales del s. XIX e impregnó la ideología republicana durante las tres primeras décadas del s. XX<sup>70</sup>.

A lo largo de la Restauración se fue desarrollando así un aprendizaje político con el que progresivamente se alcanzaron diferentes adhesiones y una fuerte movilización social. *El Ideal de Aragón* muestra cómo se articuló esto en el espacio haciendo uso de discursos que se enmarcaban en el contexto político y cultural del momento, como, por ejemplo, las disputas entre aliadófilos y germanófilos. Conflictos que respondían a una serie de características ideológicas y morales, una forma de entender el mundo que constituían una identidad cultural republicana con la que sus correligionarios se

---

<sup>68</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 11 de marzo de 1916.

<sup>69</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de octubre de 1915.

<sup>70</sup> Ángel Duarte, “Los significados del republicanismo histórico” ..., 11.

identificaban y establecían relaciones. Una identidad que iba encaminada a iniciar procesos y vías de participación social que permitiesen abrir un proceso de democratización frente a los poderes oligárquicos<sup>71</sup>. Así apuntaban algunos colaboradores del periódico como Julio Senador Gómez, el cual defendía que la libertad y la democracia no podía darse en tierras estériles, no era posible darle derechos políticos a una sociedad que pasaba hambre<sup>72</sup>. No se trataba de otorgar una serie de derechos a la sociedad, sino que esta estuviera preparada para su recepción y utilización.

### 3.1. LA PRÁCTICA DE VALORES DEMOCRÁTICOS: ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Una de las principales estrategias de lucha mantenidas en el tiempo en el periódico fue sin duda la lucha por los valores cívicos, como la amnistía para los presos políticos, así como la absolución de condenados a penas de muerte, aunque en menor medida. En este análisis se prestará atención, sobre todo, a las formas en las que el partido republicano autónomo por medio de la prensa y junto con otras organizaciones, llevaron a cabo diferentes estrategias de presión política. La prensa jugó un papel importante en lo que respecta a la difusión de ideas y propaganda, en favor de la movilización para la que se pedía la colaboración y participación social. Junto a esto se va a trabajar también la consecuente defensa de los ciudadanos ante las injusticias y abusos como el alza de los precios en los productos de consumo. Como parte de esta lucha en favor de la justicia social se llevaron a cabo, también, campañas en favor de la educación, laica y accesible. Esta era una pieza clave en el discurso republicano ya que, la educación era la clave para acabar con el analfabetismo y alcanzar, la ansiada regeneración del país.

#### *Movilización por la amnistía: la defensa de los presos políticos y de opinión*

Comencemos abordando, las campañas en favor de la concesión de amnistía para los presos que se encontraban en las cárceles por diferentes motivos, principalmente, por delitos de políticos o de prensa. Este tipo de campañas y reivindicaciones fueron sostenidas en el tiempo a lo largo de la vida del periódico. Una de las primeras y la más importante de las que se desarrolló fue en favor de José Ayala

---

<sup>71</sup> *Ibíd.*, 10.

<sup>72</sup> “Palabras de D. Julio Senador Gómez”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de junio de 1918.



Lorda y Valero Solanas, presos en las cárceles de Huesca y Ocaña respectivamente. Esta campaña aparece reflejada en el semanario, por primera vez, en su primer número del 9 de octubre de 1915 en un artículo dedicado a “Nuestros presos”<sup>73</sup>. Ayala fue detenido por un artículo publicado en la revista el *Talión* por injurias al monarca cuando solo tenía 17 años, mientras que, Solanas, por un artículo en *El Pueblo* en el que injuriaba al concejal republicano, Cisneros. El semanario pide el indulto por los jóvenes, así como la unión de todos los republicanos en la lucha contra estas injusticias. En lo que respecta a Ayala sabemos que estar en la cárcel de Huesca no fue un impedimento para seguir escribiendo artículos. Aparece como colaborador en diferentes ocasiones del *Ideal de Aragón*, sin perder el carácter rebelde. Un ejemplo de esto es la publicación de su poesía “Rebeldía” de incitación revolucionaria<sup>74</sup>.

Sin embargo, estos no serán los únicos procesados por delitos semejantes. Uno de los periodos con mayores detenciones fue 1917, especialmente entre agosto y noviembre como consecuencias del periodo de huelgas durante el verano. Por este motivo, fueron arrestados diferentes colaboradores, entre ellos Venancio Sarriá, detenido el 4 de septiembre, tras llevar tiempo siendo reclamado por las autoridades militares<sup>75</sup>. A esto se suma la fuerte censura que en numerosas ocasiones los publicistas debían sortear en sus publicaciones. Este mismo año también apareció como preso, en varias ocasiones el director de *El Progreso*, Sebastián Banzo, detenido en junio y siendo liberado en mayo de 1918<sup>76</sup>. Con todo, uno de los colaboradores que más veces se encontrará en una situación intermitente entre la cárcel y la libertad será Ángel Samblancat<sup>77</sup>. Este fue al menos detenido y encarcelado 5 veces entre 1915 y 1919, además de ser condenado a dos exilios por los que vivió en París y Madrid. Por esta censura, fueron diferentes miembros de la redacción los que se enfrentaron a esta situación independientemente de su género. Es así, como en diciembre de 1919, fue

---

<sup>73</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de octubre de 1915.

<sup>74</sup> José Ayala Lorda, “Rebeldía”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 11 de diciembre de 1915.

<sup>75</sup> *La Crónica de Aragón* (Zaragoza), 5 de septiembre 1917.

<sup>76</sup> El año de 1917 es muy convulso y esto afecta a la publicación del *Ideal de Aragón*. Desde el 4 de agosto al 17 de noviembre hay un gran vacío en el que solo se publican 4 números, de los que faltan las fuentes.

<sup>77</sup> Para conocer más información sobre la vida de Ángel Samblancat se recomienda la consulta de Neus Samblancat Mirand, “Ángel Samblancat”, Real Academia de la Historia, <https://dbe.rah.es/biografias/27255/angel-samblancat-salanova> (Consultado el 7 de octubre de 2022).

procesada María Domínguez por un artículo en el *Ideal de Aragón*, denunciada por el exsecretario de Tosos ofendido por su publicación<sup>78</sup>.

En cuanto a las estrategias de denuncia de estas injusticias que llevaron a cabo los republicanos autónomos y su órgano de prensa, fueron muy diversificadas. No solo se ocuparon de dar difusión de estos casos, sino que también, participaron de la organización y publicidad de diferentes formas de movilización social para ejercer presión sobre las autoridades. Además, promovieron formas de solidaridad con los presos y sus familias. Convocaron, también, actos en conmemoración de las autoridades o personalidades que trabajaban en favor de esta campaña y celebraron la puesta en libertad de los presos. Veamos algunos ejemplos. Desde la redacción se escribían cartas dirigidas a diferentes autoridades políticas apelándoles a que interfirieran por los presos, estas posteriormente se publicaban en el periódico para darles publicidad<sup>79</sup>. Un ejemplo, es el caso de Mariano Tejero, diputado por el distrito de Zaragoza-Borja, desde donde apela al gobierno por la liberación de los detenidos como la mejor forma de pacificar la ciudad<sup>80</sup>. También, se daba publicidad al papel individual en defensa de los presos, llevado a cabo por personalidades con influencia política. Es el caso de Basilio Paraíso, al cual dedican diferentes artículos por “las incesantes gestiones [...] hasta conseguir la excarcelación de los revolucionarios de Alagón y de los valientes de Ballobar”<sup>81</sup>. Las muestras de agradecimiento, en este caso, fueron más allá de la publicidad, ya que el Círculo Republicano de Estébanes organizó la elaboración de una placa de plata en conmemoración de los sucesos de agosto y “al gran demócrata aragonés D. Basilio Paraíso”<sup>82</sup> [Ver Imagen 2]. Para financiarla desde el círculo republicano se abrió una suscripción hasta el 26 de febrero de 1918.

---

<sup>78</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de diciembre de 1919.

<sup>79</sup> Uno de estos casos es la “carta abierta” escrita al “muy excelente señor D. Miguel Moya” a Madrid firmada por “La Redacción”, el 1 de mayo de 1916 para que interceda para conseguir el indulto de Ayala Lorda. Publicada en el *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de mayo de 1916.

<sup>80</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 3 de diciembre de 1919.

<sup>81</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 8 de diciembre de 1917.

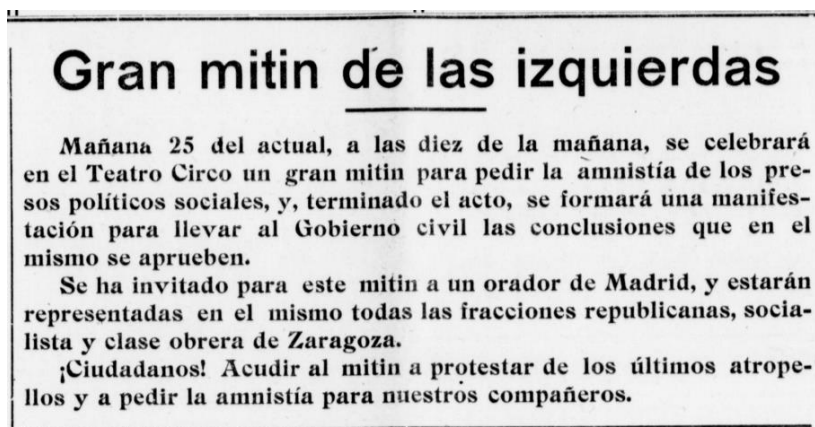
<sup>82</sup> “La placa en homenaje a Paraíso”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de febrero de 1918.



**Imagen 2.** Placa de plata en honor a los presos de agosto y a D. Basilio Paraíso. *Ideal de Aragón*, 18 de mayo de 1918

También se celebraron mítines y manifestaciones con los que movilizar a la población en favor de la amnistía. Uno de los más importantes se celebró el 25 de noviembre de 1917, tras la huelga de agosto y en el que colaboraron conjuntamente todas las fuerzas de izquierdas [Ver Imagen 3]. Este acto fue uno de los mítines más importantes celebrados en la ciudad de Zaragoza y al que asistieron cerca de 5000 personas y que terminaría con una gran manifestación con más de 10000 participantes. Esto tuvo como consecuencia también numerosas adhesiones a los centros republicanos, organizaciones obreras y otras entidades de izquierdas.<sup>83</sup> Como vemos, estos actos aunaban a las fuerzas republicanas con el movimiento obrero en favor de unos objetivos comunes que permitían desarrollar una sociabilidad compartida. También se llevaron a la celebración de mítines mucho más pequeños en los círculos republicanos tanto el autónomo, en la calle Estébanes número 2, como el radical, en la calle Cinegio número 5. En ellos tomaron la palabra diferentes colaboradores como Gil y Gil, catedrático de la Universidad de Zaragoza y prestigioso republicano de la ciudad.

<sup>83</sup> Información sobre el número de personas asistentes al acto y las adhesiones tras el acto extraídas del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 1 de diciembre de 1917.



**Imagen 3.** Publicidad sobre el gran mitin de noviembre de 1917 en favor de la amnistía. *Ideal de Aragón*, 24 de noviembre de 1917

Otra de las estrategias llevadas a cabo fue la recaudación de fondos. Estas actuaciones se realizaban a través de diferentes procedimientos, por ejemplo, en forma de colecta al terminar los mítines de carácter electoral<sup>84</sup>. Así como también, a través de la organización de una acción conjunta entre diferentes fuerzas de izquierdas, como fue el caso de la creación de un “comité pro-presos” en favor de los obreros presos por las huelgas. Estas se encargaban de administrar y recibir los donativos por medio de la recogida de diferentes suscripciones, con las que se financiaba la acción en favor de su liberación y el resto se destinaba a las familias de los afectados<sup>85</sup>. Por medio de esta acción consiguieron recaudar al menos más de 1137 pesetas, de las cuales se entregaron 900 a presos políticos, percibiendo una media de unas 40 pesetas, 200 se entregaron a la familia del obrero muerto en los sucesos de agosto de 1917 [Ver Imagen 4] y el resto fueron gastos organizativos. El caso de Solanas fue una de las campañas más intensas que llevó a cabo el *Ideal de Aragón*: dicha suscripción se abrió el 5 enero de 1918 en las páginas del periódico, donde se publicaban los nombres y la cantidad de pesetas donadas por cada colaborador. Esta permaneció abierta hasta marzo del mismo año, tras lo cual se remitió al semanario *El Progreso* para que se lo entregaran a Solanas<sup>86</sup>. Aunque, también el Partido Republicano Autónomo se involucró de manera independiente a través de la celebración de diferentes veladas, bajo el nombre de “Pro-Solanas”, con el fin de percibir beneficios para la causa<sup>87</sup>.

<sup>84</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de noviembre de 1917.

<sup>85</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 2 de febrero de 1918.

<sup>86</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de marzo de 1918.

<sup>87</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 29 de enero de 1916.



**Imagen 4.** El joven obrero muerto como consecuencia de la represión llevada a cabo por la Guardia Civil durante las huelgas de agosto. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 31 de agosto de 1918.

#### *La educación como base de una ciudadanía activa*

Fueron muchos los intelectuales que comenzaron a reflexionar sobre los problemas de España, especialmente tras el Desastre del 98. Esto se manifestó en la denuncia del atraso del país y el reconocimiento de una serie de problemas estructurales en España. La solución se encontraba en la regeneración del país por medio de la educación para conseguir una reforma de la sociedad y la política<sup>88</sup>. Por ello el republicanismo, se preocupó por la defensa y difusión de la educación. Esta no es una idea propia del republicanismo, pero sí una condición *sine qua non* para el triunfo de su proyecto social y político, ya que la educación, junto con la reducción de la influencia religiosa tanto en lo pedagógico como en la vida cotidiana, se convirtió en la forma de inculcar a la sociedad e iniciarla en las virtudes cívicas<sup>89</sup>. Para ello se fomentó la creación de escuelas laicas en España desde finales del s. XIX, en Zaragoza se inauguró la primera el 25 de octubre de 1884<sup>90</sup>.

Desde el *Ideal de Aragón* se colaboró con estas instituciones por medio de diferentes actuaciones. Principalmente, realizaron diferentes llamamientos a los

<sup>88</sup> María Victoria Clemente Palacios, “Ángeles López de Ayala (1858-1926) ...”: 47-50.

<sup>89</sup> Ruiz Ruiz, “La tradición republicana ...”: 331.

<sup>90</sup> Oscar Alduarte León, “Escuelas laicas y culturas políticas del republicanismo durante la Restauración. Zaragoza” ..., 297.

republicanos para colaborar en el mantenimiento de las escuelas laicas. Se pedía a los correligionarios su adhesión al patronato de la Sociedad Progreso de Escuelas Laicas y el pago de una cuota mensual voluntaria para poder sostenerlas. Así se publicó en el *Ideal de Aragón*: “todo buen republicano, amante de la institución libre de fanatismos y prejuicios tan dañosos para la inteligencia de los niños, debe contribuir al sostenimiento de esta hermosa institución”<sup>91</sup>. En este momento, según recoge el semanario, existían dos escuelas laicas, una de ellas en la calle San Blas y otra en Torrero. Por lo que se refiere a la primera, se constata la asistencia diaria de un número muy crecido de alumnos, “bastante mayor del que un solo profesor puede atender en las debidas condiciones”<sup>92</sup>. También se dice que el número de socios como padres de alumnos es elevado pero las cuotas recibidas son limitadas, así como también los socios protectores. De esta manera, aunque la Junta directiva quería aumentar el número de profesores, esto no era posible. Con respecto a la escuela de Torrero, tenemos información de que en octubre de 1916 se saca a concurso de profesor y profesora de la escuela, por lo que podemos deducir que también acudirían bastantes niños<sup>93</sup>.

Por último, se considera importante mencionar, que además de la colaboración y publicidad sobre la cuestión de las Escuelas Laicas, también se emprendieron campañas para denunciar del estado en el que se encontraban las escuelas. El caso más importante es la denuncia de la situación de la escuela del barrio de Juan de Mozarrifar que se hallaban cerrada porque el profesor que la regentaba estaba enfermo. El *Ideal de Aragón* llevó a cabo una campaña por la reapertura de esta escuela, incitando a los vecinos del barrio a realizar una recogida de firmas. Esta movilización popular y organizada sirvió de presión al Ayuntamiento, lo que obligó al alcalde a asegurar su funcionamiento<sup>94</sup>. Este no es el único caso, ya que por ejemplo también se reivindicó la situación de abandono que sufría la escuela de Casetas vinculando su responsabilidad, de nuevo, al alcalde de Zaragoza<sup>95</sup>. Sin embargo, de esta última no tenemos noticias posteriores por lo que no sabemos si la publicidad llevada a cabo por el periódico tuvo alguna repercusión.

---

<sup>91</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 8 de diciembre de 1917.

<sup>92</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de mayo de 1918.

<sup>93</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de octubre de 1916.

<sup>94</sup> *El Corresponsal* (Zaragoza), 4 de diciembre de 1915.

<sup>95</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de noviembre de 1915.

### *El ciudadano no está solo: la defensa ante las injusticias populares*

Las actuaciones llevadas a cabo en defensa de la ciudadanía ante las injusticias y abusos de diferentes instituciones y del gobierno son muy diversas. Estas atañen a diferentes temáticas. Sin embargo, vamos a considerar una serie de ejemplos que caracterizan las actuaciones llevadas a cabo por este órgano de prensa en favor de la defensa de los intereses ciudadanos. Estos artículos llaman la atención, principalmente, sobre injusticias concretas que no eran abordadas por el partido como tal por medio del mitin u otros medios de presión política<sup>96</sup>. Además, esto permitía extender la influencia del republicanismo en la sociedad, mostrando a la población que sus necesidades y preocupaciones se veían atendidas desde el republicanismo. Esto se incorporó a las agendas de algunas fuerzas políticas, entre ellas el republicanismo, con el objetivo de favorecer la adhesión de las masas como sujeto político y la necesidad de ofrecer alternativas a la cuestión social y dar prioridad a una militancia popular<sup>97</sup>.

Las subsistencias fue uno de los problemas que más afectó a la población general y cuya denuncia se repitió de manera continuada a lo largo de la vida del periódico. El alza de los precios de productos básicos, por ejemplo, el pan o los huevos era creciente y alcanzó puntos alarmantes como consecuencia de la Gran Guerra y la recesión de postguerra. Es por esto, entre otros motivos, por lo que autores como Martorell Linares consideran que la guerra actuó como “un catalizador que aceleró procesos económicos, políticos y sociales que ya estaban en marcha”<sup>98</sup> incrementando el malestar social y la movilización. De esta manera, los republicanos vieron en este descontento y alteración del orden social la oportunidad para llegar al pueblo, extendiendo sus adhesiones y desgastando a los diferentes gobiernos monárquicos. Para ello, se publicaban una serie de artículos críticos como “¡La vida está cara!”<sup>99</sup> o “¿Por qué está tan caro el pan?”<sup>100</sup>. En ellos se hacían eco del crecimiento exponencial del precio de la vida y sus repercusiones para las clases sociales más pobres, encontrando un punto de unión con muchas de las reivindicaciones y protestas obreras. Además, se

---

<sup>96</sup> Unai Belaustegi Bedialauneta, “Los republicanos “incolores”: la militancia política dentro y fuera de los partidos político”, *Espacio, tiempo y forma*, no. 28 (2016): 139-161.

<sup>97</sup> Ángel Duarte, “Republicanos y nacionalismo. El impacto del catalanismo en la cultura política republicana”, *Historia Contemporánea*, no. 10 (2018): 158.

<sup>98</sup> Miguel Ángel Martorell Linares, “No fue aquello solamente una guerra, fue una revolución”, *España y la Primera Guerra Mundial. Historia y Política*, no. 26 (2011): 17-45

<sup>99</sup> Stellina, “¡La vida está cara!”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de junio de 1916, 1.

<sup>100</sup> Francisco Largo Caballero, “¿Por qué está tan caro el pan?”, *El socialista* en el *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de marzo de 1916.

hacía uso del periódico para exponer ciertas actitudes desleales por parte de los acaparadores, principalmente de harina y trigo. Este es el caso de una carta abierta dirigida al *Ideal de Aragón* en la que se denuncia que en Fuentes de Ebro el precio del pan estaba muy alto y no llegaba el pan para abastecer a la población, mientras se reservaba parte del trigo del pueblo para venderlo en otros lugares donde lo pagaban mejor<sup>101</sup>. Vemos con este ejemplo cómo los vecinos recurrían a la prensa, para denunciar públicamente, perdiendo la confianza en las autoridades locales.



**Imagen 5.** Viñeta crítica sobre la desigualdad social en España. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 12 de agosto de 1916.

Por otro lado, en las páginas del *Ideal de Aragón* también se dedican ataques contra algunas instituciones que no cumplían con sus responsabilidades. Un ejemplo de esto fueron las críticas dirigidas hacia el Ministerio de Abastecimiento donde se mostraba cuánto costaba mantenerlo mientras que no cumplía con su utilidad, ya que sus miembros pasaban el tiempo en el Casino Mercantil comiendo y bebiendo<sup>102</sup>. Por otro lado, como en el caso de las concesiones de amnistía, los republicanos hicieron uso de la influencia política de algunos de sus miembros para denunciar los casos de abusos o injusticias sociales que se estuvieran cometiendo. Este fue el caso del telegrama enviado por Mariano Tejero al ministro de Fomento, para hacerle saber que las compañías ferroviarias estaban quebrantando la ley en perjuicio de los consumidores<sup>103</sup>. Como muestra este ejemplo, la defensa del ciudadano se dirigía tanto ante abusos

<sup>101</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de julio de 1920.

<sup>102</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de enero de 1920.

<sup>103</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de septiembre de 1919.



cometidos por instituciones públicas como por empresas privadas. Los artículos tenían como objetivo destacar aquellas injusticias o tratos inadecuados que recibían los ciudadanos que no contaban con medios para defenderse haciéndose uso de diferentes formas de expresarlo como, por ejemplo, viñetas críticas [Ver Imagen 5]. Por supuesto, como parte de las denuncias sobre abusos, injusticias sobre todo de carácter gubernamental, no podían faltar las denuncias contra el caciquismo, en el que no nos detendremos en este momento ya que se tratará en apartados posteriores.

Por último, también se considera relevante hablar de los casos estudiados en los que el partido y su órgano de prensa actuaban en favor de individuos concretos, ya sea porque están pasando un momento personal difícil o bien porque eran objeto de alguna injusticia. El papel del *Ideal* consistió en dar a conocer estos casos, movilizar al resto de republicanos por la solidaridad y hacer uso de los propios recursos de los que disponía el partido para poder atender a sus necesidades. Como ejemplo más interesante, se quiere señalar la propuesta de ayuda llevada a cabo en favor de Antonio “el Ciego”. Sobre él se dice que es un vendedor de periódicos y un excelente correligionario que, a pesar de su precaria situación económica, ha rechazado la compra de su voto por los monárquicos en las elecciones y jamás ha traicionado sus ideales. Con esto la redacción llama la atención de los concejales republicanos en el ayuntamiento de Zaragoza para que tengan en cuenta su fidelidad y su situación precaria en el reparto de bonos<sup>104</sup>. La preocupación del *Ideal* hacia este vendedor de periódicos continua en el tiempo: en este contexto de incremento exponencial de los precios, Antonio se ve obligado a aumentar su jornada laboral e incluso a acudir a la mendicidad para subsistir. Ante esta situación, los republicanos se solidarizan con la causa y realizan una recogida de donaciones<sup>105</sup>. Sabemos que esta campaña dio buenos frutos pues el propio Antonio escribe una pequeña nota en la que da las gracias por los donativos, los bonos y el apoyo recibidos<sup>106</sup>.

### 3.2. PRENSA Y PROYECCIÓN REPUBLICANA EN LA ESFERA PÚBLICA

En este apartado se van a abordar las consecuencias que supuso la publicación del *Ideal de Aragón*, como medio desde el que participar e influir política y socialmente.

---

<sup>104</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de noviembre de 1918.

<sup>105</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de octubre de 1919.

<sup>106</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 30 de octubre de 1919.

Por un lado, la prensa, como forma de sociabilidad, permitió que sus colaboradores pudieran participar de un ambiente en el que desarrollar prácticas y formas de pensamiento no normativas. Además de esto, su papel como redactores de prensa los llevó a convertirse en creadores intelectuales profesionales<sup>107</sup>, elaborando discursos propios, algo que la mayor parte de los colaboradores no hubieran tenido la oportunidad de realizar por otras vías, limitados por su condición de género o clase. Por otro lado, se va a abordar la función del periódico como un órgano de promoción política y social para los colaboradores, lo que les permitió tanto desarrollar su propia carrera política, como alcanzar un cierto espacio de actuación y desarrollo personal en el marco público.

### *La mujer republicana: nuevas formas y valores*

En este momento nos encontramos en un periodo de transición donde se pasa de un “protofeminismo hispano”, hacia un feminismo que reivindicaba su participación en lo político<sup>108</sup>. El surgimiento del feminismo en España estuvo vinculado con “el desarrollo de una ciudadanía civil a través de otros instrumentos no menos importantes, tales como la defensa de una educación laica y liberal para las mujeres, el activismo anticlerical o la presencia de hecho en los espacios públicos”<sup>109</sup>. Sin embargo, durante las primeras décadas del siglo XX, encontramos las primeras defensas en materia de derechos políticos. Es el caso que se recoge en el *Ideal de Aragón*, donde se publica una reflexión sobre la conferencia de la marquesa de Ayerbe<sup>110</sup> en la Casa del Pueblo de Madrid, en la cual la ponente pedía el voto para la mujer<sup>111</sup>, en 1915. La prensa desempeñó un papel fundamental en este proceso, conectando las nuevas corrientes de pensamiento feminista y difundiéndolas a través del territorio español. Además, no solo mostró nuevos modelos de ser mujer; de hecho, también permitió a nivel personal que muchas mujeres lograran una promoción social y política. El periódico *Ideal de Aragón* es un buen ejemplo de la participación femenina en la prensa, ya que, su redacción

---

<sup>107</sup> María Ángeles Naval López, *Cultura burguesa y letras provincianas. Periodismo en Aragón (1834-1936)* (Zaragoza: Mira, 1993), 33.

<sup>108</sup> Luz Sanfeliu, “Del laicismo al sufragio ...”: 60.

<sup>109</sup> Ana Aguado, “Historia del género y ciudadanía en la sociedad española contemporánea” ...: 301.

<sup>110</sup> María Vinyals y Ferrés de nombre, natural de Galicia, fue una destacada autora, articulista y activista social. Considerada como una de las promotoras del sufragismo español por su defensa de los derechos de la mujer, se reconocía a sí misma como feminista. Llevó a cabo una importante campaña de difusión de sus ideales y discursos con el fin de alcanzar la igualdad de la mujer, por lo que se le conocería como “La Marquesa Roja”. Para saber más ver Diego Piay Augusto, *María Vinyals. La mujer del porvenir. Siete vidas bajo la sombra de un castillo* (Lugo: Alvarellos, 2019).

<sup>111</sup> Stellina, “El socialismo, religión”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de diciembre de 1915.

contaba con 4 mujeres: ellas son, María Domínguez, Pilar Ginés Blánquez, Ana Vinuesa e “Imperia” [Ver Imagen 6].

En primer lugar, María Domínguez, actualmente bastante conocida, ya que su memoria ha sido rescatada en los últimos años junto a Pilar Ginés, a través de los estudios llevados a cabo por Julita Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons<sup>112</sup>. De orígenes humildes, se convirtió en una mujer librepensadora que desarrolló un modelo de vida fuera de lo común; escritora y periodista llegaría a alcanzar la alcaldía de Gallur en el periodo de la II República. Residió en Barcelona durante algún tiempo, un espacio muy politizado y de alta conflictividad social con sucesos como la Semana Trágica de 1909, algo que le permitiría acercarse a la ideología republicana y socialista<sup>113</sup>. Posteriormente, volvería a su pueblo, Pozuelo de Aragón, desde el que escribiría artículos para este periódico y en el que sería objeto de continuas críticas por parte de sus vecinos, ya que su modelo de vida no encajaba con los cánones que se esperaban para una mujer. Durante este periodo de su vida escribió varios artículos en el *Ideal de Aragón*. Estos versaban, fundamentalmente, sobre la paz y la educación como forma de regeneración del país. A través de ellos, María Domínguez fue capaz de alcanzar una alta consideración llegando a participar como conferenciante en algunos actos del Partido Republicano Autónomo. Tras su colaboración en ese periódico trabajó como profesora durante cierto tiempo. Su ideología política evolucionaría hacia la izquierda obrera con un intenso activismo político y social que le costaría la vida en 1936 durante la Guerra Civil.

Otra de las colaboradoras del periódico fue Pilar Ginés Blánquez, de familia acomodada y con vocación por la docencia, le fue rechazado el acceso, ya que a los 18 años le había sufrido una amputación del antebrazo por una herida mal curada. Sin embargo, eso no le frenó a desenvolverse en círculos intelectuales y políticos, publicando sus artículos bajo el seudónimo de “Almina” en el *Ideal de Aragón* y posteriormente, en su continuador, *La Democracia*. Sus artículos iban dirigidos hacia la repulsa de la guerra y sus atrocidades, así como la defensa del nuevo modelo de mujer para la sociedad futura. Este último, le hizo establecer debates con otros republicanos incluso con sus compañeros de redacción. En 1914, se casó con Venancio Sarriá con el

---

<sup>112</sup> Julita Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons, “María Domínguez y Pilar Ginés: dos vidas rotas” ..., 197-201

<sup>113</sup> Ana Aguado, “María Domínguez (1882-1936): Discursos y prácticas feministas entre el republicanismo y el socialismo”, en *Feminismos: contribuciones desde la historia*, editado por Ángela Cenarro y Régine Illion (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2014), 142.

que tendría 2 hijas. Tras, la instauración de la II Republica continuó con su activismo difundiendo sus ideales a través de mítines y actos en defensa de la República, así como también de los derechos de la mujer. Su ideología también evolucionó hacia una tendencia obrera, ya que fue nombrada vicepresidenta de la Agrupación Socialista Zaragozana. A pesar de una vida marcada por una fuerte militancia política pudo evitar la muerte tras la sublevación militar y, tras ser excarcelada, se dedicó a escribir obras de teatro bajo el seudónimo de “María Blanco”<sup>114</sup>.

Ana Vinuesa es otra de las mujeres que publicó en el *Ideal de Aragón*. De ella tenemos muy poca información, simplemente sabemos que firmaba sus artículos con el seudónimo de “Stellina”. Su participación es algo más reducida que la de sus compañeras y finaliza en 1917, cuando es asignada como maestra auxiliar de la escuela de Used. La última de las mujeres que me gustaría mencionar, es “Imperia”. Esta colaboradora es una de las más frecuentes, defensora acérrima de los derechos de la mujer y cuyos artículos están llenos de profunda militancia. Puede que por este carácter tan decidido sus compañeros de redacción para presentarla, en una ocasión utilizaron las palabras “bastante varonil”<sup>115</sup>. Sin embargo, desconocemos su nombre real, así como también datos sobre su vida, ya que al igual que Ana Vinuesa no encontramos publicaciones que traten su biografía. A lo que hay que sumar que la información personal en especial que se publicó en el periódico sobre “Imperia” fue sorprendentemente escasa para la calidad e intensa colaboración como articulista, ya que en los actos públicos en ningún caso se deja constancia de su asistencia. Esto ha intrigado a diferentes investigadores, entre ellos Julita Cifuentes y Pilar Maluenda, que la denominan “la enigmática Imperia”<sup>116</sup>. Esta autora publicó en *La Idea* y hasta el último número del *Ideal de Aragón*, sin embargo, no encontramos ningún artículo suyo en su continuador, *La Democracia*.

---

<sup>114</sup> La información sobre Pilar Ginés Blanquez ha sido extraída de Julita Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons, “María Domínguez y Pilar Ginés: dos vidas rotas”..., 197-201; y “Pilar Ginés Blánquez. Seudónimos: Almina y María Blanco”, Mujeres e Igualdad, Ayuntamiento de Zaragoza, <https://www.zaragoza.es/sede/portal/mujer/gines-blanquez> (Consultado el 8 de octubre de 2022).

<sup>115</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de agosto de 1919.

<sup>116</sup> Julita Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons, “María Domínguez y Pilar Ginés: dos vidas rotas” ..., 197.



**Imagen 6.** Fotografía de “Almina”, “Stellina” y María Domínguez ante la tumba de Joaquín Costa por la celebración del aniversario de fundación del *Ideal de Aragón*. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 21 de octubre de 1916.

Todas ellas elaboraron discursos propios sobre la condición de desigualdad que sufría la mujer y el papel que debía desempeñar en la nueva sociedad que se pretendía alcanzar. El contexto social y político permitió a estas mujeres elaborar discursos propios a caballo entre el reconocimiento de derechos civiles y políticos, muchos de ellos enfocados hacia el público femenino. Algunos de sus argumentos eran: “mientras la mujer sea esclava no puede tener hijos libres”, “la mujer es el báculo de la nación ¿Queréis regenerar la patria? Regenerar primero la mujer”<sup>117</sup>. Estas palabras fueron publicadas por María Domínguez en el *Ideal de Aragón* y muestran el ímpetu con el que algunas mujeres estaban reclamando ser incluidas en el espacio público y consideradas como ciudadanas en igualdad de derechos y libertades políticas que sus compañeros. Como afirma, Dolores Ramos<sup>118</sup>, algunas mujeres que se sentían vinculadas a los ideales republicanos se habían cansado de tomar un papel secundario, por lo que, reivindicaron su identidad y autonomía. Como argumentos para alcanzar su desarrollo personal ligaron el ideal social republicano con la igualdad entre géneros, estableciéndolo como una condición necesaria, para consolidar la República.

---

<sup>117</sup> María Domínguez en “Pensamientos”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 24 de marzo de 1917.

<sup>118</sup> María Dolores Ramos, “Republicanas en pie de paz. La sustitución de las armas por la justicia, el arbitraje y el derecho (1868-1899)”, *Pasado y Memoria*, no. 7 (2008): 36.

La prensa aportaba a la mujer un espacio desde el que hablar públicamente, transmitiendo sus ideas y argumentaciones, como también nuevas formas de ser mujer con los que identificarse. Los nuevos modelos con los que se reconocían las republicanas eran mujeres autónomas, luchadoras, madres que dieran una educación racional y laica, viudas u obreras que se antepusieran a las dificultades y salieran adelante. En especial la mujer obrera se veía como un referente, ya que se le reconocía como fuerte y luchadora capaz de emanciparse por sí misma a partir de su propio trabajo y esfuerzo. Así lo reflejan algunas de las publicaciones del *Ideal de Aragón*, por ejemplo, “la heroína de la mujer es esa proletaria [...]. Esta es la que se llama mujer y ciudadana a la vez. Porque todo lo ha conquistado con el esfuerzo de sus brazos, [...]”<sup>119</sup>. Aunque en España, al contrario que en otros países de Europa, las mujeres obreras gozaban de una situación de inferioridad con respecto al obrero, en cuanto a salarios y beneficios, para lo que hacía falta todavía continuar con la emancipación<sup>120</sup>.

El proceso de toma de conciencia femenina en España seguía un ritmo diferente que el resto de los países europeos, así lo sentían ya sus propias contemporáneas. Las españolas comenzaron a reivindicar sus derechos cívicos, como el voto, pero a través de argumentos diferentes de los que se habían hecho uso en otros países, como Inglaterra. Así publicaba Imperia en el *Ideal de Aragón*: “¿Y qué me importa a mí la maternidad? – diría una sufragista inglesa. – “Yo quiero el voto”. También las españolas. Pero si solo quisiéramos eso... seríamos marimachos”<sup>121</sup>. La mujer reivindicaba su papel social y político por medio de argumentos que partían de su rol como madres. La maternidad y la importancia de su función como primera educadora de sus hijos constituyó una parte fundamental de estos discursos. Por lo que se defendía la educación de la mujer como una necesidad social, como apunta Mary Nash fue un feminismo que reconocía el principio de diferencia de género y roles sociales de la mujer<sup>122</sup>. En aquellos artículos en los que se aboga por la emancipación de la mujer, su razonamiento se apoya en la necesidad de la regeneración social. “La mujer ilustrada ilustra al mundo. Ella es el principio regeneratorio. [...] Unir la educación materna a la escolar y habréis hecho la mitad del camino”<sup>123</sup>.

---

<sup>119</sup> *Ideal de Aragón*, 30 de marzo de 1918.

<sup>120</sup> “Vida obrera”, *Ideal de Aragón*, 30 de octubre de 1919.

<sup>121</sup> Imperia, *Ideal de Aragón*, 10 de agosto de 1919.

<sup>122</sup> Mary Nash, “Experiencia y aprendizaje: la formación histórica de los feminismos en España.”, *Historia Social*, no. 20 (1994): 157.

<sup>123</sup> *Ideal de Aragón*, 13 de abril de 1918.

No se ponía en duda su capacidad intelectual, “en cuanto a inteligencia, nada tiene superior el hombre a la mujer, sobre todo si se la educa bien”<sup>124</sup>. Sin embargo, diferentes investigaciones, como la llevada a cabo por Pilar Salomón<sup>125</sup>, nos muestra el peso que tenían las construcciones colectivas sobre la mujer, que se pueden observar también en las publicaciones del *Ideal de Aragón*. Durante las primeras décadas del siglo se continuaba teniendo una visión paternalista de la mujer, se vinculaba el género femenino con la idea del sexo débil y fácilmente influenciables, especialmente, por el clero. En los primeros números del periódico ya se publicaba: “el buen republicano debe luchar siempre por el triunfo de sus ideales, y en ningún caso desfallecer ante contratiempo alguno, pues si contra viento y marea no pone su pecho de hombre honrado, demostrará ser sólo una débil mujer”<sup>126</sup>. A lo que ellas mismas contestaban:

“Hora es ya de que las mujeres salgamos de ese ridículo estado de debilidad a que nos hallamos doblegadas. Hora es ya de que gitemos nuestra rebeldía y demos una lección al hombre. Nuestro papel desempeñado en el mundo ya no puede ser más tonto e insulso”<sup>127</sup>.

La prensa se convirtió en un espacio de sociabilidad femenina donde las mujeres pudieron establecer relaciones y en el que tejieron redes de apoyo mutuo. Esto se interpreta, no solo como un entorno para estar con las iguales, sino desde el que “actuar de forma políticamente consecuente”<sup>128</sup>. En el *Ideal de Aragón* este establecimiento de vínculos de apoyo femenino se dejó ver en algunas ocasiones, especialmente en cuanto a la defensa mutua frente a diferentes ataques recibidos por individuos reaccionarios. Uno de los ejemplos más interesantes es el caso de María Domínguez que, como comentábamos anteriormente, fue objeto de duras críticas por su situación como mujer divorciada en su pueblo, Pozuelo. Estas ofensas cuestionaban su moralidad, ya que su estilo de vida no se adecuaba a los modelos femeninos imperantes. Un ejemplo de esto se recoge en el *Ideal de Aragón*, donde se citaron algunos de los comentarios realizados por el cura del pueblo en el púlpito, como: “más le valía a esa vivir con su marido que no escribir en papeluchos republicanos”<sup>129</sup>. Esto lo publica en uno de sus artículos

---

<sup>124</sup> *Ideal de Aragón*, 20 de noviembre de 1915.

<sup>125</sup> Pilar Salomón Chéliz, “Beatas sojuzgadas por el clero: la imagen de las mujeres en el discurso anticlerical en la España del primer tercio del siglo XX”, *Feminismo/s*, no. 2 (2003): 41-58.

<sup>126</sup> *Ideal de Aragón*, 27 de noviembre de 1915.

<sup>127</sup> *Imperia, Ideal de Aragón*, 15 de enero de 1916.

<sup>128</sup> Gloria Espigado Tocino, “Las españolas y la acción política en la historia contemporánea. Los diez últimos años de investigación”, *Ayer*, no. 97(1) (2015): 232.

<sup>129</sup> *Imperia*, “Femeninas”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de marzo de 1916.

Imperia con la intención de denunciar la situación y defender a María Domínguez, a lo que respondería en el número siguiente agradeciéndole su apoyo. Esto nos muestra que el periódico estuvo actuando como un elemento de conexión entre diferentes mujeres, respaldando modos alternativos de vida y favoreciendo su difusión.

En cuanto a la presencia femenina en los espacios públicos, debemos tener en cuenta que, normalmente, los papeles activos fueron atribuidos a los hombres, mientras que a las mujeres se les asignaban funciones complementarias supeditadas al varón. Sin embargo, su presencia en esta sociabilidad hizo que progresivamente adquirieran mayor visibilidad, permitiéndole establecer contacto con otros miembros intercambiando ideas y valores<sup>130</sup>. En ocasiones y, debido a esta progresiva participación en actos, los correligionarios otorgaron a las mujeres un papel socializador sin que se rompieran los estereotipos de género, ni se alterase la división entre lo público y lo privado, lo que algunos autores han catalogado como “feminismo de hombres”<sup>131</sup>. Sin embargo, muchas mujeres estaban dispuestas a tomar una presencia activa, captando la admiración de algunos correligionarios. De ellas dicen en el *Ideal de Aragón*: “[las mujeres] en tres días han conseguido lo que los hombres hemos estado pidiendo durante cuatro años. Bastó que una mujer hiciera un llamamiento para que todas, como *una sola*, respondiesen con entusiasmo”<sup>132</sup>.

Las mujeres republicanas comenzaron a configurar también grupos propios de carácter político desde los que se reflexionaba públicamente sobre las experiencias femeninas otorgándoles nuevos significados y elaborando respuestas cada vez más autónomas con respecto a la autoridad masculina<sup>133</sup>. Como dice Sanfeliu, se había iniciado un proceso por el que se estaba construyendo una identidad femenina y por el que se consolidarían espacios de sociabilidad propios<sup>134</sup>. Sin embargo, parece que en Zaragoza las organizaciones femeninas republicanas no fueron tan comunes como en otros espacios de España durante este periodo. Según la información extraída del *Ideal de Aragón*, se alude en ocasiones, tanto por hombres como mujeres, a algunos ejemplos de asociaciones y periódicos en los que participan únicamente miembros femeninos. Sin

---

<sup>130</sup> Luz Sanfeliu Gimeno, “Sociabilidad en el republicanismo blasquista ...”: 41.

<sup>131</sup> María Dolores Ramos, “La República de las librepensadoras (1890-1914): laicismo, emancipismo, anticlericalismo”, *Ayer*, 60(4) (2005): 54.

<sup>132</sup> Jaime Ubieto, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 26 de enero de 1918.

<sup>133</sup> Luz Sanfeliu Gimeno, “Luchadoras por la verdad y la justicia. Asociacionismo femenino, derechos y educación en el sexenio democrático”, *Hispania Nova*, no. 18 (2020): 464.

<sup>134</sup> Sanfeliu, “Del laicismo al sufragio...”: 75.



embargo, a ellos se apela como un ejemplo a seguir, por lo que no encontramos referencia, al menos desde el republicanismo autónomo de ningún órgano específicamente femenino. Sin embargo, las republicanas zaragozanas se encontraban en proceso de construcción de estos espacios de sociabilidad propios, a través de la participación y elaboración de discursos cada vez más politizados con los que pretendían influir sobre el resto de las mujeres.

### *La promoción social y política en el seno del republicanismo*

Estudios, como el llevado a cabo por Belaustegi<sup>135</sup> sobre los individuos que conformaban el republicanismo local, han apuntado que dentro de este hubo una carrera política durante la Restauración. La cual tuvo cierta planificación y permitió a parte de sus miembros alcanzar puestos de influencia, desde los casinos hasta los partidos políticos que permitía el acceso a los gobiernos locales y regionales, incluso nacional. Al estudiar el *Ideal de Aragón* podemos percatarnos de que este órgano de prensa también participa de este proceso en el que algunos colaboradores alcanzan una mayor proyección política y social como consecuencia de su participación. Todos ellos con sus publicaciones consiguieron ascender tanto dentro de la propia redacción como a nivel de partido. Los miembros más destacados de esta fueron Venancio Sarriá, Miguel José Alcrudo y Gil Bel, ya que fueron los 3 principales directores de la publicación. A continuación, vamos a ver cuál fue su recorrido de estos sujetos como articulistas y su posterior desarrollo personal, en la medida en la que las fuentes encontradas nos lo han permitido. De esta forma, se pretende reconocer este fenómeno en el contexto investigado, así como recuperar la memoria de aquellos que jugaron un papel fundamental a lo largo de la vida del *Ideal de Aragón*.

En primer lugar, Venancio Sarriá, como mencionábamos, fue fundador y director del periódico, así como también del Partido Republicano Autónomo [Ver Imagen 7]. Dirigió, también, otro periódico anterior, *El Ideal*, el cual se publicó por primera vez en 1912. Sarriá nació en Utebo en 1883, estudió en la Escuela de Comercio de Zaragoza y de profesión fue agente comercial. Sus primeros acercamientos a la política datan de 1902, momento en el que se afilia a las Juventudes Republicanas, que dos años después presidiría. En 1914, pasó a ser miembro de la *Masonería*, en este

---

<sup>135</sup> El autor lleva a cabo un estudio prosopográfico de los autores históricos que configuraron el republicanismo guipuzcoano entre 1868 y 1923. En Unai Belaustegi, “La base social de la cultura política republicana ...”: 3-21.

mismo año fundaría el partido republicano autónomo y contraería segundas nupcias con Pilar Ginés. Un año después, con 32 años, creó el *Ideal de Aragón* y, tras dos años como director, abandonó este puesto en noviembre de 1917, un hecho que trataremos con mayor detenimiento más adelante. A partir de este momento, Sarría no volvió a asumir la dirección. Sin embargo, esto no supuso el cese de su activismo político, ni de sus publicaciones en la prensa. Contamos con escasa información sobre la vida de este republicano, a pesar del relevante papel desempeñado, tanto en este periodo como a lo largo de su trayectoria profesional y política. La mayoría de los datos biográficos se han obtenido a través de proyectos e investigaciones por la recuperación de la memoria histórica<sup>136</sup>.

En cuando a otros cargos políticos a lo largo de su carrera, debemos mencionar que, a pesar de que Sarría había fundado también el Partido Republicano Autónomo, no consta a lo largo de la publicación del *Ideal de Aragón* noticia alguna de que este desempeñase ningún cargo político dentro del mismo hasta septiembre 1919<sup>137</sup>, cuando se presenta como candidato por el distrito de Belchite. Esto no se debió a una falta de influencia o apoyo social. Un ejemplo de esto es el artículo de Gil Bel, publicado en el *Ideal de Aragón*, donde alentaba a Sarría a que tomase responsabilidades políticas:

“La presencia de Venancio Sarría en el Ayuntamiento es necesaria, es urgente, y ya que el Partido ha de proponerle, como lo hace siempre, creo que él, en esta ocasión en que han de ser pocos en la Casa de la Ciudad todos los concejales que llevemos los republicanos no deben negarse a tal honor; [...]”<sup>138</sup>

Sin embargo, sabemos que reusó esta petición, posiblemente porque las labores de director y su trabajo personal, sumado a las acciones llevadas a cabo por la difusión de los ideales republicanos por medio de mítines y conferencias ocupaban el total de su agenda. Debían de ser muchos los que esperaban que Venancio Sarría se presentase como candidato a concejal para el Ayuntamiento, por lo que gozó de gran popularidad. Así lo demuestra la gran influencia que le permitió, a finales de febrero de 1917, organizar a los republicanos a través de diferentes agrupaciones, como, demuestra la

---

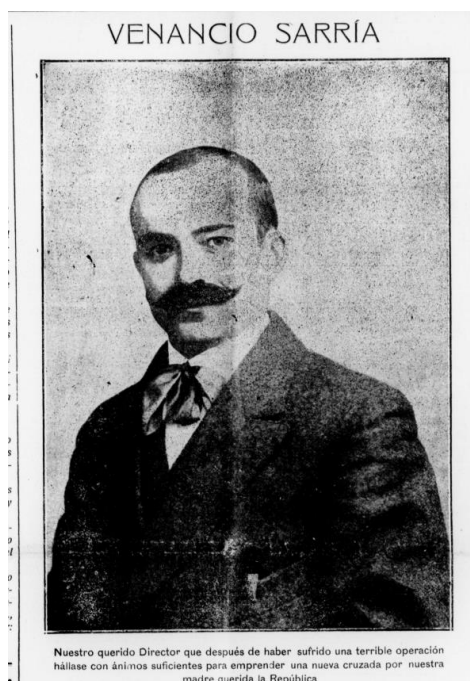
<sup>136</sup> Información sobre la vida personal de Venancio Sarría extraída de “Venancio Sarría Simón (1883-1936)”, Ayuntamiento de Zaragoza, <https://www.zaragoza.es/ciudad/cementerios/torrero/rutas/personas-ilustres/sarria-simon.htm> (Consultado a 8 de septiembre de 2022); y Julián Casanova, *El pasado oculto: fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*, (Zaragoza: Mira, 2010).

<sup>137</sup> Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 30 de septiembre de 1919.

<sup>138</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 29 de abril de 1916.

configuración de la Liga Antigermanófila. Además de contar con gran influencia política, lo que le permitió ocupar lugares centrales dentro de los actos republicanos en la ciudad y compartir ponencia con los hombres más importantes del republicanismo de ese momento, como fueron Lerroux o Marraco, como ponente en el “Gran mitin de Fuentes de Ebro”<sup>139</sup>.

En 1923, antes del golpe de estado de Primo de Rivera, se volvió a presentar como candidato para las elecciones provinciales por el Partido Republicano Autónomo por el distrito de San Pablo-Cariñena<sup>140</sup>, sin obtener la victoria. Sin embargo, con la instauración de la II República alcanzaría un puesto como diputado entre 1931 y 1933 por el distrito de Zaragoza<sup>141</sup>. En el momento del estallido de la insurrección militar, en 1936, Sarría se encontraba desempeñando el cargo de delegado del gobierno en la Confederación Hidrográfica del Ebro. Su vida acabará en noviembre de ese mismo año cuando fue fusilado por las fuerzas sublevadas. Su recuerdo prevalece en el Memorial a las Víctimas de la Guerra Civil y la Postguerra en el cementerio de Torrero, en Zaragoza.



**Imagen 7.** Fotografía de Venancio Sarría Simón. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 7 de octubre de 1916.

<sup>139</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 mayo de 1920.

<sup>140</sup> *La Democracia* (Zaragoza), 2 de junio de 1923.

<sup>141</sup> Datos extraídos de Sarría Simón, Venancio, Congreso de los Diputados.

<https://www.congreso.es/historico-diputados/venanciosarria> (Consultado el 8 de septiembre de 2022)

Otro de los miembros más importantes de la redacción fue Miguel José Alcrudo, médico de profesión y colaborador en el *Ideal de Aragón* bajo el nombre de “Dr. Rick” desde sus primeras publicaciones [Ver Imagen 8]. Este autor desarrolló un importante activismo político por medio, principalmente, de artículos, charlas y conferencias, aunque también participó de algún mitin. En noviembre de 1917 asumió la dirección del *Ideal de Aragón* tras la marcha de Sarriá<sup>142</sup>, habiendo ocupado, con anterioridad, algunos puestos dentro de este órgano de prensa como miembro de la junta administrativa<sup>143</sup> y director interno<sup>144</sup> durante 1916. Además, Alcrudo también desempeñó el cargo de secretario dentro del Partido Republicano Autónomo en torno a 1917<sup>145</sup>. Como miembro destacado del republicanismo también estuvo a cargo de la secretaría con la creación de la Asamblea Republicana en Zaragoza, celebrada en marzo de este mismo año; así como en el directorio local de la Federación Republicana en 1918<sup>146</sup>.

La vida de este personaje histórico ha sido estudiada por José Vicente Martí Boscà, en una reciente publicación<sup>147</sup>, la cual nos aporta algunos datos biográficos que cumplimentan la información extraída del *Ideal de Aragón*. Alcrudo nació en 1884 en la Puebla de Alfindén, estudió medicina y ocupó el cargo de vocal en el Colegio de Médicos de Zaragoza. También llevó a cabo un importante desarrollo de las publicaciones periodísticas en la ciudad a principios del siglo XX, con la fundación de la revista *Hojas Médicas* del que ejerció como administrador y redactor jefe. Además de su actividad política y publicista, también desempeñó su profesión de médico experto en partos, matrices y niños en su consulta, anunciada frecuentemente en las páginas del *Ideal de Aragón*. Esta estaba ubicaba en la calle del Coso, nº 8, 2º izquierda en la ciudad de Zaragoza<sup>148</sup>.

---

<sup>142</sup> En el estudio posteriormente mencionado de José Vicente Martí Boscà, se afirma que este ocupó la presidencia desde 1916 hasta 1918, pero esto es incompatible con la información extraída del *Ideal de Aragón*, donde Sarriá anuncia que deja la dirección tras salir de la cárcel en noviembre de 1917. En *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 24 de noviembre de 1917.

<sup>143</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de mayo de 1916.

<sup>144</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de octubre de 1916.

<sup>145</sup> Miguel J. Alcrudo aparece firmando como secretario de la Junta en el *Ideal de Aragón*, 6 de enero de 1917.

<sup>146</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 19 de enero de 1918.

<sup>147</sup> José Vicente Martí Boscà, “Los hermanos Alcrudo: dos médicos implicados con la sociedad zaragozana del primer tercio del siglo XX”, *Salud Ambiental*, no. 20(2) (2020): 198-205.

<sup>148</sup> Un ejemplo de esto se puede ver en *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 13 de mayo de 1916.

Además de esto, encontramos una nota en 1916<sup>149</sup>, donde se publica la incorporación de su hermano, Moisés J. Alcrudo, como miembro de la redacción, aunque este no fue muy activo, ya que apenas lo encontramos mencionado posteriormente. En 1918, Miguel J. Alcrudo dejó de ser director, sin saber exactamente la fecha en la que abandonó al cargo, ya que aparece como miembro de la redacción en una lista publicada en el *Ideal de Aragón*<sup>150</sup>, siendo su última mención como director en agosto de 1918<sup>151</sup>. Este espacio de tiempo corresponde a uno de los momentos más críticos por los que pasó este órgano de prensa, ya que tuvo que hacer frente a una difícil situación financiera, durante el cual estuvo a punto de desaparecer. No conocemos el motivo de este cambio, pero sorprende también el hecho de que a partir de este momento su nombre dejará de ser tan frecuente. Gracias a los estudios mencionados de Martí Boscà, sabemos que, tras su colaboración en el *Ideal de Aragón*, Alcrudo sufrió una evolución ideológica que lo llevó a militar en la CNT aragonesa. Durante el periodo de la República fue arrestado por la sublevación del Comité Nacional Revolucionario del 8 al 14 de diciembre de 1933. La precaria situación de la prisión estuvo a punto de costarle la vida; sin embargo, fue liberado por medio de una amnistía a finales de abril. Con estos antecedentes políticos Alcrudo se escondió tras la sublevación militar, pero esto no evitó que en septiembre fuera fusilado junto a su hermano<sup>152</sup>.



**Imagen 8.** Fotografía de Miguel J. Alcrudo. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de agosto de 1918.

<sup>149</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 11 de marzo de 1916.

<sup>150</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de noviembre de 1918.

<sup>151</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de agosto de 1918.

<sup>152</sup> Martí Boscà, “Los hermanos Alcrudo...”: 200-201.

Retomando la evolución de la dirección del *Ideal de Aragón*, esta, tras el fin del ejercicio de Alcrudo, fue ocupada por diferentes miembros. En primer lugar, por Gil Bel, el cual aparece como director por primera vez, en noviembre de 1918<sup>153</sup> [Ver Imagen 9], aunque no sabemos exactamente cuándo comenzó a desempeñar este cargo. Gil Bel fue un joven periodista republicano que llevó a cabo una importante colaboración como articulista desde las primeras publicaciones del *Ideal de Aragón*, lo que le hizo ocupar el puesto de redactor jefe<sup>154</sup>. Finalmente, su etapa como miembro de este órgano de prensa acabaría a principios de 1919 para continuar su carrera periodística en Madrid. Su marcha dejaría la dirección en manos de Ángel Abella. Posteriormente, sin saber el motivo ni el momento exacto, aunque podemos suponer que por las transformaciones que estaba sufriendo el partido, aparece como director del *Ideal de Aragón*, Mariano Tejero<sup>155</sup>. Él ocupó el cargo desde junio de 1919 hasta el fin de sus publicaciones.

La escasa información biográfica que encontramos sobre Gil Bel en el *Ideal de Aragón* se cumplimenta con el estudio realizado por José Domingo Dueñas Lorente y Jesús Gómez Picapeo<sup>156</sup>. Este nació en Utebo en 1895 en el seno de una familia de agricultores acomodada en Utebo. Se formó de manera autodidacta y comenzó su carrera como escritor y periodista colaborando en la revista oscense, *El Talión*. En 1915, pasó a formar parte de la redacción del *Ideal de Aragón*, bajo la dirección de Sarría al cual, como reconocería en alguna de sus publicaciones, admiraba profundamente. Tras su marcha de la redacción en febrero de 1919<sup>157</sup>, Gil Bel continuaría su carrera como periodista a lo largo de su vida. Con la dictadura de Primo de Rivera tuvo que regresar a Utebo, aunque continuó publicando en diferentes revistas a lo largo de este periodo. Al igual que Alcrudo, las tendencias políticas de Gil Bel evolucionaron hacia el anarcosindicalismo, por lo que durante la República participó de una gran militancia sindicalista a través de diferentes publicaciones. Sus orientaciones políticas estuvieron a punto de costarle la vida durante la Guerra Civil, periodo durante el cual, continuó su actividad periodística como director de *El Sindicalista*. Sin embargo, pudo evitar la

---

<sup>153</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de noviembre de 1918.

<sup>154</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de febrero de 1918.

<sup>155</sup> La dirección del periódico por Mariano Tejero es anunciada en la cabecera del periódico a partir del número del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de junio de 1919.

<sup>156</sup> José Domingo Dueñas Lorente y Jesús Gómez Picapeo, *Gil Bel Mesonada. Obra Periodística y Literaria* (Zaragoza: Egido, 2000).

<sup>157</sup> Información extraída de *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de marzo de 1919.

muerte, abandonó su profesión y su vida terminó en Madrid en 1949 por un ataque al corazón.



**Imagen 9.** Fotografía de la redacción durante la dirección de Gil Bel (el joven sentado). *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de septiembre de 1918.

Como vemos, el periódico no solo cumplió un papel como promotor de los ideales republicanos y extendió la influencia política del partido autónomo, sino también, permitió el desarrollo personal de sus colaboradores, gracias a lo cual, alcanzaron mayor prestigio social y política, algo que se refleja en la evolución profesional de sus tres principales directores. Quizás el mejor ejemplo de esto sea Venancio Sarriá, el cual fue capaz de escalar posiciones hasta alcanzar el puesto de diputado. Sobre la trayectoria de los miembros más destacados del republicanismo local, Unai Belaustegi concluye su estudio aludiendo a que la carrera en el republicanismo contó con una serie de características que se repiten en diferentes ejemplos estudiados<sup>158</sup>. Dentro de las peculiaridades que enumera el autor, se van a considerar dos fundamentalmente. En primer lugar, el autor muestra como los republicanos que desempeñaron este tipo de cargos habían desarrollado su vida en la misma provincia en la que habían nacido; también, fue el espacio donde establecieron sus relaciones políticas, económicas y sociales. Esta carrera política tuvo un marcado carácter local y, en el caso del *Ideal de Aragón*, provienen del espacio circundante, alrededor de 14 km en torno a la ciudad de Zaragoza.

---

<sup>158</sup> Belaustegi, “La base social de la cultura política republicana...”: 20-21.

La segunda idea a destacar es que hubo una cierta discriminación entre los posibles candidatos a la hora de ocupar un cargo público. Los puestos más altos en el republicanismo fueron ocupados por personas con estudios, que se encontraban desempeñando profesiones liberales. Por ejemplo, los directores del *Ideal de Aragón*, a excepción de Gil Bel, fueron médico y perito mercantil, además de Mariano Tejero que ejercía como abogado. Debemos tener en cuenta que este estudio es bastante limitado para poder confirmar o desmentir la hipótesis del autor; sin embargo, nos sirve para poder dar un sentido a los datos encontrados. Hubo algunos condicionantes dentro de esta participación popular en la política y su promoción interna, sobre todo, al desempeñar cargos de mayor influencia. A pesar de esto, no supuso una discriminación total a la hora de proponer candidatos sobre todo en la política municipal. Al menos en las elecciones de las que tenemos conocimiento por el *Ideal de Aragón* podemos encontrar algunos candidatos que ejercían profesiones de “labrador”, “industrial”, “obrero manual” o “agricultor”<sup>159</sup>. También, hay que destacar que a la hora de presentar a los candidatos se publicaba su nombre junto con la profesión que ejercían. Esto demuestra también, la importancia que tenía su oficio a la hora de darles publicidad durante las campañas electorales.

Por último, hay que añadir sobre estas limitaciones que los posibles candidatos podían encontrar, según Unai Belaustegui, ciertos procedimientos clientelistas y poco democráticos en la designación de cargos más importantes. Este es un procedimiento difícil de comprobar, sin embargo, a través de un artículo publicado por Venancio Sarría, en el que hablaba de los problemas del republicanismo decía:

“Nuestros lamentables procedimientos políticos de caudillaje arriba, y servilismo abajo; nuestros reprobables procedimientos antidemocráticos en la designación de nuestros cargos representativos, hecha casi siempre por el cabildeo y la conjura, por la política de campanario y no por la de «luz y taquígrafos».”<sup>160</sup>

Muestra que la propia dinámica de los partidos políticos republicanos impedía una verdadera democratización de la política, contradiciendo lo que defendían sus

---

<sup>159</sup> Información extraída de los números: *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de noviembre de 1915; e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de enero de 1919.

<sup>160</sup> Venancio Sarría, “¿Por qué no somos poder?”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de septiembre de 1918.



ideales y que llegaba a hacer uso de prácticas corruptas que frenaban la promoción política de personas cualificadas.

### 3.3. EL REPUBLICANISMO ZARAGOZANO Y SUS RELACIONES CON EL ENTORNO

En este apartado se va a tratar la difusión y las formas que la cultura política republicana desarrolló a través de las relaciones establecidas con su entorno. Esto se llevó a cabo con el objetivo de incrementar las bases sociales y su fuerza electoral para poder alcanzar un poder político con el que hacer frente a los partidos monárquicos. De esta manera, como defiende Ramiro Reig, los últimos estudios apuntan a que el republicanismo durante la Restauración actuó como un movimiento que vehiculó las aspiraciones de las clases populares y conformó su identidad colectiva<sup>161</sup>. El republicanismo comenzó a prestar atención a las necesidades de otras clases sociales y de otros espacios extendiendo su influencia de la ciudad al entorno rural, con el fin de que estos encontraran en el republicanismo una fuerza con la que pudieran identificarse.

#### *La difusión de la cultura republicana de la ciudad a la periferia rural*

La ciudad de Zaragoza desempeñó una influencia política sobre su entorno rural circundante. Este se ejercía a través de diferentes medios, entre ellos la prensa que permitía la difusión de noticias e ideales. En 1915, durante las primeras publicaciones, el *Ideal de Aragón*, contaba con una influencia reducida a unas pocas localidades del entorno. Aunque las pretensiones fueron convertirse en un periódico que abarcara todo el territorio aragonés, en la práctica, se redujeron a su distrito electoral, Zaragoza-Borja. Los vínculos establecidos desde la ciudad hacia su periferia rural participaron de un proceso por el cual la cultura republicana fue difundiendo gradualmente por dicho entorno, especialmente a partir de 1919, cuando experimentó un gran impulso. La presencia de diferentes corresponsales de este semanario, así como, su propia sede administrativa y la redacción ubicadas en Zaragoza se convirtieron en elementos clave que articulaban la vida republicana entre los diferentes pueblos y la capital. La propaganda organizada desde los centros urbanos permitió la difusión y consolidación de una cultura republicana en el entorno rural. Esto constituyó una gran victoria para el republicanismo, ya que no solo incrementaba sus bases sociales y su apoyo electoral,

---

<sup>161</sup> Ramiro Reig, “El republicanismo popular” ...: 83

sino que también ejercía un duro golpe contra el caciquismo, que contaba con gran influencia en los pueblos.

Veamos pues, el proceso de difusión en el entorno rural que experimentó el *Ideal de Aragón*. Para el primer año de vida las relaciones establecidas por este periódico se centraron fundamentalmente en poblaciones cercanas como Alagón o Utebo. Los números correspondientes trataban las diferentes visitas a la redacción realizadas por correligionarios del entorno como los corresponsales. A esto se le sumaban diferentes eventos que conformaban las campañas propagandísticas como consecuencia de las elecciones municipales del 14 de noviembre de 1915, por el que se recogen algunos mítines realizados por los republicanos en Gallur y Monzalbarba. Para el siguiente año, encontramos mayor información sobre el republicanismo en estas zonas, en las que se estaba desarrollando una cultura republicana propia como muestra, por ejemplo, la celebración de un banquete en el Centro Republicano de Villanueva del Gállego<sup>162</sup>. También se llevan a cabo diferentes mítines para dar publicidad al candidato a diputado propuesto por el republicanismo autónomo del 9 de abril. Para ello, se visitaron los pueblos de Borja, Gallur, Tauste, Monzalbarba, Utebo, Casetas, Zuera “y otros muchos”<sup>163</sup>. Por último, comenzamos a distinguir el establecimiento de relaciones de apoyo mutuas: un ejemplo de esto es la donación que realizó Manuel Lorente “prestigioso jefe de los republicanos de Borja” para ayudar a sostener el semanario, ya que estaba pasando un momento de crisis<sup>164</sup>.

En 1917, continuaron los actos en el entorno rural. A principios de año, Pedro Rubio, un joven maestro y escritor en el *Ideal de Aragón* aprovechó las vacaciones de Navidad para realizar una campaña republicana por los pueblos de la circunscripción de Zaragoza-Borja impartiendo una serie de conferencias. Visitó, entre otros, Pozuelo, Fuendejalón y por último Utebo, donde fue todo un éxito<sup>165</sup>. También se celebraron conferencias dirigidas a informar a los habitantes desde los centros republicanos rurales sobre la actualidad política y las estrategias del partido republicano que se estaban implementando desde el centro urbano. Un ejemplo de esto fue la conferencia impartida por el delegado de la Asamblea de Zaragoza, comunicando los acuerdos que se habían

---

<sup>162</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de marzo de 1916.

<sup>163</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de abril de 1916.

<sup>164</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de noviembre de 1916.

<sup>165</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de enero de 1917.

llevado a cabo y abogando por la unificación del republicanismo en España<sup>166</sup>. Sobre el resto de las acciones del republicanismo en el medio rural durante estos años no se da mucha más información, lo que podría deberse a la importante convulsión social en la capital. Sin embargo, la consolidación de una cultura republicana en el espacio rural continuó dando sus frutos. A principios de 1918, se celebrarían diferentes actos de confirmación republicana y asociaciones como el surgimiento de las Juventudes Republicanas de Zuera<sup>167</sup> o la “reunión magna” convocada en Pedrola para presentar su programa a implementar en el pueblo<sup>168</sup>. Así como también continuarían los mítines electorales, ampliando su espacio de acción, convocándose en lugares como Zuera, Cuarte, Cadrete, Longares, Medina y Tauste.

Pero si tenemos que hablar de un periodo en el que este órgano de prensa prestó mayor atención al entorno rural, ese fue el año 1919. Este es un momento en el que la mayoría de las publicaciones se centran en los acontecimientos sucedidos en los pueblos y las campañas políticas llevadas a cabo en este entorno. La influencia del republicanismo en el ámbito rural había sufrido una gran expansión. Esto nos lo muestra la creación de nuevos centros republicanos locales, el incremento en el número de adhesiones y la celebración de un gran número de eventos políticos. Esto tuvo que ver en gran medida con la victoria en las elecciones generales de los candidatos republicanos, que fomentaron el desarrollo de la cultura republicana en este espacio. En muchos de ellos, comienza a ser frecuente la participación de diferentes personalidades del republicanismo aragonés como invitados y ponentes, como, por ejemplo, Mariano Tejero, Manuel Marraco o Venancio Sarriá.

El recibimiento de estas personalidades políticas suponía para la vida republicana rural todo un evento que iba acompañado con la celebración de diferentes actos característicos, en la que tenía una presencia central la toma de palabra por el invitado, su recibimiento, así como la música y la exaltación de símbolos como la bandera republicana. Estos, frecuentemente, contaban con una gran participación social que superaba la capacidad de los centros republicanos e incluso del espacio del pueblo. Uno de los casos más interesantes es el acto celebrado en Zuera para aclamar la victoria obtenida por el señor Marraco como diputado, para lo cual se llevó a cabo un mitin y un banquete. De este acto se reseña en el *Ideal de Aragón* la gran cantidad de personas que

---

<sup>166</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de abril de 1917.

<sup>167</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de febrero de 1918.

<sup>168</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 30 de agosto de 1918.

al escuchar lo que estaba sucediendo, querían entrar, en vano, porque el local estaba repleto, e incluso no se podía transitar por calles, ni plazas. Para recibir al diputado en los balcones la población se asomaba y muchos lucían tapices y banderas republicanas<sup>169</sup>. También, hay que añadir que estos actos iban acompañados de nuevas adhesiones a los centros republicanos del pueblo, que eran recogidas con nombres y apellidos en el *Ideal de Aragón*.

La creación de nuevos centros republicanos en el entorno rural fue otro de los fenómenos que nos muestran la extensión del republicanismo. Algunos de los centros que se inauguraron en este periodo fueron, entre otros, el Centro Republicano de Tauste, de Fuentes de Ebro o de Cariñena<sup>170</sup>. Todas estas inauguraciones contaban con la celebración de grandes actos, en los que participaban las personalidades más importantes del republicanismo español, como en el caso de Cariñena, el cual contó con la intervención de Lerroux. La fundación de estos locales fue fundamental para la articulación y difusión de la cultura republicana, así como favorecer la publicidad electoral. Durante 1920, la prensa continuó enfocada en el ámbito rural, reseñando los actos que tenían lugar y haciéndose eco de las victorias obtenidas en las elecciones municipales del 8 de febrero en las diferentes localidades, lo que seguía mostrando la evolución de la influencia republicana en este espacio.

En cuanto a las relaciones establecidas entre los pueblos y el órgano de prensa, estas se mantuvieron activas por medio de la labor de los corresponsales. Sabemos poco sobre ellos, ya que la información obtenida se limita al *Ideal de Aragón*, donde eran mencionados en algunas ocasiones. Estos se repartían por algunos de los pueblos y las localidades del entorno identificándose a través de las publicaciones hasta un total de 40 corresponsales en el *Ideal de Aragón* a lo largo de su vida, todos hombres. Encontramos, sin embargo, en una de las publicaciones una lista donde se recogen todos los corresponsales que estaban trabajando en el periódico en noviembre de 1918<sup>171</sup>. Figuran 24 corresponsales repartidos en 24 localidades diferentes, desde pueblos de Aragón como Utebo, Alagón o Fuentes de Ebro; hasta ciudades más alejadas como Tudela, Pamplona o Barcelona; e incluso Burdeos o Camagüei en Cuba. Algunos de los más importantes, por la frecuencia de sus publicaciones, son Antonio Romá desde

---

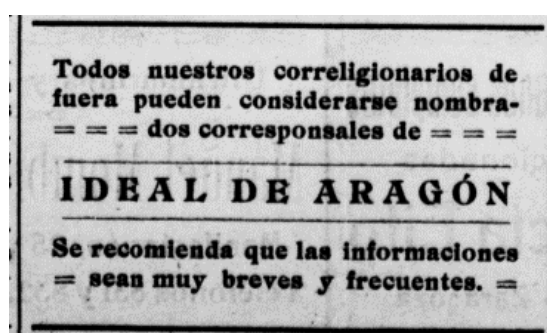
<sup>169</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de febrero de 1919.

<sup>170</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de febrero de 1919. En este número se recoge tanto la inauguración del Centro Republicano de Tauste como el de Fuentes de Ebro. Los actos de inauguración del centro de Cariñena en *Ideal de Aragón*, (Zaragoza), 10 de septiembre de 1919.

<sup>171</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de noviembre de 1918.

Alagón, Avelino Casalé desde Villanueva de Gállego o Vicente Sanz en Zuera. Estos configuraron una red de información entre los diferentes pueblos y la capital que hicieron posible la difusión de la cultura política republicana.

Estos corresponsales fueron los encargados de informar al periódico de las novedades de la vida política local. Esta información podía ser de diferente naturaleza, aunque la mayoría versó sobre los acontecimientos republicanos y las actuaciones de los caciques en los pueblos. Los corresponsales eran considerados como un representante del periódico en estos espacios y entre sus responsabilidades se encontraban las de publicitar y vender el periódico, así como también aumentar el número de suscriptores. Estos servicios parece que no eran remunerados, ya que se referían al trabajo de los corresponsales, como un cargo que desempeñaban de manera gratuita<sup>172</sup>. Por otro lado, los corresponsales eran nombrados por el periódico, aunque en sus primeros números encontramos que cualquiera que lo deseara y mandara sus trabajos de manera frecuente y breve, podían ser nombrados como tal [Ver Imagen 10]. Por último, se debe mencionar que estos periodistas también jugaban un papel importante en la implementación de la cultura republicana rural. Fue el caso, por ejemplo, de Alagón, donde Antonio Romá, corresponsal del *Ideal de Aragón*, propuso la celebración de un acto para conmemorar las persecuciones sufridas por las huelgas de agosto de 1917<sup>173</sup>. Estos actuaron como miembros activos, capaces de dinamizar la vida política de su entorno, de tal forma que, en ocasiones, fueron objeto de represalia por parte de las autoridades monárquicas.



**Imagen 10.** Nota de prensa donde se insta a los lectores a participar en el semanario como corresponsales. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 16 de octubre de 1915.

<sup>172</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 12 de diciembre de 1918.

<sup>173</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 8 de junio de 1918.

### *El espacio urbano: las relaciones del republicanismo con el movimiento obrero*

Las ciudades constituyeron un espacio donde convivieron diferentes ideologías, mucho más dinámico políticamente que su entorno rural, donde el republicanismo tuvo la posibilidad de establecer relaciones con diferentes realidades políticas y sociales. De entre ellas, el movimiento obrero fue una de las más importantes del periodo, por su capacidad de movilización de las masas. El republicanismo autónomo estableció relaciones con estas organizaciones obreras bajo el objetivo de alcanzar mayor influencia e impulsar sus ideales entre las capas populares. Partidos políticos de tendencia obrera como el socialismo, ya contaban con ciertos precedentes en el establecimiento de vínculos con el republicanismo, con el fin de configurar un poder político fuerte. El ejemplo más claro de esto fue la creación de la Conjunción republicano-socialista de noviembre de 1909. Las bases de esta unión de fuerzas era alcanzar el triunfo de la libertad y el progreso en España. De tal forma Pablo Iglesias se refería al objetivo del proletariado como la emancipación y la conquista del poder político, algo que se conseguiría a través de la implantación de la República que aceleraría el proceso de revolución social<sup>174</sup>. Es así como se inició un proyecto político conjunto entre las fuerzas de izquierdas que encontraban sus puntos de unión en el derrocamiento del régimen monárquico y la elaboración de un nuevo sistema que garantizase las libertades sociales. Esto permitió al movimiento obrero y al republicanismo colaborar dentro de un mismo espacio y configurar una cultura política de izquierdas compartida.

Según Ramiro Reig, el republicanismo no habría alterado los objetivos del movimiento obrero, sino que habría conseguido aunar y crear discursos con los que “*los de abajo* se sentían reflejados y comprendidos”<sup>175</sup>. En cuanto a las relaciones establecidas con los obreros, el *Ideal de Aragón*, como órgano del Partido Republicano Autónomo, mantuvo posiciones de colaboración que llegaron a ser especialmente estrechas. Su redacción consideraba a los obreros como una parte de la sociedad a la que apelar y con la que actuar con el fin de incrementar la fuerza electoral de izquierdas frente al régimen de la Restauración. Sus posiciones eran cercanas, especialmente cuando se trataba de denunciar injusticias cometidas por las autoridades monárquicas,

---

<sup>174</sup> Antonio Robles Egea, “La Conjunción Republicano-Socialista: una síntesis de liberalismo y socialismo”, *Ayer*, no. 54(2) (2004): 98.

<sup>175</sup> Ramiro Reig, “El republicanismo popular” ...: 83.

aunque se ha de tener en cuenta que la aproximación de diferentes militantes republicanos en este entorno, hicieron que sus tendencias políticas evolucionaran hacia posiciones cada vez más cercanas a las ideologías obreras. Un ejemplo de esto, son los colaboradores y colaboradoras que participaron en la redacción del *Ideal de Aragón* y que veíamos anteriormente, sus tendencias políticas, especialmente tras la dictadura de Primo de Rivera, evolucionarían del republicanismo autónomo hacia el anarquismo, socialismo y sindicalismo.

Veamos algunos ejemplos de estas relaciones entre el republicanismo y el movimiento obrero en la ciudad de Zaragoza. El Partido Republicano Autónomo en numerosas ocasiones participó de los actos convocados por las organizaciones obreras, las cuales invitaban a los partidos republicanos para que acudieran a las inauguraciones de los centros, mítines, manifestaciones u otras actuaciones. Es el caso, por ejemplo, de la inauguración del Centro Obrero de Ferroviarios el 12 de marzo de 1916, ubicado justo en frente de la redacción del *Ideal de Aragón* y del Centro Republicano Autónomo, en la calle Estébanes, n.º 2<sup>176</sup>. Otra de las formas por las que se colaboró con el movimiento obrero fue por medio de donaciones a diferentes campañas de recaudación de fondos, como muestra de apoyo. Una de las más importantes fue la realizada por el diputado republicano electo, Mariano Tejero, con una donación de 250 pesetas a la suscripción abierta para la construcción de la Casa del Pueblo en Zaragoza<sup>177</sup>.

También colaboraron haciendo publicidad de los actos organizados por las asociaciones obreras y fomentando la participación de los republicanos en la movilización. En las páginas del *Ideal de Aragón* se hicieron eco de la convocatoria de diferentes actos de sociabilidad obrera. Así decían en el semanario sobre esta propaganda: “anunciaremos los *mitins*, conferencias y reuniones que organicen los obreros, a fin de que los actos proletarios tengan la mayor resonancia posible. Este es nuestro plan”<sup>178</sup>. Estos tuvieron un carácter de crítica al Estado, especialmente, denunciando los altos precios de las subsistencias y reclamando la amnistía para los presos. En ambas reivindicaciones los republicanos autónomos y el movimiento obrero en Zaragoza encontraron puntos en común, así como un espacio de sociabilidad

---

<sup>176</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de marzo de 1916.

<sup>177</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de marzo de 1918.

<sup>178</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 28 de abril de 1917.

conjunto desde el que se compartieron diferentes valores y formas de entender la política.

Como vemos, el *Ideal de Aragón* como medio periodístico dio difusión a los actos convocados por las organizaciones obreras, pero, también les permitió expresarse a través de diferentes publicaciones. Uno de los más importantes es la sección titulada: “Los trabajadores de Zaragoza hablan a los lectores del *Ideal de Aragón* del último movimiento”<sup>179</sup>. En él, escribieron diferentes obreros con ocupaciones como tipógrafos, metalúrgicos o zapateros sobre las movilizaciones que estaban en marcha y las que se iban a emprender. Ello les permitió visibilizar sus reivindicaciones y problemáticas propias, como la falta de reincorporación de obreros, el incumplimiento de acuerdos o los abusos cometidos por las empresas, entre otros. Esto favoreció que sus discursos llegaran a otros círculos no obreros, transmitiendo su mensaje a una parte más amplia de la sociedad zaragozana y exponiendo sus razones lo que permitía que las clases medias empatizaran con sus dificultades. En muchas ocasiones esta información se toma como prioritaria frente a otras dedicándoles gran parte del espacio de las publicaciones. Por otro lado, este órgano de prensa también fue utilizado como medio desde el que denunciar y conmemorar los actos de represión llevados a cabo por las autoridades contra los obreros, contando con la estrecha colaboración de las fuerzas republicanas.

Esta colaboración entre las fuerzas republicanas y las obreras también se materializó a través de la cesión de sus propios espacios, tanto el Centro Republicano Autónomo como el Centro Republicano Radical en la calle Cinegio, para la realización de actividades obreras. Estos se prestaron de manera habitual por los partidos republicanos, especialmente cuando se convocaban huelgas o mítines, ya que todas las organizaciones de trabajadores no disponían de espacios propios. Esto se debía a que el movimiento obrero se encontraba en pleno desarrollo en la ciudad, aunque también, porque contaba con una abundante participación que a menudo excedía su aforo. Este fue el caso de uno los mítines obreros celebrado en el centro ferroviario durante el periodo de huelga y para el que fue necesario hacer uso “como de costumbre” del local republicano autónomo<sup>180</sup>. También se cedieron estos centros no solo para la realización de actos políticos, sino también para responder a diferentes necesidades, como, por ejemplo, el caso en el que los principales centros republicanos de la ciudad tuvieron que

---

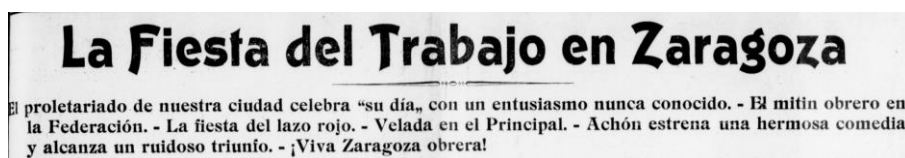
<sup>179</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 17 de febrero de 1917.

<sup>180</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 16 de diciembre de 1916.



utilizarse para cubrir los servicios mínimos durante la huelga de peluqueros y barberos<sup>181</sup>. Esto sucedió también en los espacios rurales donde la escasez de locales obreros era todavía mayor.

En cuanto a la incorporación de elementos de la cultura obrera es un buen ejemplo, la celebración del día 1º de mayo, el Día del Trabajador; los republicanos autónomos, miembros del partido y de la redacción, no solo actuaron como meros asistentes, sino que participaron de forma activa, organizando sus propios eventos y actividades. Es el caso de las conferencias impartidas por el “Dr. Rick” en el centro republicano de la calle Estébanes. Estas estaban dedicadas a la clase trabajadora con el objetivo de festejar este día<sup>182</sup>. En ellas recogen los abusos, injusticias y proponen las soluciones que desde el republicanismo se querían poner en marcha. Se alcanzó, de esta forma, una cultura política de izquierdas que compartía algunos elementos identitarios, en la que se involucraron republicanos de diferentes signos y fuerzas obreras. Un ejemplo de ello tuvo lugar durante la celebración de la fiesta del trabajo de 1918<sup>183</sup> [Ver Imagen 11], que contó con una amplia y entusiasta participación de la población zaragozana. Uno de los actos centrales fue la celebración de un mitin, en el que el Partido Republicano Autónomo tomó la palabra por medio de la representación de *Arniano*. Además, al terminar el mitin, los representantes del republicanismo autónomo participaron del resto de actos programados para celebrar este día.



**Imagen 11.** Cabecera del artículo donde se recoge el resumen de la celebración del día del Trabajador de 1918 en Zaragoza. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de mayo de 1918.

En un espacio común de militancia y actuación, tanto el republicanismo como el movimiento obrero encontraron un entorno de sociabilidad en el que desarrollar una cultura política republicana popular, que en varias ocasiones encontraba puntos de unión entre las clases sociales trabajadoras y las clases medias. Para muchos trabajadores la instauración de la república no significaba una forma de gobierno, sino un proyecto

<sup>181</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 26 de enero de 1918.

<sup>182</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 29 de abril de 1916. Esta conferencia fue posteriormente transcrita y publicada en el *Ideal de Aragón* en los números comprendidos entre el 6 de mayo al 20 de mayo.

<sup>183</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de mayo de 1918.

social caracterizado por “la proximidad al poder, la dignificación del trabajo y la toma de la palabra”<sup>184</sup>. Estos objetivos tenían un carácter universalista con el que diferentes sectores de la población podían sentirse atraídos e identificados. Esto se reconoce como una de las características fundamentales de los movimientos populistas que se muestran como el único vehículo capaz de universalizar los valores de emancipación, igualdad y justicia; que sirven a su vez como instrumento para la movilización popular en masa y su participación política<sup>185</sup>. El Partido Republicano Autónomo hizo uso de estas estrategias para ganar adeptos entre las clases sociales trabajadoras. Su órgano de propaganda se presenta como prueba de ello. El *Ideal de Aragón* actuó como un medio con el que conectar con los trabajadores, dando voz a sus preocupaciones, amparando sus actuaciones y denunciando los abusos sufridos.

### 3.4. LA DIFUSIÓN DEL REPUBLICANISMO Y SU CULTURA POLÍTICA

Como adelantábamos en el apartado anterior, el republicanismo hizo uso de diferentes estrategias con las que difundió su cultura política. Esto permitió a muchas de las organizaciones republicanas continuar su actividad hasta la guerra civil. Durante el periodo de la Restauración, a pesar de ocupar posiciones marginales, cada vez se hizo más importante captar nuevos adeptos y movilizarlos frente al quietismo que transmitía el régimen<sup>186</sup>. Ello no implicaba unidamente apoyar electoralmente a sus candidatos, sino también participar de una sociabilidad conjunta con el resto de los socios, compartir unos ideales y llevar una forma de vida consecuente con ellos. Los centros o casinos republicanos fueron los principales espacios desde los que se articulaba esta forma de vida, que configuraban una “alternativa viable y cotidiana a lo existente, proporcionando un lugar donde se podía demostrar diariamente lo que se pensaba”<sup>187</sup>. Se trataba de llevar a la práctica una forma de vida sustentada en la asunción de ciertos valores compartidos que configuraban una identidad propia. Esta identidad estuvo íntimamente relacionada con el ejercicio de la política e impregnó la vida de los correligionarios, haciendo incluso del ocio un momento desde el que influir políticamente.

---

<sup>184</sup> Ramiro Reig, “El republicanismo popular” ...: 84.

<sup>185</sup> Ramiro Reig, “Reivindicación moderada del populismo”, *Historia Social*, no. 2 (1988): 39.

<sup>186</sup> Sergio Sánchez Collantes, “Hombres y mujeres en el republicanismo federal español ...”: 360.

<sup>187</sup> Ramiro Reig, “El republicanismo popular” ...: 93.

### *Hacia la captación del voto: la realización de campañas electorales*

Las acciones electorales son una de las principales formas de participación política. Los investigadores Doug McAdam y Sidney Tarrow<sup>188</sup> establecieron una serie de conexiones entre los movimientos sociales y las políticas electorales. Estos estudios demostraron la importancia de investigar los periodos electorales como fuente de oportunidades políticas significativas. El republicanismo zaragozano contaba durante este periodo con 2 formaciones políticas: por un lado, el Partido Republicano Radical, a partir de la introducción en la ciudad de la ideología lerrouxista en 1906; y por otro el Partido Republicano Autónomo, configurado a través de la organización de federales, miembros de la Unión Republicana y republicanos independientes. Ambos convivieron en el espacio de manera autónoma. Sin embargo, fue la necesidad de canalizar la influencia republicana sobre la movilización social en resultados electorales lo que marcaría la agenda política republicana hacia la necesidad unificarse<sup>189</sup>. El *Ideal de Aragón*, como órgano del Partido Republicano Autónomo, jugó un papel fundamental de propaganda hacia la captación del voto y el combate contra la corrupción electoral. Esta fuente recoge información relativa a las contiendas electorales desde 1915 hasta 1920, periodo en el que nos centraremos en analizar la evolución de los resultados electorales, las estrategias publicistas llevadas a cabo y las consecuencias que las victorias supusieron para la expansión de la influencia republicana en el territorio.

El periódico comenzó a publicar en octubre de 1915 y, a finales de este mes, ya se habían iniciado las primeras campañas propagandísticas con objetivo de las elecciones municipales del 14 de noviembre. Esto muestra como el surgimiento del periódico estuvo relacionado con la necesidad de difundir su propaganda electoral, siendo este uno de sus principales motivos de existencia. El *Ideal de Aragón* fue el encargado de publicar las candidaturas, por primera vez el día 6 de noviembre, a lo que se sumó la difusión de los diferentes eventos que componían la campaña electoral desplegada por el partido. Esta consistió en la convocatoria de un gran mitin en el centro republicano radical, dos mítines para el domingo en Gallur y Monzalbarba; y otros tres

---

<sup>188</sup> Doug McAdam y Sidney Tarrow, “Movimientos sociales, elecciones y política contenciosa: construyendo puentes conceptuales”, en *A propósito de Tilly. Conflicto Poder y acción colectiva*, editado por María Jesús Funes Rivas (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011), 163.

<sup>189</sup> Para conocer la situación política del republicanismo zaragozano se ha consultado Antonio Peiró Arroyo, “El regionalismo dentro de Aragón durante la Restauración”, en *Historia del aragonismo*, coordinado por Antonio Peiró Arroyo (Zaragoza: Rolde, 1999); y Luis Germán Zubero, “Hacia la unidad de los republicanos de Aragón”, *Andalán*, no. 164 (1978): 11.

mítines para la semana siguiente, el jueves en el Círculo Republicano del Puente del Virrey, el viernes en el Círculo del Arrabal y el sábado, el día antes de las elecciones, en el Círculo Republicano Autónomo. Ambos partidos republicanos de la ciudad presentaron sus candidatos de manera conjunta en sus medios publicistas, pero, a su vez de forma independiente donde se distinguía la formación a la que pertenecían, con un total de 12 candidatos, 6 de cada una de las fuerzas<sup>190</sup>. Como vemos el periodo electoral se caracterizó por la realización de una serie de mítines donde los centros republicanos jugaban un papel fundamental y que implicaban también a algunas localidades del entorno.

El republicanismo calificó los comicios como una derrota, pero también como un “triunfo moral”. De los candidatos presentados salieron vencedores 4 de ellos. También es interesante destacar los distritos donde obtuvieron el triunfo ya que permite observar dónde contaban los republicanos con un mayor apoyo electoral. Estos fueron los de San Miguel, la Audiencia, el Pilar y el 1º distrito de las Afueras, aunque los propios republicanos reconocieron que los tres primeros espacios eran distritos menos republicanos de la ciudad donde sorprendentemente los candidatos habían obtenido una gran mayoría. Además de esto, denunciaron las actuaciones llevadas a cabo por los caciques, estos habían acudido a los barrios más pobres, donde más se notaba la crisis, para “sobornar los estómagos”<sup>191</sup>. El *Ideal de Aragón* celebró, también, el triunfo rotundo de los republicanos en Monzalbarba y Berbegal, localidades donde se configuró su ayuntamiento por una gran mayoría de concejales republicanos. Una parte fundamental de la campaña electoral lo componía la realización de un banquete para honrar a los candidatos y las acciones llevadas a cabo. En este caso, debido a los resultados, los republicanos quisieron celebrar en su “centro social” de Estébanes un banquete “íntimo”, sin embargo, este contó con numerosos asistentes, 125 comensales<sup>192</sup>, lo que convertía estos encuentros en una parte más de estas campañas electorales y en una oportunidad más de participar en la cultura republicana de la ciudad.

---

<sup>190</sup> Toda la información relativa a la campaña electoral para la contienda del 14 de noviembre ha sido extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de octubre; *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de noviembre; e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 13 de noviembre.

<sup>191</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de noviembre de 1915.

<sup>192</sup> La información relativa al banquete de celebración se ha extraído del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 27 de noviembre; e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 4 de diciembre de 1915.

El siguiente periodo electoral del que participó el *Ideal de Aragón*. Fueron las elecciones a diputado para el 9 de abril de 1916. Como en el caso anterior, la candidatura republicana se publicó apenas dos semanas antes de los comicios. Esto pudo significar la dificultad de estas fuerzas para encontrar candidato, ya que, en esta ocasión, la decisión se realizó de manera común. Juan E. Lladó Vallés fue el candidato republicano, para diputado a cortes por el distrito de Zaragoza-Borja<sup>193</sup>. Su presentación pública se realizó a través de la prensa y por medio de dos mítines en los respectivos casinos, radical y autónomo<sup>194</sup>. Algo que se ha de destacar de este periodo electoral, y que no se repetiría en campañas siguientes, fue el esfuerzo propagandístico que se llevó a cabo. El *Ideal de Aragón* pasó a ser diario por un breve periodo, del 5 de abril al 8 de abril, 4 días antes de los comicios, compuesto por dos hojas en lugar de 4 como normalmente. En estos números se difundieron los diferentes actos republicanos y los mítines que realizó el candidato por el distrito, enfocados también en el entorno rural, visitando lugares como Gallur, Tauste, Monzalbarba, Utebo, Casetas, Zuera, entre otros<sup>195</sup>. Como vemos, mucho más amplia que la campaña anterior.

Los días antes de las elecciones se realizaron diferentes mítines en la ciudad de Zaragoza, la noche del día 6 y 7 en el círculo de Estébanes y la noche antes de los comicios en Monzalbarba. Por medio de estas intervenciones públicas se apeló al deber de los correligionarios de votar la candidatura republicana y a los obreros “indiferentes” para que participasen de la lucha electoral. También era parte fundamental de la organización electoral contar con la colaboración de las juventudes republicanas, encargadas de movilizar a los republicanos más jóvenes. Estos prestaban una poderosa ayuda a la candidatura, a través de su trabajo en la calle el día de los comicios. Las juventudes procedían según las directrices que marcaba el partido, enfocadas, fundamentalmente, a evitar la compra del voto u otros fraudes electorales<sup>196</sup>, aunque también llevaban a cabo sus propios actos de propaganda<sup>197</sup>. En Zaragoza, se organizaron dos grupos: Juventud Rebelde, de tendencia republicano radical, y Juventud Progreso, de tendencia autónoma. Las elecciones terminaron con la derrota, aunque no total, ya que el candidato republicano quedó en segundo lugar, por detrás de García,

---

<sup>193</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 1 de abril de 1916.

<sup>194</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de marzo de 1916.

<sup>195</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de abril de 1916.

<sup>196</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de abril de 1916.

<sup>197</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de enero de 1917.

encasillado para el distrito, y con resultados muy por debajo se encontraban Arlanza y Castellano, presentados por los partidos monárquicos<sup>198</sup>.

En cuanto a las campañas electorales llevadas a cabo durante 1917 se realizaron en un contexto muy convulso, pues la alta conflictividad social y las medidas represivas del gobierno, llevaron aparejadas la supresión de algunos derechos y el aplazamiento de los comicios. Durante este año se celebraron dos elecciones, una de carácter provincial para el 10 de junio y otra municipal el 11 de noviembre. Sobre el primero de los dos periodos electorales cabe destacar que el candidato se propuso de manera conjunta por las fuerzas republicanas y socialistas de la localidad de Zaragoza, por lo cual, tuvo lugar la celebración de un gran mitin la noche antes del día de las elecciones en el Círculo de Estébanes al que convocaron a republicanos, socialistas, obreros y el resto de las ideologías de izquierdas<sup>199</sup>. Los resultados obtenidos fueron el triunfo “espléndido y definitivo” del candidato, Juan Buset Corbera<sup>200</sup>. En cuanto a las elecciones municipales celebradas tras las huelgas de agosto, también permitieron sumar victorias a los partidos de izquierdas, a pesar de no poder llevar a cabo una campaña electoral como en periodos anteriores. Los números del *Ideal de Aragón* no hacen referencia a los candidatos, únicamente se publican breves llamamientos al pueblo para que actuara consecuentemente y votara<sup>201</sup>.

Sin embargo, los comicios más importantes para las fuerzas republicanas celebrados en este periodo fueron las elecciones generales del 24 de febrero de 1918. En esta ocasión los candidatos a cortes por la circunscripción de Zaragoza-Borja fueron presentados con casi un mes de antelación y acordados por el Directorio de la Federación Local Republicana, por lo cual se organizaban conjuntamente ambas fuerzas de la ciudad. Los candidatos Manuel Marraco y Mariano Tejero fueron presentados de manera oficial el día 2 de febrero en un gran mitin que tuvo lugar en los locales del Centro Republicano Autónomo<sup>202</sup>. Esta contienda electoral se caracterizó por un gran entusiasmo y la organización de una gran estrategia propagandística en favor de la candidatura, que se llevó a cabo tanto por medio de actos en el espacio rural como a través de los medios de prensa. El *Ideal de Aragón* puso en marcha una constante campaña contra los candidatos monárquicos, García, Castellano y Arlanza. Hizo uso de

---

<sup>198</sup> Resultados extraídos de *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de abril de 1916.

<sup>199</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de junio de 1917.

<sup>200</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 16 de junio de 1917.

<sup>201</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 3 de noviembre de 1917.

<sup>202</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 2 de febrero de 1918.

recursos populistas y apeló a las fuertes represiones vividas como argumentos movilizadores de las masas en favor de las fuerzas republicanas. Así escribió:

“¡Zaragozanos! El mejor modo de honrar la memoria de Costa y de vengar la muerte de Ferrer y de todos los mártires de la Libertad, contra los asesinos de la Monarquía, será triunfando la candidatura de la izquierda. Zaragoza debe echar a puntapié a sus caciques”<sup>203</sup>.

Como vemos el mensaje utilizado en esta campaña fue mucho más fuerte, implicó a todas las fuerzas de izquierdas en favor del republicanismo y se exaltaron elementos propios que generaron una identificación del voto con una batalla común mucho más amplia. Se estableció una dura propaganda dirigida contra los candidatos monárquicos, mostrándolos como “victimarios”, incapaces y que respondían ante sus ambiciones personales<sup>204</sup>. También, hay destacar sobre este periodo electoral que este estuvo muy enfocado hacia el entorno rural, con una serie de actos desde principios del mes de febrero, dinamizando políticamente estas localidades y configurando en consecuencia nuevas organizaciones de carácter republicano, como las Juventudes Republicanas de Zuera<sup>205</sup>. Esta contienda acabó con un triunfo rotundo de los candidatos, lo que se tradujo en un gran entusiasmo, así como en un gran desarrollo y exaltación de la cultura republicana. Sin embargo, con algunas dificultades para mantener la estabilidad de la unión de las fuerzas republicanas, el pesimismo siguió impregnado la mentalidad de algunos líderes, ya que, en septiembre de 1918, Sarriá publicaría su artículo sobre los problemas de republicanismo y su imposibilidad de alcanzar el poder político<sup>206</sup>.

Durante el último periodo, entre los años 1919 y 1920, el *Ideal de Aragón* muestra como estas actuaciones propagandísticas continuaron desarrollándose y ampliándose, especialmente en el ámbito rural, incluyendo nuevas localidades. Además, las batallas electorales del republicanismo siguieron sumando victorias. Un ejemplo de esto, fueron las elecciones municipales del 8 de febrero de 1920, de las cuales salieron elegidos 9 de los 13 candidatos presentados. Esta influencia republicana también se hizo

---

<sup>203</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 2 de febrero de 1918.

<sup>204</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de febrero de 1918.

<sup>205</sup> *Ibíd.*

<sup>206</sup> Venancio Sarriá, “¿Por qué no somos poder?”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de septiembre de 1918.

notar en los ayuntamientos de diferentes localidades rurales<sup>207</sup>. Los candidatos se presentaron de manera conjunta por todas las fuerzas republicanas de los municipios, designados por el Directorio Regional de la Federación Republicana. Por lo que vemos que los esfuerzos de unificación siguieron adelante y se tradujeron en resultados electorales favorables. Sin embargo, cabe destacar la pérdida de influencia del *Ideal de Aragón*, sus publicaciones eran menos frecuentes y los candidatos se presentaban públicamente en la prensa a escasos días de los comicios, de manera breve y apenas destacada. Ello nos muestra que este órgano estaba perdiendo su papel como medio de propaganda y promoción de la cultura política en el entorno, frente a los mítines y otras estrategias. Además, el surgimiento de una nueva organización política hacía necesario la renovación de sus medios de propaganda, por lo que el *Ideal de Aragón* terminaba su publicación junto con la desaparición del partido al que estaba vinculado.

#### *Formar al ciudadano: los actos culturales republicanos*

Además de las actividades convocadas con motivo de las elecciones, los centros republicanos durante la Restauración también permitieron hacer partícipes a los correligionarios de un mundo de valores que permitían configurar una ideología y dar sentido a sus luchas y esperanzas<sup>208</sup>. Es por ello, que, entre las formas de participación de la cultura política republicana, se encontraban también las actividades instructivas, por las que los correligionarios aprehendían estos significados, a la vez que, se les formaba política y civilmente. Esto tuvo un papel fundamental como parte del proyecto de regeneración ya que contribuía a educar a la sociedad. Las principales actividades eran realizadas a través de conferencias, consideradas por los propios republicanos como una influencia benéfica para todos los afiliados del partido a los que la falta de medios les había impedido adquirir los conocimientos y enseñanzas necesarios<sup>209</sup>. Además de estas actividades, los casinos también contaban con bibliotecas en los centros, en las que los correligionarios podían acceder a libros y obras que no podrían permitirse de otra forma. El *Ideal de Aragón* nos aporta abundante información sobre esto, ya que se hacía uso de la prensa del partido para poder dar publicidad a los actos culturales convocados. Veamos cuáles fueron las vías utilizadas por los republicanos autónomos para implementar la cultura y de qué medios contaban para ello.

---

<sup>207</sup> Sobre los resultados de las elecciones municipales del 8 de febrero de 1920 se han extraído de *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 17 de febrero; e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de abril de 1920.

<sup>208</sup> Manuel Morales Muñoz, *El republicanismo malagueño en el siglo XIX. Propaganda doctrinal, prácticas políticas y formas de sociabilidad* (Málaga: Ayuntamiento de Málaga, 1999), 160-161.

<sup>209</sup> Jon Penche González, *El republicanismo en Bilbao* (Bilbao: Argitaipen Zerbitzua, 2021), 217.



Desde sus primeras publicaciones el *Ideal de Aragón*, hizo referencia a estos elementos culturales. Uno de ellos fue la próxima inauguración de la biblioteca del Círculo Republicano de Estébanes, donde se fomentaría entre los correligionarios la donación de libros para aumentar los fondos de la misma<sup>210</sup>. Es interesante ver cómo la construcción de esta parte fundamental del centro, la biblioteca, se creó en buena medida a través de la colaboración de los socios. Además, la creación de este espacio se presentó como uno de los primeros objetivos tras el surgimiento y consolidación del partido. Otra noticia que se refiere a la biblioteca del Casino es la recepción diaria de diferentes periódicos, entre los que se mencionan *El País*, *El Socialista* desde Madrid; *Los Miserables* desde Barcelona; o *La Justicia* desde Calatayud. Semanalmente se disponía de *España* desde Madrid, *Tierra y Libertad* desde Barcelona o *El Consecuente* desde Reus, así como también, otras muchas publicaciones de todas las provincias españolas<sup>211</sup>. Los periódicos recibidos participaban de diferentes tendencias políticas fundamentalmente de izquierdas como socialista, anarquista o republicana, por lo que la biblioteca del local autónomo no permitía únicamente el acceso a diferentes obras narrativas, sino también periodísticas, con la suficiente frecuencia como para permitir a sus correligionarios mantenerse informados sobre la actualidad política de diferentes puntos de España.

Como vemos, desde el partido autónomo había un interés por poner a disposición los medios con los que contaba el republicanismo con el fin de fomentar la cultura política republicana. El *Ideal de Aragón* dio publicidad a diferentes obras de autores, la gran mayoría de ellas eran de carácter político y de intensa militancia republicana. Fomentaba también la compra de las mismas pues el propio Círculo Republicano hacía de punto de venta. Especialmente se impulsaba la lectura y adquisición de obras de republicanos del entorno como, por ejemplo, *Prometeo Encadenado* de Ángel Samblancat<sup>212</sup>, republicano de Graus y colaborador como articulista. También se vendían y publicitaban otras obras de otros autores como Senador Gómez<sup>213</sup> o Nakens. En cuanto a las obras de este último, es interesante mencionar que para fomentar su adquisición se publicó en las páginas del *Ideal de*

---

<sup>210</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de octubre de 1915.

<sup>211</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de marzo de 1916.

<sup>212</sup> Publicitada y puesta a la venta en el *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de mayo; e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de mayo de 1918.

<sup>213</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de junio de 1916.

*Aragón* un cupón de descuento para los lectores del periódico<sup>214</sup> [Ver Imagen 12]. Además de esto, de manera recurrente, se recomendaba la lectura de diferentes medios de prensa ideológicamente afines como *El Progreso*, órgano de prensa del partido radical en Zaragoza; *El Ideal* de Tortosa; o *El Motín* de carácter satírico y anticlerical. Por último, y teniendo en cuenta el fomento de la literatura, también se realizaban diferentes actos culturales como recitares o veladas literarias. Un ejemplo de estas fue el acto en honor a Rubén Darío realizado en el “Ateneo de Zaragoza”, que contó también con la presencia de un poeta español del momento. Según nos informa el periódico esta velada tuvo un gran éxito<sup>215</sup>.



**Imagen 12.** Cupón de descuento a cajejar en una obra de Nakens. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de marzo de 1918.

Otras de las estrategias para fomentar la educación de la población, y una de las más importantes como mencionábamos anteriormente, fue la realización de campañas culturales, a través de charlas y conferencias. Estas solían celebrarse los sábados o domingos, en torno a las 5 o 9 de la tarde/noche y versaron sobre temas muy variados, pero, sobre todo de actualidad y de acceso libre, dirigidas al total de los ciudadanos de la localidad, aunque en ocasiones podían enmarcarse como parte de actividades políticas indicadas para una organización concreta como a los grupos de juventudes. Generalmente, estas se realizaban en los círculos republicanos y eran organizadas por la junta directiva del mismo<sup>216</sup>. La frecuencia con la se realizaban fue semanal, ya que en el *Ideal de Aragón* se publicó: “[...] como es ya costumbre entre nosotros celebrar veladas todos los sábados por la noche [...]”<sup>217</sup>. En ellas tomaban la palabra diferentes

<sup>214</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de marzo de 1918.

<sup>215</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de enero de 1917.

<sup>216</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de mayo de 1916.

<sup>217</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de enero de 1916.

autores del entorno local, aunque también, recibían visitas de intelectuales de otros territorios como fue el caso de “el milorad Mihailovitch de Raitchevitch”, un celebre explorador y publicista serbio del momento que había recorrido el mundo en cuatro años estudiando las culturas y costumbres de diferentes territorios<sup>218</sup>.

El *Ideal de Aragón* publicitaba y reseñaba este tipo de actos, así como también fomentaba la participación de los correligionarios. En ocasiones se instaba también a la presencia de las mujeres “por ser de igual interés, como para los caballeros”<sup>219</sup>. Para animar a que las republicanas tomaran parte de estos eventos, en ocasiones, se regalaban pequeños obsequios a las asistentes o se incluían en los actos actividades como una tómbola y música para “amenizar la velada”<sup>220</sup>. Sin embargo, esto no sucedía en todas las ocasiones, sino cuando las actividades tenían un carácter más cultural que político. En este último caso, no se refería a la presencia específica de mujeres sino simplemente de los correligionarios en general, ya que, en ocasiones, las actividades culturales cobraban un tinte político muy marcado. Establecer una diferencia en estos casos puede ser algo difícil, debido a que, aunque los temas no versaran sobre asuntos políticos, los conferenciantes e incluso los invitados o simplemente el espacio y las relaciones entre los asistentes otorgaba a estos encuentros un carácter político.

Estas conferencias donde se abordaban asuntos de carácter político eran impartidas por los publicistas más importantes del entorno local, interesados en difundir su visión sobre la situación política, pero también divulgar una ideología de izquierdas. Las temáticas más abordadas en este tipo de conferencias trataban los problemas relacionados con la política zaragozana o española. Una de las más interesantes fue impartida por Venancio Sarriá sobre “Soluciones prácticas frente a la crisis republicana actual”<sup>221</sup>, con el objetivo de concienciar a los asistentes sobre los problemas de su entorno y mostrar cómo el republicanismo aportaba soluciones viables. Como vemos este tipo de intervenciones tenían un claro objetivo político, lo que vinculaba los actos culturales y políticos. Estos fueron muy frecuentes durante 1916 en la ciudad de Zaragoza y a partir de 1919, como parte de la agenda de actos propagandísticos dirigidos al entorno rural. Un ejemplo de esto fueron las ponencias llevadas a cabo en 1920 por Sarriá en el distrito de Belchite, en el cual se presentó como candidato, por lo

---

<sup>218</sup> Todo lo relativo a la conferencia “Mihailovitch de Raitchevitch” extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 17 de febrero de 1917.

<sup>219</sup> *Ibid.*

<sup>220</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 22 de enero de 1916.

<sup>221</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 27 de mayo de 1916.

que fue una forma tanto de difundir los ideales republicanos en nuevos espacios, como de ganar popularidad por parte del propio portavoz. También, encontramos conferencias republicanas dirigidas hacia los obreros como “La ración alimenticia y el jornal del obrero” impartida por Miguel J. Alcrudo<sup>222</sup>.

Hay que añadir que estas conferencias no pretendían únicamente transmitir un mensaje o educar a los asistentes, sino también organizar y fomentar en la cultura política republicana. El ejemplo más significativo es la conferencia impartida por Venancio Sarriá en febrero de 1917, bajo el título “Formemos la Liga Antigermanófila”<sup>223</sup>. Tuvo consecuencias políticas notables, ya que al terminar se llevó a cabo la lectura de un manifiesto por el que quedó configurada una nueva organización que abogaba por el intervencionismo en la Gran Guerra. Esta participó de un contexto político y social caracterizado por grandes tensiones en España sobre qué actitud debía tomar el país con respecto a la Gran Guerra cuestionando la decisión del gobierno sobre su neutralidad. Germanófilos y aliadófilos mostraban dos formas diferentes de entender, no solo el conflicto sino también la política, donde el republicanismo se identificaba con la defensa de los Aliados. La Liga Antigermanófila permitió movilizar a gran parte del republicanismo, ya que constituyó una parte fundamental de su identidad política [Ver Imagen 13]. Como consecuencia, esta se vio limitada en numerosas ocasiones, privada de la autorización para la realización de mítines y declarada como ilegal en junio de 1917, teniendo que modificar su nombre al de “Aliadófila”<sup>224</sup>. Estuvo presidida por Manuel Marraco y los últimos datos aportados por el periódico apuntaban a la existencia de más de mil afiliados.

**Imagen 13.** Formulario de adhesión a la Liga Antigermanófila. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 3 de marzo de 1917.

<sup>222</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de enero de 1916.

<sup>223</sup> Todo lo relativo a esta conferencia ha sido extraído del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 24 de febrero de 1917. Además, se recoge la conferencia completa en el número del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 3 de marzo de 1917.

<sup>224</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de junio de 1917.

### *Celebrar el republicanismo: la cultura política y el ocio*

Pasemos a analizar cuáles fueron las estrategias republicanas para fomentar la participación dentro de su cultura política a través del aprovechamiento del tiempo de ocio. Estos actos iban dirigidos a festejar tanto fechas importantes para las organizaciones republicanas de la ciudad, como a participar de fechas del calendario festivo general. Estas podían tener incluso un significado de rechazo hacia lo establecido, como la laicización de las costumbres. Diferentes autores, como Pere Gabriel Sirvent<sup>225</sup> y Sergio Sánchez Collantes<sup>226</sup>, han apuntado a la importancia que tenían las celebraciones como forma de reforzar la cohesión y socialización entre sus miembros, así como, otorgaron un valor simbólico a la ocupación del espacio. Estas celebraciones participaron de la construcción de una identidad republicana y configuraron un calendario propio con sus fechas conmemorativas particulares. En cuanto al *Ideal de Aragón* se nos presenta una fuente algo limitada por su corta existencia, sin embargo, podemos reconocer algunos rasgos identitarios tales como la exaltación de lo anticlerical o la conmemoración de la figura de Joaquín Costa. Estas formas de festejar nos muestran las características propias de la identidad republicana autónoma en Aragón.

Veamos en mayor profundidad cuales fueron las celebraciones más importantes que reseña el periódico del *Ideal de Aragón*. La mayoría de estas fiestas iban dirigidas a las familias de los correligionarios, un evento social en el que todos sus miembros podían participar de una sociabilidad republicana común. En su gran mayoría estas se celebraban en periodos festivos como la época de Navidades y se organizaban actividades dirigidas a cada miembro de la familia<sup>227</sup>. Un ejemplo de esto fue la celebración de un “Festival Infantil”, organizado por los republicanos autónomos y publicitado en las páginas de su órgano de prensa. Este se celebró por primera vez el 7 de enero de 1917 en el Centro Republicano de Estébenez y tuvo como actividad principal, la celebración de una tómbola para “los hijos de los socios”, además del

---

<sup>225</sup> Pere Gabriel Sirvent, “Los días de la República: el 11 de febrero”, *Ayer*, no. 51 (2003): 39-66.

<sup>226</sup> Sánchez Collantes, “Hombres y mujeres en el republicanismo federal español...”: 375.

<sup>227</sup> Ver Luz Sanfeliu, “Familias republicanas e identidades femeninas en el blasquismo: 1896-1910”, *Ayer*, no. 60 (2005): 75-103; ver también Luz Sanfeliu, *Republicanas: identidades de género en el blasquismo (1895-1910)* (Valencia: Universitat de València, 2005).

ofrecimiento de dulces y el acompañamiento musical de una rondalla<sup>228</sup>. Al parecer esta celebración tuvo bastante éxito y, a pesar de que no tenemos información sobre si se realizó durante los años siguientes, sí que, tres años después, en 1920, se reseña la misma celebración. De estas fiestas colaboraron algunas de las personalidades más importantes del republicanismo como Mariano Tejero<sup>229</sup>, lo que nos muestra que, a pesar de ser un evento de carácter familiar, este cobraba tintes políticos y se convertía en una forma más de sociabilidad republicana asegurando el desarrollo de una identidad que vinculase a las nuevas generaciones.

Estas celebraciones, como decíamos, también podían tener un carácter laicista. El republicanismo anteriormente había participado de una fuerte movilidad anticlerical. Sin embargo, a partir de la segunda década del s. XX esta se había reducido en buena medida y ya no suponía un elemento movilizador, aunque siempre quedaría como un elemento identitario y compartido por las culturas políticas de izquierdas. Así decía, en 1917, uno de los artículos publicados en el *Ideal de Aragón* al observar esta pérdida de influencia del anticlericalismo en la militancia popular:

“¿Por qué antes, en toda revuelta popular o motín callejero, se acordaba el pueblo de la secta jesuítica y manifestaba siempre ante los conventos su antipatía, mientras que hoy se les tiene casi olvidados? [...] fuera de El Motín, pocas publicaciones se ocupan de la cuestión clerical, pocos *mitins* se convocan con tal objeto, [...]”<sup>230</sup>.

Aunque las celebraciones de carácter anticlerical ya no se convocaban por el Partido Republicano Autónomo, sí que el *Ideal de Aragón* dio publicidad y apoyó algunas formas de militancia llevadas a cabo por los correligionarios en su vida privada como forma de actuar consecuentemente con sus ideales. Estas celebraciones iban destinadas a la laicización de las costumbres y a eliminar todo elemento religioso de sus vidas, como el bautismo, el matrimonio o el funeral, ritos que tradicionalmente contaban con un fuerte componente religioso. De los recogidos por el *Ideal de Aragón*, los más numerosos fueron la celebración de la inscripción de los recién nacidos en el registro civil, en vez de bautizarlos, como también, los entierros civiles. Estas formas de festejar dichos momentos personales se convertían en una forma de vivir una identidad

---

<sup>228</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 13 de enero de 1917.

<sup>229</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de enero de 1920.

<sup>230</sup> “Croniquillas. Los jesuitas olvidados”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de junio de 1917.

propia que no se correspondía con lo normativo. Sin embargo, se ha de tener en cuenta que estas celebraciones fueron muy minoritarias y que muchos republicanos no solían decantarse por esta decisión.

Por último, se van a abordar las celebraciones que venían a conmemorar fechas relevantes dentro del propio calendario republicano autónomo en Zaragoza. La exaltación de algunas fechas nos muestra cuales fueron los momentos más representativos para la cultura política de este territorio. Entre algunos de los investigadores que han trabajado las festividades republicanas han destacado el 11 de febrero como una de las fechas más importantes del republicanismo español, que respondía a la instauración de la I República<sup>231</sup>. La información que encontramos en el *Ideal de Aragón* sobre esta conmemoración anual es escasa y solía celebrarse por medio de la organización de un banquete en el que participaban los republicanos de la ciudad. El año en el que se celebró con mayor interés fue en 1917, lo que puede deberse a su doble significación: la de conmemorar el establecimiento de este régimen y dar publicidad a las transformaciones políticas que se estaban produciendo en el seno del republicanismo. Este se produjo a petición del partido republicano de Vizcaya que pidió su celebración como símbolo de reafirmación republicana y muestra de adhesión al nuevo Partido Republicano Español. Esta se celebró principalmente a través de dos eventos: el primero, la visita a la tumba de Costa para rendirle homenaje y, en segundo lugar, un mitin de propaganda en el círculo de Estébanes<sup>232</sup>.

En Zaragoza, algunas fechas que contaban con una gran importancia dentro de la cultura republicana española se veían, en cierta medida, eclipsadas por la importancia de Costa como símbolo del republicanismo aragonés, ya que la celebración a la que otorgaban una mayor importancia era la conmemoración de la memoria de Joaquín Costa. Esta se celebraba el día 8 de febrero, en el que se llevaban a cabo diferentes actos para recordar al maestro y eclipsaba al resto de celebraciones. Algunos de estos actos consistían en la visita a la tumba de Costa, donde los correligionarios llevaban flores, posteriormente se realizaban una manifestación y un banquete, así como también se programaban conferencias en torno a su recuerdo en el Círculo Republicano Autónomo.

---

<sup>231</sup> Para saber más sobre las fechas más importantes para el republicanismo durante la Restauración ver Pere Gabriel Sirvent, “La construcción de una cultura política popular: centros y actividades republicanas bajo la Restauración”, en *La escarapela tricolor: el republicanismo en la España Contemporánea* coord. Claudia Cabrero Blanco, Xuan Bas Costales, Víctor Rodríguez Infiesta y Sergio Sánchez Collantes (Oviedo: KRK, 2008), 94-95.

<sup>232</sup> *Ideal de Aragón*, 10 de febrero de 1917.

El *Ideal de Aragón* dedicaba, en torno a esas fechas, publicaciones especiales en las que se honraba su figura. Uno de los casos más interesantes fue la publicación de un complemento de dos páginas, donde se recogían diferentes artículos sobre este insigne político<sup>233</sup>. Era un día de gran importancia ya que, a través del recuerdo de Costa, se exaltaba el triunfo del republicanismo en Aragón.

Además de esto, veamos cuáles eran las principales actividades que organizaba el republicanismo autónomo aragonés con el fin de festejar un momento en particular. Para ello, se expone una de las celebraciones mejor reseñadas en el *Ideal de Aragón*, la celebración del primer aniversario de la fundación del periódico que tuvo lugar el día 8 de octubre de 1916. Las primeras noticias en torno a los actos que se van a convocar se dan a finales de septiembre, 13 días antes de la celebración. Las notas propagandísticas del evento se suceden hasta el día 7 de octubre, día en el que se publicaron todos los actos programados para el día siguiente. De tal forma que, por la mañana, se celebró un “Lunch” en la Redacción y, posteormente, un banquete en la Casa Lac, al cual, se recoge específicamente, que iba a asistir las colaboradoras “Almina”, María Domínguez y “Stellina”. Por la tarde, a las cuatro, los miembros de la redacción visitarían la tumba de Joaquín Costa para depositar un ramo de flores [Ver Imagen 14]. Y, por la noche, a las nueve comenzaría una velada literario-musical en el Círculo Republicano Autonómico, a la que se sumaría un concierto de un sexteto infantil, “lectura de trabajos” y tomarían la palabra Venancio Sarriá, Miguel J. Alcrudo, Pedro Rubio y María Domínguez finalizando con una gran tómbola. Además, se obsequiaría a todas las señoras que asistieran al acto<sup>234</sup>.

---

<sup>233</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 8 de febrero de 1918.

<sup>234</sup> En cuanto a los actos que tuvieron lugar el día de la celebración del aniversario han sido extraídos del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 7 de octubre de 1916.





**Imagen 14.** Fotografía de la redacción del *Ideal de Aragón* frente a la tumba de Joaquín Costa como parte de la celebración del primer aniversario del semanario. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 21 de octubre de 1916.

Como vemos, esta celebración engloba, en buena medida, las principales características de las que hizo uso el republicanismo autónomo para festejar los días más señalados durante este periodo. Me gustaría destacar, por un lado, la importancia de la figura de Joaquín Costa como referente republicano, pues de todos los actos lo tienen presente como un símbolo identitario. Por otro lado, también la importancia de realizar actos en los que se llamaba a participar a toda la familia, tanto niños como mujeres, fomentando una cultura política compartida en la que todos los elementos y miembros de la vida cotidiana tenían cabida. Así como también, se convertía en una estrategia del republicanismo para atraer la presencia de las mujeres<sup>235</sup>. Por último, me gustaría señalar que las correligionarias no solo participaron de los actos como asistentes, sino que también tomaron la palabra, desempeñando un papel activo dentro del republicanismo, aunque de manera puntual. Fueron pocos los que tomaron la palabra en el acto que reseñábamos anteriormente y, sin embargo, entre ellos se encontraba María Domínguez. Este parece un hecho aislado, pero, sabiendo que entre los asistentes se encontraban otras mujeres, contribuían a fomentar un nuevo modelo de ser mujer ante el resto.

<sup>235</sup> Luz Sanfeliu, "Familias republicanas e identidades femeninas ...": 82-88.

### 3.5. RETOS DEL REPUBLICANISMO ZARAGOZANO Y SU PRENSA EN LOS AÑOS DIEZ

A lo largo de este periodo, la prensa como instrumento de divulgación política se vio limitada por diferentes fenómenos que dificultaron su publicación. A continuación, profundizaremos en ellos para ver en qué medida esto afectó al trabajo del *Ideal de Aragón*, así como también qué estrategias se utilizaron para limitar sus efectos. Esto nos mostrará el contexto en el que se desarrolló su actividad, así como los procesos por los que estaba pasando la evolución de la prensa en España.

#### *La presión de la censura sobre los medios periodísticos*

Toda difusión de ideas conlleva los intentos del poder político por controlarla, sobre todo en regímenes que basan parte de su poder en ciertos pilares que no han de ser puestos en entredicho. Durante la Restauración fue especialmente problemático el cuestionamiento de la monarquía, de ciertos líderes políticos y locales, así como de la neutralidad del país durante la I Guerra Mundial. Como dice José Antonio del Valle, el gobierno más que reprimir ideas dirigía sus esfuerzos a impedir la publicación de noticias que amenazaran la estabilidad política y fueran en contra del Estado como garante del orden público, el honor de la patria o el suministro de bienes<sup>236</sup>. Las numerosas publicaciones que desmentían este constructo alteraban la legitimidad del gobierno y por ello eran consideradas peligrosas, por lo tanto, contra las que se dirigieron las acciones represivas. La Constitución de 1876 reconocía en su artículo 13 el derecho de todo ciudadano a publicar libremente su opinión sin estar sujeto a ningún tipo de censura<sup>237</sup>. Sin embargo, los periódicos eran amenazados incluso con la supresión si abordaban diferentes asuntos polémicos<sup>238</sup>. Además de esto la Ley de Jurisdicciones de 1906 supuso un nuevo hito represivo porque incluía restricciones con respecto a las opiniones que atañían al Ejército y el honor de la patria.

La censura fue un continuo durante el periodo que nos ocupa, como también lo fue la periódica supresión de garantías constitucionales y la declaración de estados de guerra. Esto supuso una de las mayores dificultades para el desarrollo de la prensa,

---

<sup>236</sup> José Antonio Del Valle, “La censura gubernativa de prensa en España (1914-1931)”, *Revista de Estudios Políticos*, no. 21 (1981): 74.

<sup>237</sup> Se puede consultar en Congreso de los Diputados. “Constituciones Españolas 1812-1978. Constitución de 1876”. <https://www.congreso.es/cem/const1876> (Consultado el 27 de agosto de 2022).

<sup>238</sup> Juan Francisco Fuentes y Javier Fernán Dezse Bastián, *Historia del periodismo español* (Madrid: Síntesis, 1998), 178.

especialmente para la prensa política y de opinión. De ello no estuvo exento el *Ideal de Aragón* que tuvo que lidiar entre ser fiel a sus ideas y evitar una censura que en algunas ocasiones llegaba a ser asfixiante [Ver Imagen 15]. Esto suponía un verdadero freno para los autores periodísticos del momento como se deja ver en estas declaraciones: “el peso de la ley nos oprime y nos ahoga. Es la cuerda que se enrosca en la garganta y para nuestros gritos; [...] es el escudo absurdo de los débiles”<sup>239</sup>. Fue la propia prensa y sus colaboradores, los que, desde sus páginas, denunciaban la situación de constante acoso y secuestro que sufrían algunas publicaciones. Había periodos tan sumamente restrictivos que el *Ideal de Aragón* tenía que verse obligado a no publicar sus números. Así decía en julio de 1916: “Ideal de Aragón dejará de publicarse mientras la censura funcione y continúen estas anormales circunstancias”<sup>240</sup>. Las causas de este endurecimiento tan extremo solían ser los altercados contra el orden público provocados por las huelgas obreras.

Constantemente instigados por estas acciones represivas no fue de extrañar que en ocasiones actuase en buena medida la autocensura, por la que los propios redactores decidían no publicar un cierto artículo o incluso un número completo, presionados con ser duramente represaliados. Un ejemplo de ello es el número del *Ideal de Aragón* relativo al día 23 de diciembre de 1916 que queda como inédito, a causa de la decisión de la redacción, la cual nos aporta gran información sobre lo que podía suponer la censura para los periodistas. Esto se produjo en un contexto de alta movilización obrera al comienzo de la semana que fue duramente contestada por la Guardia Civil. Esta respuesta indignó a los redactores del *Ideal* por lo que se dispusieron a elaborar artículos para denunciar esta acción, “trazamos la más viril de nuestras catilinarias”. Sin embargo, el jueves “alguien muy autorizado” les constató que el artículo supondría “una sanción penal de 8 a 10 años de prisión”. Estos, librados de 8 o 9 procesos que tenían pendientes por una reciente amnistía concedida y queriendo “pasar las pascuas al lado de nuestras familias y junto a nuestros pequeñuelos”, decidieron dejar el número sin publicar en vez de rectificar lo escrito <sup>241</sup>.

Uno de los periodos más críticos para el *Ideal de Aragón* se dio entre agosto y noviembre de 1917, donde quedaron sin publicar un total de 15 números. Este

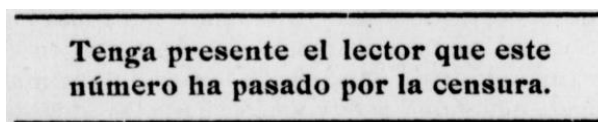
---

<sup>239</sup> Emilio Eroles, “Así vivimos nosotros”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de mayo de 1916.

<sup>240</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de julio de 1916.

<sup>241</sup> Toda la información relativa a este acontecimiento ha sido extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 30 de diciembre de 1916.

corresponde con las huelgas de ferroviarios y la huelga general, así como también las posteriores represiones que alteraron el normal funcionamiento de la redacción. Durante este periodo se había instaurado una férrea censura militar, de manera que no se podía publicar nada “contra las instituciones militares reales o supuesto ni sobre acuerdos de Gobierno respecto de asuntos militares”, así tampoco “nada referente a movimientos de tropas”, “exportaciones a países beligerantes”, “noticias o comentarios”, entre otras limitaciones<sup>242</sup>. La situación para el periódico no fue nada fácil. Su director, Venancio Sarría, fue detenido el 4 de septiembre por la guardia civil y quedó a disposición del juez militar<sup>243</sup>. Este permaneció en la cárcel hasta el 11 de noviembre. Los dos meses en prisión causarían un gran efecto en el publicista, lo que le impulsó a abandonar la dirección del semanario a finales del mismo mes<sup>244</sup>.



**Imagen 15.** Notificación publicada en el *Ideal de Aragón* por la que se avisa al lector que el periódico ha sido revisado por la censura. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 7 de abril de 1917.

Como vemos, las represiones que sufrían estos republicanos nos muestran las dificultades que había que estar dispuesto a superar al colaborar en la prensa. En ocasiones con costes altos en cuanto a la vida personal. Así dijo Sarría tras su periodo en la cárcel: “al salir de Prisiones me encontré con que la salud de los míos y la de mi negocio estaban en grande quebranto [...] no está lejano el día en que pueda reintegrarme [...] ahora no puedo hacerlo”<sup>245</sup>. Otros colaboradores como Banzo director de *El Progreso*, Alemany director del diario *Rebeldía* en Alcañiz o Samblancat fueron detenidos en numerosas ocasiones y pasaron largos periodos en la cárcel. Los castigos graves más frecuentes solían ser la detención o el destierro. Es el caso de Samblancat, activo colaborador en diferentes periódicos de ideología izquierdista fue condenado a 7 años de destierro en julio de 1918, por lo que fue a vivir a Madrid, donde será detenido y preso en la prisión Modelo de Madrid al menos 3 veces entre diciembre de 1918 y

<sup>242</sup> Información referente a la censura establecida para agosto ha sido extraída del *Diario de Avisos de Zaragoza* (Zaragoza), 9 de agosto de 1917.

<sup>243</sup> La información sobre la detención de Sarría ha sido extraída del *Diario de Avisos de Zaragoza* (Zaragoza), 5 de septiembre de 1917; y *La Crónica de Aragón* (Zaragoza), 5 de septiembre de 1917.

<sup>244</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 24 de noviembre de 1917.

<sup>245</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de diciembre de 1917.

marzo de 1919<sup>246</sup>. Otro ejemplo de destierro fue el impuesto para Victoriano Gracia por un artículo en el que puso de manifiesto “ciertos atropellos cometidos por un ministro del Señor”. El semanario fue denunciado y los números retirados de la circulación; su autor fue encarcelado, puesto en libertad provisional bajo fianza y se le imposibilitó estar a menos de 300 km de Tarazona<sup>247</sup>.

Las denuncias podían llegar a ser muy frecuentes, de tal manera el *Ideal de Aragón* en enero de 1918 publicaba que en los últimos 5 meses había recibido 25 denuncias<sup>248</sup>. Uno de los periodos más interesantes fue el mes de septiembre de 1916, durante el cual, el periódico, había recibido en los 5 últimos números un total de 4 denuncias. Los redactores publicaron que la mayoría de ellas se realizaban a instancias del embajador de Alemania en Zaragoza, quien, según los redactores, se había propuesto “enterrar al *Ideal de Aragón*”<sup>249</sup>. Esto fue consecuencia del fuerte compromiso aliadófilo del órgano de prensa, por el cual, en numerosas ocasiones, cuestionaba la neutralidad defendida por el gobierno, como se mencionaba anteriormente con la configuración de la Liga Antigermanófila. De hecho, emprendieron diferentes campañas en contra de la influencia alemana en España, las redes de espionaje y de apoyo germanófilo. Ejemplos de esto fueron la denuncia de la existencia de una estación radiofónica en las torres del Pilar<sup>250</sup>; o la publicación de noticias sobre los numerosos casos de ataques a buques comerciales españoles por parte de submarinos alemanes. Este tipo de noticias se convirtió en una de las señas de identidad del periódico, algo que le proporcionó bastante popularidad en la ciudad de Zaragoza, pero también numerosos problemas con la censura.

#### *El poder y la influencia: las estrategias caciquiles frente al republicanismo*

El caciquismo fue para los republicanos no solo un problema como fuerza política para alcanzar el poder o para el ejercicio de sus órganos de publicidad, sino también para la consolidación de principios democráticos en España. Se considera interesante en este trabajo abordar este fenómeno ya que es uno de los elementos clave

---

<sup>246</sup> Información extraída de los números del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 6 de julio de 1918; *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 5 de diciembre de 1918 e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de marzo de 1919.

<sup>247</sup> Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de junio de 1916.

<sup>248</sup> Los fragmentos entrecomillados han sido extraídos del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 26 de enero de 1918.

<sup>249</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de septiembre 1916.

<sup>250</sup> Para conocer más sobre este hecho se recomienda la consulta de los siguientes números del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de diciembre e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 16 de diciembre de 1916.

dentro de la cultura política republicana. Especialmente en Zaragoza, este rechazo al caciquismo formaba parte de una fuerte identidad republicana vinculada al recuerdo de Joaquín Costa. Este autor llevó a cabo una importante crítica a este sistema de influencias en su obra *Oligarquía y caciquismo*, donde calificaron este fenómeno como “enemigo mortal”, la imposibilidad de alcanzar la ansiada libertad para la nación, a lo que apuntaba también como un fracaso del gobierno liberal<sup>251</sup>. Esta ideología fue ampliamente desarrollada por el republicanismo posterior y de ella participó en gran medida el *Ideal de Aragón*.

El régimen de la Restauración era liberal, aunque no democrático y, a pesar de lo que pensaron algunos de los contemporáneos, muy similar a otros regímenes del periodo caracterizado por el fraude electoral donde se combinaban y administraban intereses e influencias locales<sup>252</sup>. Se estableció todo un sistema de beneficios para consolidar una red de políticos con el fin de alcanzar un mecanismo legítimo de poder. Estos caciques actuaban por medio de redes clientelistas que consistían fundamentalmente en el apoyo político a cambio de beneficios personales. En cuanto a qué cualidades debía poseer un cacique, en uno de los artículos publicados en el *Ideal de Aragón*, se reconocieron una serie de características que permitían identificar a García Sánchez<sup>253</sup>, como uno de los mayores caciques de Aragón:

“García Sánchez representa al gañán sin educación, pero con talento natural (y esto le honra), que por su propio esfuerzo llega a tener base para hacer una fortuna, pero representa también (y esto no le honra) al incapaz de hacer nada útil por su tierra y sí por su bolsillo, al valiente que con la satisfacción y engreimiento que dan los billetes de Banco actúa como comprador de conciencia, y sin más títulos que los Bancos de España se atreve a regir los destinos de Zaragoza, incapacitando a hombres de valía, [...] un verdadero crimen social, crimen que toleran los que se llaman

---

<sup>251</sup> Joaquín Costa, *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla* (Madrid: Biblioteca Nueva, 1998), 58.

<sup>252</sup> José Varela Ortega, “Introducción”, en *El poder de la influencia. Geografía del caciquismo en España (1875-1923)*, dirigido por José Varela Ortega, (Madrid: Marcial Pons Historia, 2001), 12.

<sup>253</sup> José García Sánchez (1865-1952) nació en Moros, se dedicó a la política y a las finanzas, fundador del Banco Zaragozano y miembro del consejo administrador a lo largo de su vida, así como también administrador de otras empresas. Dentro del campo político fue jefe del Partido Liberal en Zaragoza y actuó como diputado en las Cortes en diferentes ocasiones, electo por el distrito de Ejea y el de Zaragoza-Borja entre 1910 y 1923. La información sobre García Sánchez es muy escasa, estos datos se han sido extraídos de VV. AA., *Gran enciclopedia aragonesa 2000. Vol. 9 Ecuriza-Fuentes* (Zaragoza: Prensa Diaria Aragonesa, 2000), 2365.

zaragozanos ateneístas, y que los republicanos estamos dispuestos a no tolerar por más tiempo, [...].”<sup>254</sup>

Es decir, la capacidad de los caciques se basaba en su poder económico, que utilizaban para comprar votos y llegar al congreso, con el fin de velar por sus intereses y no por los de la región. Los republicanos sabían que esto era muy poderoso en la época debido a la precaria situación de pobreza en la que muchos españoles vivían. Así publicaron en uno de sus artículos, “el caciquismo es resultado del hambre, y cuando deje de haber hambre habrá muerto el caciquismo”<sup>255</sup>. A pesar de esto también existían otras fórmulas de cometer fraude electoral, por ejemplo, manipulando los resultados. El *Ideal de Aragón* recogió algunas de estas actuaciones, una de ellas cometida en Tauste, donde se falseó la relación de votos emitidos en la villa. De manera que el candidato que legalmente había obtenido 563 votos en la versión oficial se le asignaron 1018, casi el doble de los reales<sup>256</sup>. Por lo que vemos, las actuaciones llevadas a cabo tenían como objetivo colocar a un candidato determinado en el puesto haciendo de las elecciones un proceso no democrático y que impedía que candidatos como los propuestos desde los partidos republicanos, no pudieran competir en igualdad de condiciones en los comicios. Muchos de los correligionarios conscientes de ello, se embarcaron en una continua lucha contra este fraude.

En cuanto a los caciques contra los que se enfrentó el *Ideal de Aragón* como órgano del Partido Republicano Autónomo Aragonés fueron Tomás Castellano, el marqués de Arlanza (Luis Higuera Bellido) y José García Sánchez [Ver Imagen 16]. De este último, el *Ideal de Aragón*, decía: “hoy a García le conocen hasta los perros. Es el cacique mayor que cuenta Aragón. Es el «amo» de todos ellos. Es su rey”<sup>257</sup>. También publicaron de García que era el “candidato encasillado e impuesto a Zaragoza”<sup>258</sup> por el Conde de Romanones. Los caciques solían tener, o al menos así lo relacionaban en el *Ideal* el apoyo de la Iglesia. Son varios los testimonios que exponía el periódico donde el cura del pueblo actuaba apoyando la candidatura del encasillado. Además, los caciques por medio de sus redes de influencia no solo podían dar beneficios sino también quitarlos. Es así como, por ejemplo, este periódico se hace eco de la situación de un joven correligionario en Zuera que trabajó en favor de la candidatura republicana

---

<sup>254</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 1 de abril de 1916.

<sup>255</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 19 de febrero de 1916.

<sup>256</sup> Información sobre este hecho extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 30 de agosto de 1919.

<sup>257</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 1 de abril de 1916.

<sup>258</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 4 de abril de 1916.

impidiendo la compra de votos en el pueblo y, por lo cual, los caciques como venganza había provocado que su patrón lo despidiera sin causa justificada<sup>259</sup>. Otra de las acciones llevadas a cabo por los caciques, conscientes de la creciente influencia del republicanismo en las zonas rurales, fue la intercepción de todas las cartas y periódicos republicanos en Azuara para dejar a los republicanos de la localidad aislados<sup>260</sup>.



**Imagen 16.** Viñeta satírica en la que se representa a los candidatos monárquicos, García, Castellano y Arlanza, como tres calabazas. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 29 de abril de 1916.

El caciquismo, especialmente en las zonas rurales, contó con la suficiente influencia como para presionar a militantes convencidos. Es por esto por lo que los republicanos en sus medios de propaganda tuvieron que luchar incluso contra algunos de sus propios correligionarios, los cuales, a pesar de sus ideales, se dejaban comprar por los caciques y no apoyaban con sus votos a las fuerzas republicanas. Hacia estos no había compasión y eran denunciados públicamente como traidores. Un ejemplo de esto es que durante las elecciones generales de febrero de 1918 en la localidad de Tolosa hubo sospechas por las actitudes raras llevadas a cabo por algunos correligionarios durante los comicios. Para tratar este asunto se convocó una Junta General Extraordinaria, la cual acabó determinando que cuatro sujetos habían vendido su voto a los caciques<sup>261</sup>. Llama la atención este hecho por la seriedad con la que se trata el asunto, siendo un problema que evaluar por medio de la reunión del republicanismo local y la necesidad de detectar este tipo de casos para que no quedasen impunes publicándolo en la prensa como una de las peores deslealtades. Aunque no solo podían ser individuos; en Zaragoza también se dio el caso en el que a miembros de una organización republicana recién formada se les había visto manteniendo relaciones con

<sup>259</sup> La información sobre este caso ha sido extraída del *ideal de Aragón* (Zaragoza), 16 de marzo de 1918.

<sup>260</sup> La información ha sido extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de enero de 1920.

<sup>261</sup> Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de marzo de 1918.



el “cacique máximo de Zaragoza”, motivo por el cual el *Ideal de Aragón* propuso que pidieran su inmediata baja en concepto de “sospechosos”<sup>262</sup>.

Como vemos las fuerzas republicanas y sus órganos de prensa jugaron un papel fundamental en la lucha contra el caciquismo, limitando su influencia tanto en la ciudad de Zaragoza, como en el entorno rural. Esto se llevó a cabo no solo a través de las denuncias públicas o la acción en la calle, sino también presentando sus candidatos a elecciones. Es decir, desde 1907, con la aprobación de la Ley Electoral y según su artículo 19, se proclamaba que en todo distrito que se presentara un único candidato, este quedaría automáticamente elegido sin necesidad de realizar comicios. Por ello los candidatos republicanos se presentaron más que un freno, una verdadera fuerza de oposición que permitió extender procesos democráticos en España.

*Hacia la configuración del Partido Republicano Aragonés: la difícil unidad republicana.*

La unión fue una de las soluciones más aclamadas desde el republicanismo autónomo para poner fin a sus problemas de representatividad. Esta unión, sin embargo, se convertiría en una gran dificultad por las profundas diferencias existentes entre las fuerzas republicanas que imposibilitaron su mantenimiento en el tiempo. El fracaso de estos intentos de alcanzar una coalición republicana supuso la pérdida de esperanza en el republicanismo como fuerza “incapaces de romper con lo de siempre”<sup>263</sup>. Centrados en sus propias divisiones internas no pudieron aprovechar la decadencia del régimen de la Restauración y presentarse como una alternativa capaz de introducir las transformaciones necesarias para España. Atendemos en este apartado a los intentos de unificación llevadas a cabo durante este periodo por el republicanismo en Zaragoza y cómo el fracaso de estas aspiraciones se convirtió en el origen de sus frustraciones.

Desde los medios de propaganda de las fuerzas republicanas autónomas apelaron a la necesidad de consolidar una acción conjunta entre las diferentes organizaciones republicanas, especialmente dirigidas al Partido Radical. El objetivo de esto era consolidar una fuerza única sólida con la que alcanzar unos resultados electorales favorables y responder también a las propuestas de cohesión iniciadas por algunas fuerzas republicanas de otros territorios de España. El *Ideal de Aragón* ya recogía que el

---

<sup>262</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 18 de noviembre de 1916.

<sup>263</sup> Ángel Duarte y Pere Gabriel, “¿Una sola cultura política republicana ochocentista en España?”...: 30.

Partido Republicano había alcanzado una gran influencia social, pero que no se había traducido en un incremento de su capacidad representativa<sup>264</sup>, por lo que el Partido Republicano Autónomo de Aragón dirigió sus esfuerzos hacia la configuración de una unidad republicana con el fin de consolidar su hegemonía local<sup>265</sup>. Uno de los primeros pasos fue la petición por parte de los redactores de cambiar la fórmula que se leía en el encabezado del semanario de “Órgano del Partido Autónomo Republicano” a “Órgano del Partido Republicano”<sup>266</sup>. Esta propuesta se aprobó como un símbolo de reafirmación en favor de la unidad del republicanismo.

La iniciativa más contundente hacia la construcción de una verdadera unificación la propuso por el partido republicano de Vizcaya a principios de 1917. Estos plantearon la celebración de una asamblea en Zaragoza para el día 25 de marzo con el fin de alcanzar acuerdos entre diferentes organizaciones para la construcción del Partido Republicano Español<sup>267</sup>. Desde Zaragoza el republicanismo autónomo se comenzó a coordinar a través de una Junta General Ordinaria, que aprobó, entre otras decisiones, llevar a cabo una labor intensa hasta alcanzar la unión de los republicanos en un solo partido<sup>268</sup>. La Asamblea se celebró en Zaragoza, donde acudieron representantes de diferentes partidos y organizaciones republicanas, fundamentalmente vascas, navarras y aragonesas, a lo que hay que sumar la presencia de miembros de todo el territorio nacional como Burgos, Logroño, Madrid, Cádiz, Huelva, o Valladolid, entre otros. Fue presidida por Mariano Tejero y en la que se aprobaron unas bases ideológicas desde las que partiría la configuración de la coalición nacional. Sin embargo, quedaron algunos aspectos inconclusos.

En las páginas del *Ideal de Aragón*, encontramos un ejemplo del entorno ideológico en el que se configuró esta coalición y cuáles debían ser los principios que regirían la nueva unión según las diferentes organizaciones republicanas. Este órgano de prensa publicó una encuesta en la que participaron diferentes miembros destacados sobre los “principios económicos, políticos y tácticos en los que debía basarse el Partido Republicano Único”<sup>269</sup>. Sin embargo, gran parte de las respuestas pertenecían a

---

<sup>264</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de noviembre de 1915.

<sup>265</sup> Se dirigían auténticos manifiestos, como: “[...] hoy, mañana y siempre, todos los miembros de esta gran familia iremos unidos para hacer frente a las pandillas de oligarcas y caciques que nos disputan la hegemonía local” en *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 30 de octubre de 1915.

<sup>266</sup> Esta petición se publica en el *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de diciembre de 1916.

<sup>267</sup> Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de noviembre de 1915.

<sup>268</sup> Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de enero de 1917.

<sup>269</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 10 de febrero de 1917.

miembros afines a la unión o de tendencia federal. No observamos grandes diferencias entre las respuestas publicadas, a excepción de Nakens, el cual defendía que, debido a los acontecimientos bélicos de la I Guerra Mundial, esta unión debería aplazarse; o Cristobal Litrán que entendía que la unión debía llevarse a cabo desde abajo. Muchas de las propuestas, por otro lado, no presentaban una respuesta clara a esta cuestión. Finalmente, tras la celebración de la Asamblea quedaron establecidos tres principios fundamentales: “1º Soberanía del pueblo como único origen del Poder público; 2º Sufragio universal; 3º Autonomía municipal, comercial o regional”<sup>270</sup>. Ideales con los que las diferentes fuerzas republicanas podían verse identificados, pero que no delimitaban una forma definida de llevar a cabo una acción conjunta, motivo por el cual se volvería a celebrar otra asamblea, esta vez en Madrid, a finales de mayo, en la cual se decidió crear un consejo con representantes de las distintas regiones del país. En Aragón, ni los republicanos reformistas de Tarazona, ni los republicanos de zaragoza participaron en su formación, por lo que a corto plazo el proyecto unitario se desintegró<sup>271</sup>.

Sin embargo, la alta movilización social de mediados de 1917 y las sucesivas crisis de estado hicieron que las esperanzas de alcanzar un poder político fuerte volvieran a poner sobre la mesa la idea de la coalición republicana. Con motivo de las elecciones generales de febrero de 1918, se configuró una Federación Republicana Local en Zaragoza con un directorio formado por militantes de los tres colectivos (tres autónomos, tres radicales y dos republicanos-socialistas), que designaron como candidatos a Manuel Marraco y Mariano Tejero. Como mencionábamos anteriormente, la victoria de ambos candidatos supuso la esperanza de alcanzar cierta influencia política a través de la unión de las fuerzas de izquierdas, por lo que el republicanismo autónomo comenzó un proceso de organización a nivel regional en favor de la coalición, con el objetivo de fundar un partido republicano aragonés único. Las primeras noticias sobre el Partido Republicano Aragonés que encontramos publicadas en el *Ideal de Aragón* datan de septiembre de 1919. En este momento se propuso la configuración de un directorio encargado de preparar y celebrar una asamblea que permitiría organizar la acción política desde un único centro directivo.<sup>272</sup> En ella se tratarían los temas

---

<sup>270</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 31 de marzo de 1917.

<sup>271</sup> Zubero, “Hacia la unidad de los republicanos...”: 11

<sup>272</sup> Información sobre la configuración del Directorio Local del Partido Republicano de Zaragoza extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 15 de diciembre 1919.

relativos a la organización de una acción conjunta y eficaz; la creación y sostenimiento de un periódico diario que actuase como órgano del partido; el establecimiento de una cuota para las entidades y personas adheridas a la Federación Republicana (dedicada al sostenimiento del periódico, oficina general y propaganda); otros temas de carácter general; y la construcción del directorio regional Republicano con carácter efectivo.

Sin embargo, la asamblea no pudo celebrarse en los días previstos ya que, debido a “la guerra”, las garantías constitucionales habían sido suprimidas, imposibilitando la convocatoria de reuniones y la campaña electoral que estaba planificada con el objetivo de los comicios municipales. Finalmente, la asamblea se celebró del día 20 al 21 de marzo, momento en el que se constituyó el directorio integrado por: Manuel Marraco como presidente, vicepresidente segundo Sebastián Banzo y como secretario Venancio Sarriá, entre otros cargos. Durante esta asamblea también se dispuso todo lo necesario para la configuración del nuevo partido republicano unido. Se creó un carnet de identidad obligatorio para todos los afiliados al Partido Republicano de Aragón por el que se reconocerían una serie de derechos: ser identificado como miembro, ser considerado como socio temporal de todos y cada uno de los Círculos de la Región, la protección oficial cuando el portador hubiera sido perseguido por sustentar los ideales republicanos y corresponderse con el Directorio, enviándole comunicaciones, haciendo consultas y proponiendo iniciativas que mejoren la causa republicana. Además, se determinó una cuota obligatoria de 10 céntimos mensuales, a la que se le añadía una cuota individual y voluntaria. Por último, se avisó a los lectores del *Ideal de Aragón* que la comisión se encontraba trabajando en la creación de un periódico que fuese la voz del partido<sup>273</sup>. Esto supuso el fin de las publicaciones de este órgano y su sustitución por el semanario *Democracia*, lo que muestra la importancia de la prensa en la configuración de las nuevas organizaciones políticas y el estrecho vínculo que ligaba ambos organismos.

A pesar de estos esfuerzos de organización y propaganda llevados a cabo los meses posteriores, la experiencia no se consolidó, debido a que el partido republicano radical se desvinculó de este proyecto<sup>274</sup>. En el periódico *Democracia* se recogió lo siguiente, en torno al fracaso de esta experiencia:

---

<sup>273</sup> Toda la información relativa a las decisiones llevadas a cabo por la Asamblea ha sido extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 21 de abril de 1920; e *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 20 de mayo de 1920.

<sup>274</sup> Zubero, “Hacia la unidad de los republicanos...”: 11.

“Los autónomos fuimos a la unión absoluta sin reservas de ningún género, pero los otros no fueron o no pudieron ir del mismo modo. Ahora se dice que los pueblos intentan reconstruir el partido único aragonés; ya verán cómo por las mismas causas pierden el tiempo. Lo que sucedió después es del dominio público. Cuantos acatamos el acuerdo de aquella asamblea, en la que por gran mayoría se designó un candidato, fuimos insultados de manera violenta y entre violencias fue disuelto el Partido Republicano de Aragón. Crean los pueblos que la verdadera unión es muy difícil mientras haya republicanos que, en privado, hablando con nosotros, coincidan en problemas como los de Marruecos, responsabilidades, etcétera, y en público aclamen y antepongan un hombre a sus ideas y sentimientos”.<sup>275</sup>

Como vemos la alta movilización social y la crisis del régimen animó a los republicanos, en concreto para el territorio aragonés, al Partido Republicano Autónomo a trabajar en favor de la unión para aprovechar esta fuerza social con el fin de consolidar su poder político. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo por la renovación y reorganización de sus órganos, no se alcanzaron los objetivos propuestos, ya que se produjeron diferentes bajas, principalmente desde el republicanismo radical, que se negaba a perder su identidad propia. Esto, provocó en cierta medida la imposibilidad del republicanismo por alcanzar una amplia representación institucional extendiendo un sentimiento de derrota y frustración.

#### *Publicar en plena crisis: los problemas de financiación de la prensa*

Fue durante la Restauración cuando la prensa en España experimentó un verdadero desarrollo marcado por la publicación de tiradas numerosas a precios populares, cuyos costes se sufragaban en buena medida por medio de la publicidad<sup>276</sup>. La prensa política dejó de ser tan personalista y comenzó a hacer uso de técnicas de mercado más modernas evolucionando hacia formas empresariales, con un público, cada vez más numeroso a medida que la sociedad española se transformaba en una sociedad de masas como consecuencia del proceso de industrialización, concentración

---

<sup>275</sup> *Democracia* (Zaragoza), 16 de junio de 1923.

<sup>276</sup> Carlos Forcadell Álvarez, “La prensa en Aragón durante la restauración. Una aproximación al regeneracionismo desde Teruel”, en *Cultura burguesa y letras provincianas. Periodismo en Aragón (1834-1936)*, coord. María Ángeles Naval López (Zaragoza: Mira, 1993), 240-241.

urbana y alfabetización<sup>277</sup>. Sin embargo, los periódicos que actuaban como órganos de propaganda de organizaciones políticas vieron bastante condicionada su capacidad de financiación y administración por los ideales y los intereses del partido. Es por este motivo, por lo que este tipo de publicaciones tuvo dificultades para convertirse en una empresa rentable, ya que, en ocasiones, ni siquiera se adquirirían beneficios de sus tiradas, lo que hizo que fueran desapareciendo con el tiempo.

En estas circunstancias el *Ideal de Aragón* tuvo que hacer frente a numerosas dificultades, especialmente, como consecuencia del alza de los precios de algunos productos como el papel debido a la I Guerra Mundial y la recesión de postguerra. Esto llevó al semanario a tomar algunas decisiones para mantener su publicación. Esta situación no fue única de este periódico. Diferentes investigadores han estudiado el desarrollo de varios medios de prensa a nivel local y, en ellos, podemos observar una serie de similitudes con el *Ideal de Aragón*. Juan Antonio García Galindo nos cuenta la precaria situación que estaba atravesando *El Popular*, órgano de prensa de los republicanos malagueños<sup>278</sup> y que retrata muy bien la influencia que tuvo la guerra en el desarrollo del periodismo español. Dicho periódico se publicaba desde 1903 como un diario; sin embargo, por problemas económicos se vio obligado a reducir su tirada pasando a ser semanal desde 1919 hasta 1921, cuando desapareció. Según el autor, se debió a que la Gran Guerra había provocado una carestía del papel y, por ello, los costes de las impresiones obligaron al diario a cambiar su frecuencia.

Pongamos en relación este caso con la situación del *Ideal de Aragón* y en qué medida influye el encarecimiento del papel en sus publicaciones. Las primeras consecuencias de la carestía se hicieron notar ya durante 1916, así como también las primeras medidas para intentar reducir el impacto económico. En mayo de 1916, el *Ideal de Aragón* publicó un artículo titulado “nuestras reformas” donde anunciaban que los siguientes números prestaría con una serie de cambios: el más importante, la reducción del tamaño del papel<sup>279</sup>. Durante este año se publicó en dos ocasiones la relación de gastos e ingresos de carácter trimestral, lo cual nos aporta bastante información sobre su situación económica. El año comenzó de manera positiva, con un

---

<sup>277</sup> María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, *Historia del periodismo en España...*, 23.

<sup>278</sup> Juan Antonio García Galindo, “El diario republicano *El popular* (1903-1921). La trayectoria periodística de un periódico político”, en *República y modernidad. El republicanismo en los umbrales del siglo XX*, editado por Manuel Morales Muñoz (Málaga: CEDMA, 2006).

<sup>279</sup> Artículo extraído del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 13 de mayo de 1916.

superávit de unas 320 pesetas; sin embargo, el trimestre cerró con un saldo de 300 pesetas. A pesar de ser un saldo positivo, podemos ver que realmente el periódico no era rentable ya que se habían perdido 20 pesetas. Esto se agrava al ver las cuentas del trimestre siguiente, cuyo saldo terminaría en 8,55 pesetas. Como vemos, las pérdidas de este trimestre son mucho más acusadas. El periódico lejos de ganar dinero con sus publicaciones había perdido más de 300 pesetas en menos de un año.

Los estudios sobre la prensa de María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz nos indican que sostener un diario mínimamente atractivo para el público era una empresa demasiado costosa que devoraba capitales en muy poco tiempo, y resultaba inviable a corto plazo, si no se conseguían equilibrar los gastos y los ingresos<sup>280</sup>. El *Ideal de Aragón* obtenía sus principales ingresos de las suscripciones trimestrales [Ver Imagen 17], que aportaban un total de 193,5 pesetas, teniendo en cuenta que el suscriptor de Zaragoza solo debía pagar 1 peseta y el de provincia 2,5 pesetas. También eran importantes los ingresos obtenidos de los anuncios y de “protección”, cada uno podía generar entre 50 y 100 pesetas al mes. Mientras que los beneficios obtenidos de la venta en la calle eran bastante escasos, en torno a 6 pesetas, lo que no nos sorprende, debido al bajo coste del número suelto que estaba a 5 céntimos de peseta. En cuanto a los gastos, sin duda el mayor de todos era la impresión, que podía ir de unas 150 pesetas a más de 250, pues los fotograbados podían suponer un gasto extra de unas 17 pesetas. El pago más importante después de la imprenta era el reparto, que rondaba las 30 pesetas mensuales, mientras que en el resumen de gastos no figuraba el sueldo de los colaboradores por sus servicios periodísticos, por lo que parece que al menos, en este momento, los escritores no cobraban por sus artículos.<sup>281</sup>

La situación financiera del *Ideal de Aragón* no se estabilizó, sino que se agravó drásticamente. En marzo de 1918, publicaba un artículo para dar respuesta a las preguntas de sus lectores sobre cómo, a pesar del crecimiento, el apoyo electoral y las nuevas adhesiones al republicanismo, el periódico seguía siendo un semanario y no un diario como existían en otras localidades. La redacción respondió que ni el ambiente, ni la ocasión eran las apropiadas, ya que el precio del papel era muy elevado e imposible de costear para un diario cuyo número se vendía a 5 céntimos. El precio de venta del

---

<sup>280</sup> María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, *Historia del periodismo en España...*, 37.

<sup>281</sup> En lo relativo a las cuentas del primer trimestre extraído de *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 13 de mayo del 1916; y en lo relativo al segundo y tercer trimestre extraído del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 11 de noviembre de 1916.

periódico no costeaba la producción de las publicaciones, ni siquiera, el precio del propio papel. La redacción publicó: “hoy un periódico de cuatro páginas cuesta, [...], más de siete céntimos” una diferencia que “no puede saldarse con la publicidad, con los anuncios”<sup>282</sup>, escasa y barata, y más todavía en los periódicos republicanos”<sup>283</sup>. Teniendo esto en cuenta, la administración del periódico manejó diferentes soluciones para reducir el impacto de estas pérdidas, para lo que tomaron como referentes dos importantes publicaciones del momento, *El Socialista* y *El Sol*. El primero de ellos publicaba sus números en dos hojas, reduciendo los costes de producción, y el segundo lo hacía a un precio de 10 céntimos, aumentando los ingresos.

Finalmente, se aplicó la primera opción, por lo que, a partir del 25 de mayo de 1918, los números del *Ideal de Aragón* constarían de dos páginas salvo algunas excepciones. Además de esta medida, también se incrementó la cuota de suscripción en Zaragoza de 1 peseta a 1,25 peseta, aunque la de provincias se redujo de 2,50 a 1,50<sup>284</sup>. Mientras, el precio del número suelto no se modificó y siguió costando 5 céntimos. A pesar de estas decisiones, el periódico pasó su momento más crítico durante los meses de agosto y septiembre de 1918, motivo por el que a finales de agosto publicaría un artículo bajo el título “¿Vivirá *El Ideal de Aragón*?”, exponiendo que el precio del papel estaba creciendo constantemente, por lo que las medidas tomadas, aunque drásticas, no permitirían superar las dificultades económicas. Por lo que llena de pesimismo, la redacción se preguntaba: “¿Reducimos todavía más el tamaño? ¿Lo publicamos quincenalmente? ¿Lo matamos? No queremos contestar. Que el tiempo hable”<sup>285</sup>. Esto nos muestra que la situación era profundamente crítica. Sin embargo, fue el entusiasmo de los lectores y correligionarios tanto de Zaragoza como de los pueblos, así como su ayuda tanto moral como material, lo que les dio, según se publicó en una nota de agradecimiento, la idea de “desistir de dar muerte a esta nuestra querida publicación”<sup>286</sup>.

Fue la necesidad de sobrevivir la que llevó al órgano del republicanismo autónomo a tomar una drástica solución y reducir la frecuencia de su tirada terminando su etapa como semanario. De esta manera, a partir del 25 de septiembre de 1918, para

---

<sup>282</sup> Para hacernos una idea de los precios que podían rondar los anuncios en el *Ideal de Aragón* se cobraban a 8 céntimos en la primera página, 4 céntimos en la segunda, 3 céntimos en la tercera y dos en la cuarta, según venía recogido en las primeras publicaciones del semanario. Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 9 de octubre de 1915.

<sup>283</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 23 de marzo de 1918.

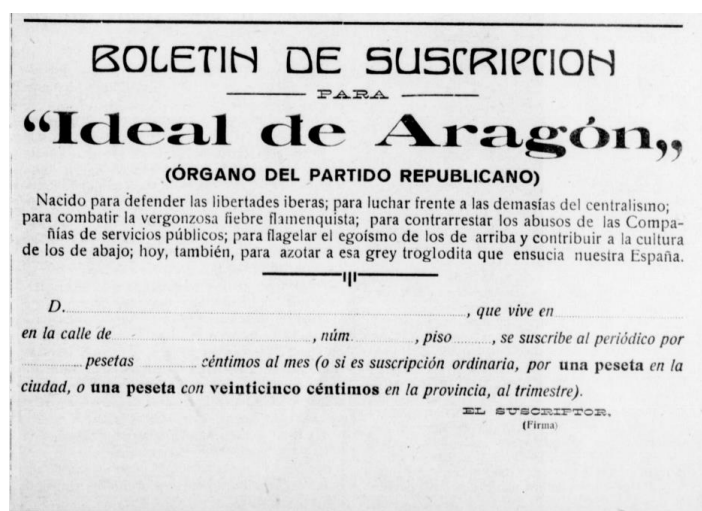
<sup>284</sup> Información extraída del *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de mayo de 1918.

<sup>285</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 31 de agosto de 1918.

<sup>286</sup> *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 25 de septiembre de 1918.



no correr la misma suerte que *El Popular* de Málaga, el *Ideal de Aragón* comenzó a publicar sus números con una frecuencia de decenal que variarían entre los días 5, 15 y 25; y los 10, 20 y 30. El número de hojas seguiría siendo de dos hasta el 5 de junio de 1919 cuando volvió a tener 4 páginas. La última de las medidas que se llevó a cabo la subida del número suelto de 5 céntimos a 10 céntimos a partir de mayo de 1920 hasta el final de su publicación. Esto se debió al gran incremento en el precio del papel que llevó al Gobierno a intervenir el precio mínimo de los números de prensa en junio de este mismo año, estableciéndolo en 10 pesetas<sup>287</sup>. Como vemos, el aumento del precio del periódico fue una de las últimas soluciones que el *Ideal de Aragón* quiso implementar. Esto se debe, como muy bien apunta García Galindo<sup>288</sup>, a que la función de la prensa política no era la de configurar una empresa rentable, sino la de difundir sus ideas, por lo que siempre intentó mantener unos precios populares asequibles para el gran público.



**Imagen 17.** Boletín de suscripción para el *Ideal de Aragón*. *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 1 de diciembre de 1917

#### 4. CONCLUSIONES

Para terminar este trabajo, se debe considerar el desarrollo que experimentó el republicanismo autónomo en Zaragoza durante este periodo, dando un breve balance de la situación estudiada a través del *Ideal de Aragón*. Como hemos visto a lo largo de estas páginas la prensa ejerció un papel fundamental como difusor y dinamizador de la

<sup>287</sup> María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, *Historia del periodismo en España...*, 265-266.

<sup>288</sup> García Galindo, "El diario republicano *El popular* ...", 171-172.

vida política a nivel local. Esto no solo permitió al republicanismo extender una ideología, alcanzando mayores bases sociales, especialmente en el entorno rural sino también, hacer que muchas personas se sintieran identificadas con una forma propia de vida basada en los principios políticos y culturales republicanos. Es así como se cultivaron formas particulares de celebrar, personajes a los que homenajear, causas por las que movilizarse y enemigos contra los que dirigir su lucha. Todo ello formaba parte de una cosmovisión particular de aquellos que se consideraban republicanos, que se ha tratado de abordar en estas páginas.

Esta cultura política formó parte de un proceso por el que sus miembros adquirieron una cierta experiencia democratizadora donde la población pudo tomar contacto con valores y formas de participación que no se habían implementado desde el liberalismo, adquiriendo un papel activo como ciudadano e involucrándose en causas relacionadas con estos valores como la amnistía. Un espacio que también compartía con otras fuerzas políticas como el socialismo y con otras formas de entender el republicanismo, con las cuales extendieron sus lazos de colaboración con el fin de alcanzar una mayor representación social que les permitieran alcanzar legítimamente el poder. Dentro de la cultura política republicana se comenzó a introducir una cierta orientación obrera, tanto en su sociabilidad con la celebración de eventos propios para festejar el Día del Obrero, como en su ideología añadiendo preocupaciones más populares como el auge en el precio de los consumos. Estas reacciones se vieron favorecidas por un contexto político-social convulso donde una parte importante de la población estaba movilizada y dispuesta a tomar parte activa del espacio público. Sin embargo, el republicanismo se veía limitado a la hora de obtener resultados electorales por diferentes motivos, entre los que destacaba el fracaso de sus proyectos de unidad que transmitía una imagen de incapacidad a la sociedad y una sensación de frustración entre sus filas.

Con todo, a pesar de que el republicanismo estaba atravesando una crisis derivada de sus diferencias internas, sus centros sociales, como el Casino Autónomo de Estébanes, no cesaron de llevar a cabo diferentes actividades desde conferencias hasta festivales infantiles. Estos se repartían a lo largo del año y alcanzaban un gran éxito de audiencia, lo que convertía estos actos en una forma de difundir e involucrar en su cultura política a una creciente parte de la población durante el periodo. Incluían, de manera cada vez más frecuente, a mujeres y jóvenes otorgándoles papeles activos e

involucrándolos en el espacio público como parte de la sociedad y haciendo que participasen de esta toma de conciencia ciudadana. Desde Zaragoza, el *Ideal de Aragón* participó de estas transformaciones. Desde sus páginas apeló a mujeres, jóvenes y obreros a participar de la militancia política, la socialización y la toma de conciencia democrática. Además, permitió irradiar estas transformaciones desde sus centros en el espacio urbano hacia su zona rural de influencia, cada vez más amplia. Por ello el estudio de este órgano de prensa no solo constituye una parte fundamental de la historia de la prensa en Aragón, sino también, permite reconocer todo un proceso que se estaba llevando a cabo por diferentes vías y que introdujo numerosos cambios en la sociedad del momento, sin los cuales no se comprende su evolución posterior.

En las zonas rurales los resortes de la monarquía, especialmente los caciques, contaban con una gran influencia y llevaban a cabo diferentes estrategias para limitar el acceso de otras fuerzas políticas a este espacio local. Sin embargo, la compra de votos o las acciones represivas contra aquellos que presentaban un riesgo para su autoridad tenían un efecto cada vez menor. La prensa republicana denunció estas tácticas y movilizó a la población rural a través de su organización con la creación de centros republicanos, que en ocasiones favorecía la coordinación de las fuerzas obreras. A lo largo de este periodo los centros que se inauguraron fueron cada vez más numerosos, algo que les permitió practicar su propia cultura política y mantener contactos estrechos con los republicanos de la capital. El *Ideal de Aragón* estuvo enfocado en el espacio rural desde el inicio de sus publicaciones, para cumplir con sus pretensiones de ser un órgano republicano donde su influencia abarcara el total del territorio aragonés. Estos objetivos eran muy ambiciosos y no se vieron alcanzados, sin embargo, sí que observamos la progresiva ampliación de su campo de actuación a lo largo de sus 5 años de actividad. También hay que señalar que el papel que la prensa debía desempeñar en el mundo rural como difusor y dinamizador de la cultura política republicana fue bien conocido por sus redactores. Un ejemplo de ello, lo vemos en el mantenimiento de la tasa de suscripción en el espacio rural, incluso en su periodo económico más crítico, algo que muestra la importancia que tenía para el republicanismo de la capital que su órgano publicista mantuviera su público rural.

La prensa política sufrió sus propios procesos marcados por grandes transformaciones. Esta, a pesar del importante papel político que desempeñaba en el seno de los partidos, se hacía insostenible en un contexto caracterizado por la progresiva

mercantilización de las publicaciones y las dificultades económicas como consecuencia de la recesión. Sin embargo, el *Ideal de Aragón* pudo desenvolverse en este espacio, superando sus dificultades y desempeñando sus funciones como órgano publicista. Esto le hizo depender del Partido Republicano Autónomo y por lo tanto fue vulnerable a las transformaciones del mismo, lo que le hizo ser un semanario breve desapareciendo a la par que el partido. A pesar de ello, a lo largo de sus publicaciones este pudo servir de tribuna para diferentes republicanos de Zaragoza y de su entorno, actuando como un medio desde el que alzar sus voces influyendo políticamente. Constituyeron un medio favorable para su redacción, desde el que encontrar apoyo, reconocimiento y promoción tanto social como laboralmente. Por ello la prensa llegó a ser un elemento fundamental dentro del republicanismo, ya no solo ideológicamente sino también dentro de las propias estructuras internas de las organizaciones.

Se debe añadir que el republicanismo en Zaragoza se encontraba en pleno proceso de reorganización de sus filas. El cambio de siglo fue un periodo de transición entre un republicanismo histórico y unas nuevas formas políticas. Esto dio en consecuencia formaciones inestables que cosecharon algunos éxitos electorales, pero que no fueron lo suficientemente fuertes como para ser plenamente representativas. Aunque contaba con apoyos populares que se identificaban con su cultura política, el republicanismo sufrió numerosos intentos fallidos de reestructuración enfocados fundamentalmente a la creación de una organización única que sumara sus fuerzas en el derrocamiento al sistema de la Restauración. Ante la imposibilidad de realizar este proyecto, entre los republicanos se extendió la frustración y ante las bases sociales esta fuerza se mostraba como una entidad con ideales decadentes y frágiles, sin un programa o proyecto social claro<sup>289</sup>. A pesar de estas dificultades, el republicanismo se hizo uso de sus medios de propaganda, entre los que destacó la prensa, para poder difundir sus propios valores. Es así como el *Ideal de Aragón* permitió a sus lectores acceder a formas alternativas de vivir y comprender su entorno, lo que permitió dinamizar políticamente su espacio de influencia.

---

<sup>289</sup> Venancio Sarría, “¿Por qué no somos poder?”, *Ideal de Aragón* (Zaragoza), 14 de septiembre de 1918.

## FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRÁFICAS

### FUENTES PRIMARIAS

*Democracia: publicación republicana* (Zaragoza).

*Diario de Avisos de Zaragoza* (Zaragoza)

*El Corresponsal* (Zaragoza).

*Ideal de Aragón* (Zaragoza).

*La Crónica de Aragón* (Zaragoza).

### BIBLIOGRAFÍA

Aguado, Ana. “Historia del género y ciudadanía en la sociedad española contemporánea”. *Ayer*, no. 49 (2003): 293-304.

Alduarte León, Oscar. “Escuelas laicas y culturas políticas del republicanismo durante la Restauración. Zaragoza”. En *Actas del II Congreso sobre Historia de la Enseñanza Media en Aragón*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 2011, 293-298.

Almond, Gabriel y Verba, Sydney. *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.

Álvarez Junco, José. “Los amantes de la libertad: la cultura republicana española a principios del siglo XX”. En *El republicanismo en España (1830-1977)*, editado por Nigel Townson. Madrid, Alianza, 1994, 265-292.

Álvarez Junco, José. *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1987.

Ángel Duarte y Pere Gabriel. “¿Una sola cultura política republicana ochocentista en España?”. *Ayer*, no. 39 (2000): 11-34.

Aronoff, Myron. “Political Culture”. In *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* edited by Neil J. Smelser y Paul B. Baltes. Oxford: Elsevier, 2001, 11640-11644.

Belaustegi Bedialauneta, Unai. “Los republicanos “incolores”: la militancia política dentro y fuera de los partidos político”. *Espacio, tiempo y forma*, no. 28 (2016): 139-161.

- Belaustegi, Unai. “La base social de la cultura política republicana: prosopografía del republicanismo (1868-1923)”. *Historia Social*, no. 92 (2018): 3-21.
- Casanova, Julian. *El pasado oculto: fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Zaragoza: Mira, 2010.
- Castro Alfín, Demetrio. “Jacobinos y populistas. El republicanismo español a mediados del siglo XIX”. En *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*, compilado por José Álvarez Junco. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1987, 181-184
- Castro Alfín, Demetrio. “La cultura política y la subcultura política del republicanismo español”. En *Actas del I Congreso El republicanismo en la historia de Andalucía*. Córdoba: Patronato Niceto Alcalá Zamora y Torres, 2001, 13-34.
- Cifuentes Chueca, Julita y Maluenda Pons, Pilar. “María Domínguez y Pilar Ginés: dos vidas rotas”, en *Guerra civil en Aragón 70 años después*, editado por Ángela Cenarro y Víctor Pardo Lancina. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2006, 197-201.
- Clemente Palacios, María Victoria. “Ángeles López de Ayala (1858-1926) icono del librepensamiento en la España de entre siglos”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016.
- Clemente Palacios, María Victoria. *Ángeles López de Ayala (1858-1926) icono del librepensamiento en la España de entre siglos*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016.
- Costa, Joaquín. *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1998.
- Cruz, Rafael. “Los estudios del anticlericalismo en España al final del milenio al final del milenio”. *Ayer*, no. 27 (1997): 219-229
- De Diego Romero, Javier. “El concepto de cultura política”. *Ayer*, no. 61 (2006): 233-266.
- De Diego Romero, Javier. “La cultura política de los republicanos finiseculares”. *Historia Contemporánea*, no. 37 (2008): 409-440.
- Del Valle, José Antonio. “La censura gubernativa de prensa en España (1914-1931)”. *Revista de Estudios Políticos*, no. 21 (1981): 73-126.

- Duarte, Ángel y Gabriel, Pere. “¿Una sola cultura política republicana ochocentista en España?”. *Ayer*, no. 39 (2000): 11-34.
- Duarte, Ángel. “El republicanismo decimonónico (1868-1910)”. *Historia Social*, no. 1 (1988): 120-126.
- Duarte, Ángel. “Los significados del republicanismo histórico”. En *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, dirigido por Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes. Madrid: Casa de Velázquez, 2021, 9-23.
- Duarte, Ángel. “Republicanos y nacionalismo. El impacto del catalanismo en la cultura política republicana”. *Historia Contemporánea*, no. 10 (2018): 157-177.
- Duarte, Ángel. *El republicanismo: una pasión política*. Madrid: Catedra, 2013.
- Dueñas Lorente, José Domingo y Gómez Picapeo, Jesus. *Gil Bel Mesonada. Obra Periodística y Literaria*. Zaragoza: Egido, 2000.
- Eckstein, Harry. “A Culturalist Theory of Political Change”. *American Political Science Review*, no. 84 (1988): 789-804.
- Edelman, Murray. *Constructing the Political Spectacle*. Chicago: University of Chicago Press, 1988.
- Edelman, Murray. *Symbolic Uses of Politics*. Urbana: University of Illinois Press, 1964.
- Espigado Tocino, Gloria. “De lo individual a lo colectivo: constituir red y sociedad en femenino durante el Sexenio Democrático”. *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, no. 55 (2020), <https://journals.openedition.org/bhce/1563> (Consultado el 8 de septiembre de 2022).
- Espigado Tocino, Gloria. “Las españolas y la acción política en la historia contemporánea. Los diez últimos años de investigación”. *Ayer*, no. 97(1) (2015): 227-239.
- Fernández Clemente, Eloy y Forcadell Álvarez, Carlos. *Historia de la prensa aragonesa*. Zaragoza: Guara, 1979.
- Forcadell Álvarez, Carlos. “La prensa en Aragón durante la restauración. Una aproximación al regeneracionismo desde Teruel”. En *Cultura burguesa y letras*

- provincianas. *Periodismo en Aragón (1834-1936)*, coordinado por María Ángeles Naval López. Zaragoza: Mira, 1993, 239-253.
- Forcadell, Carlos y Fernández Clemente, Eloy. *Estudios de historia contemporánea de Aragón* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1978).
- Forcadell, Carlos y Fernández Clemente, Eloy. *Historia de la prensa aragonesa*. Zaragoza: Guara, 1979.
- Frías Corredor, Carmen. “Liberalismo y republicanismo en el Alto Aragón: procesos electorales y comportamientos políticos, 1875-1898”. Huesca: Ayuntamiento de Huesca, 1992.
- Fuentes, Juan Francisco y Dezse Bastián, Javier Fernán. *Historia del periodismo español*. Madrid: Síntesis, 1998.
- Gabriel Sirvent, Pere. “La construcción de una cultura política popular: centros y actividades republicanas bajo la Restauración”. En *La escarapela tricolor: el republicanismo en la España Contemporánea* coordinado por Claudia Cabrero Blanco, Xuan Bas Costales, Víctor Rodríguez Infiesta y Sergio Sánchez Collantes. Oviedo: KRK, 2008, 87-114.
- Gabriel Sirvent, Pere. “Los días de la República: el 11 de febrero”. *Ayer*, no. 51 (2003): 39-66.
- García Galindo, Juan Antonio. “El diario republicano *El popular* (1903-1921). La trayectoria periodística de un periódico político”. En *República y modernidad. El republicanismo en los umbrales del siglo XX*, editado por Manuel Morales Muñoz. Málaga: CEDMA, 2006, 163-175.
- Germán Zubero, Luis. “Hacia la unidad de los republicanos de Aragón”. *Andalán*, no. 164 (1978): 11.
- Higueras Castañeda, Eduardo. “El republicanismo histórico español: orígenes y actualidad de una tradición política recuperada”. *Espacio, tiempo y forma*, no. 28 (2016): 15-21.
- Inglehart, Ronald. “The Renaissance of Political Culture”. *American Political Science Review*, no. 82 (1988): 1203-1230.



- Jaén Milla, Santiago. “El estudio del republicanismo en Andalucía (1849-1931)”. En *El republicanismo en el espacio ibérico contemporánea*, editado por Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda, Sergio Sánchez Collantes. Madrid: Casa de Velázquez, 2021, 25-34.
- Justo Serna y Anacleto Pons, *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (Madrid: Akal, 2013).
- Kapferer, Bruce. *Legends of People, Myths of State*. Oxford: Berghahn Books, 2012.
- Kertzer, David. *Ritual, Politics and Power*. New Haven: Yale University Press, 1989.
- Martí Boscà, José Vicente. “Los hermanos Alcrudo: dos médicos implicados con la sociedad zaragozana del primer tercio del siglo XX”. *Salud Ambiental*, no. 20(2) (2020): 198-205.
- Martorell Linares, Miguel Ángel. “No fue aquello solamente una guerra, fue una revolución”. *España y la Primera Guerra Mundial. Historia y Política*, no. 26 (2011): 17-45.
- McAdam, Doug y Tarrow, Sidney. “Movimientos sociales, elecciones y política contenciosa: construyendo puentes conceptuales”. En *A propósito de Tilly. Conflicto Poder y acción colectiva*, editado por María Jesús Funes Rivas. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011, 161-178.
- Miguel González, Román. “El debate sobre el republicanismo histórico español y las culturas políticas”. *Historia Social*, no. 69 (2011): 143-164.
- Miguel González, Román. “Las culturas políticas del republicanismo histórico español”. *Ayer*, no. 53 (2004): 207-236.
- Morales Muñoz, Manuel. *El republicanismo malagueño en el siglo XIX. Propaganda doctrinal, prácticas políticas y formas de sociabilidad*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga, 1999.
- Nash, Mary. “Experiencia y aprendizaje: la formación histórica de los feminismos en España”. *Historia Social*, no. 20 (1994): 151-172.
- Naval López, María Ángeles. *Cultura burguesa y letras provincianas. Periodismo en Aragón (1834-1936)*. Zaragoza: Mira, 1993.

- Peiró Arroyo, Antonio. *Historia del aragonesismo*. Zaragoza: Rolde de estudios aragoneses, 1999.
- Peiró Arroyo, Antonio. “El regionalismo dentro de Aragón durante la Restauración”. En *Historia del aragonesismo*, coordinado por Antonio Peiró Arroyo, 59-76. Zaragoza: Rolde, 1999.
- Penche González, Jon. *Republicanos en Bilbao (1868-1937)*. Bilbao: Argitaipen Zerbitzua, 2021.
- Putnam, Robert. *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- Ramón Villanueva, José. “El republicanismo turolense durante el siglo XIX (1840-1898)”. Zaragoza: Mira, 1993.
- Ramos, María Dolores. “Belén Sárraga y el republicanismo de entresiglos. Discursos y prácticas sociales del Grupo Germinal en Andalucía”. En *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, editado por Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes. Madrid: Casa de Velázquez, 2021, 231-247.
- Ramos, María Dolores. “La República de las librepensadoras (1890-1914): laicismo, emancipismo, anticlericalismo”. *Ayer*, 60(4) (2005): 45-74.
- Ramos, María Dolores. “Republicanas en pie de paz. La sustitución de las armas por la justicia, el arbitraje y el derecho (1868-1899)”. *Pasado y Memoria*, no. 7 (2008): 35-57.
- Reig, Ramiro. “El republicanismo popular”. *Ayer*, no. 39 (2000): 83-102.
- Reig, Ramiro. “Reivindicación moderada del populismo”. *Historia Social*, no. 2 (1988): 36-50.
- Robles Egea, Antonio. “La Conjunción Republicano-Socialista: una síntesis de liberalismo y socialismo”. *Ayer*, no. 54(2) (2004): 97-127.
- Ruiz Ruiz, Ramón. “La tradición republicana. Renacimiento y ocaso del republicanismo clásico”. *Espacio, tiempo y forma*, no. 18 (2006): 329-333.

- Salomón Chéliz, Pilar. “Beatas sojuzgadas por el clero: la imagen de las mujeres en el discurso anticlerical en la España del primer tercio del siglo XX”. *Feminismo/s*, no. 2 (2003): 41-58.
- Salomón Chéliz, Pilar. “Historiografía sobre el republicanismo aragonés de la Restauración”. En *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, editado por Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes. Madrid: Casa de Velázquez, 2021, 35-42.
- Salomón Chéliz, Pilar. “Las mujeres en la cultura política republicana: religión y anticlericalismo”. *Historia social*, no. 53 (2005): 103-118.
- Sánchez Collantes, Sergio. “Hombres y mujeres en el republicanismo federal español: formas de movilización y socialización política (1917-1936)”. *Historia Contemporánea*, no. 69 (2022): 357-398.
- Sanfeliu Gimeno, Luz. “Luchadoras por la verdad y la justicia. Asociacionismo femenino, derechos y educación en el sexenio democrático”. *Hispania Nova*, no. 18 (2020): 450-485.
- Sanfeliu Gimeno, Luz. “Sociabilidad en el republicanismo blasquista. Un lugar de encuentro entre géneros”. *Asparkia*, no. 17 (2006): 39-59.
- Sanfeliu, Luz. “Del laicismo al sufragio. Marcos conceptuales y estrategias de actuación del feminismo republicano entre los siglos XIX y XX”. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, no. 60 (2008): 59-78.
- Sanfeliu, Luz. “Familias republicanas e identidades femeninas en el blasquismo: 1896-1910”. *Ayer*, no. 60 (2005): 75-103.
- Sanfeliu, Luz. “Sociabilidad en el republicanismo blasquista. Un lugar de encuentro entre géneros”. *Asparkía*, no. 17 (2006): 39-59.
- Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Historia del periodismo en España. Tomo 3. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid: Alianza, 1998.
- Suárez Cortina, Manuel. *El gorro frigio. Liberalismo, democracia y republicanismo en la Restauración*. Madrid: Sociedad Menéndez Pelayo, 2000.

- Suárez Cortina, Manuel. *La cultura española en la Restauración* (Santander: Sociedad Menéndez Pelayo, 1999).
- Thompson, Michael; Ellis, Richard y Wildavsky, Aaron. *Cultural Theory*. Boulder: Westview Press, 1990.
- Townson, Nigel. *El republicanismo en España (1830-1977)*. Madrid, Alianza, 1994.
- Varela Ortega, José. “Introducción”. En *El poder de la influencia. Geografía del caciquismo en España (1875-1923)*, dirigido por José Varela Ortega. Madrid: Marcial Pons Historia, 2001, 9-17.
- VV. AA. *Gran enciclopedia aragonesa 2000. Vol. 9 Escuriza-Fuentes*. Zaragoza: Prensa Diaria Aragonesa, 2000.
- Welch, Stephen. *The concept of Political Culture*. London: MacMillan Press, 1993.

## WEBGRAFÍA

- “Constituciones Españolas 1812-1978. Constitución de 1876”. Congreso de los Diputados. <https://www.congreso.es/cem/const1876> (Consultado el 27 de agosto de 2022).
- Samblancat Mirand, Neus. “Ángel Samblancat”. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/27255/angel-samblancat-salanova> (Consultado el 7 de octubre de 2022).
- “Sarriá Simón, Venancio”. Congreso de los Diputados. <https://www.congreso.es/historico-diputados/venanciosarria> (Consultado el 8 de septiembre de 2022).
- “Venancio Sarriá Simón (1883-1936)”. Ayuntamiento de Zaragoza. <https://www.zaragoza.es/ciudad/cementerios/torrero/rutas/personas-ilustres/sarria-simon.htm> (Consultado el 8 de septiembre de 2022).